

EL “GURRIÓN”

Labuerda

Agosto de 2026

número 184



Revista

EL
"GURRIÓN"

Director:

Mariano Coronas Cabrero

Han hecho posible este número:

Juanjo Banegas – Dani García
Cristian Laglera – Eugenio Monesma
José Mari Lafuerza – Lidia Montull
Pablo Founaud – Rafael Cabanillas
Roberto L'Hôtellerie – Elisa Sánchez
Jesús Castiella – Luis Buisán
Betato de Molinero L'Arco – Víctor Pardo
Luc Vanhercke – Anny Anselin
Carmen I. García – Antonio Serón
Javier Vicente – Marilina Rébora
Adolfo Ayuso – Aurora Blan
Moisés Muñoz – Manuel Lorenzo
Olga Blan – Daniel Coronas
Humberto Calvo – José Orús - Rosa Piquín
Paco Barreira – Ana Coronas
Mercè Lloret – Marino Carazo
Javier Milla – José Luis Capilla
Jesús Quintero – Francisco J. Porquet
Óscar Ángel Juliá – Emilio Lanau
Antonio Revilla - Mariano Coronas

Edita:

Asociación Cultural "El Gurrión"

Redacción y suscripciones:

Edificio Casa-escuela
22360 LABUERDA (Hu)

E-mail:

mariano.coronas@gmail.com

Maquetación:

Antonio Serón

Imprime:

Grafo SL
Pol. Málpica-Alfindén
50171 Zaragoza

Depósito legal: Hu-7-1986

ISSN edición en papel: 1130-4960

ISSN edición en línea: 2603-7726

<http://elgurrión.com/>

El Gurrión

Fundado en 1980



Agradecimiento enorme a quienes
escriben y se suscriben. Solo con
esa confluencia de personas, es
posible que El Gurrión siga volando

SUMARIO

• Presentación	3
• Historias de vida:	
1.- Una fiesta sin orquesta	4
2.- El documental "La Bolsa de Bielsa"	5
3.- "Historias de vida" en el Actur zaragozano	6
4.- Milicias de la Cultura de la Segunda República Española	6
• La mirada de Roberto. Eulogio y las abejas	7
• En el Gurrión. Números 84 y 144.....	8
• 100 Objetos aragoneses. Rótulo del pub El Cairo. Pareja paseando bajo un paraguas	9
• Piedras con memoria. Doce fuentes sobrarbenses situadas en despoblado	10
• Historia: Enrique Cock. Monzón y Barbastro (II)	12
• Gurrinécdotas.	14
• Lectura de imagen. 1971. Fiestas y excursión después de las mismas, a Benasque y Cerler ...	16
• A fuen de A Somanaldea.....	17
• Viajando por la provincia de Huesca. Albelda	18
• Romance a el juego	19
• A la búsqueda de molinos: O Suelo, harinero bajo en Javierre de Olsón	20
• Desde el Ayuntamiento	23
• El Club Atlético Sobrarbe (CAS), en la Peña Montañesa. 1976-2026	24
• Los gorriones y la poesía (XXIX). Marilina Rébora.....	25
• La cárcel y los libros	26
• Arde Milán. Crónica de un concierto	28
• Subida o ascensión a Punta Suelza	29
• Mi colección de chapas. Campeonato mundial de fútbol masculino 2026	30
• Galería de lectoras y lectores.....	32
• Las casillas de peones camineros en el Valle de Ara. La Construcción de la carretera ..	33
• El fotógrafo, los pajaricos y otras aves. Elanio azul.....	39
• El cruce de Ainsa	39
• Noticias de amistades, suscriptores, territorio.....	40
• Con la tierra en los pies	43
• Asociación Mallau, Amigos de Susín. Manteniendo vivo un sueño	44
• Los libros que me gustan: La muerte contada por un sapiens a un neandertal	46
• Dos textos de Antonio Revilla Delgado	47
• Oficios tradicionales: Las cinchas	48
• Y tú, ¿qué coleccionas? España y los reales de vellón del Banco de Zaragoza de 1857	50
• Comunicaciones electrónicas recibidas	52
• Noticias, con nombres propios, en tres líneas y entre 50 y 60 palabras.....	54
• Josep Rocarol i Faura	56
• Rincones con magia. Sarratillo y Santa María de Buil	59
• Vuelos cercanos y vuelos lejanos.....	60

Foto de portada:

Trucadors de la Val de Chistau. Fotos: M. Coronas

Presentación

No es un cuento... El día 3 de julio, por la mañana, verbalicé en casa la idea de invitar a un colaborador o colaboradora para que escribiera la presentación de cada número **y así descargarme de una de las tareas, al menos por un tiempo...** A las seis de la tarde de ese día, recibo inesperadamente el texto que podéis leer debajo; lo leo y me quedo alucinado. Es perfecto. Fue como un regalo, como si el amigo Porquet hubiera escuchado mi reflexión... **Y ahí lo dejo con enorme agradecimiento...** Él tituló el texto: “Carta abierta a Mariano”. Yo, lo retitulo, con el comienzo de su texto...

Desembalando El Gurrión...

Desembalo *El Gurrión* de mayo, leo el editorial de Mariano Coronas y en el rostro se me dibuja una sonrisa tenue. El viejo león (todavía ágil en el teclado) olvida momentáneamente el Sobrarbe de sus entretelas, abre la espita del embalse de un enfado que crece diariamente —*se sobreze*— y arremete contra la guerra a la par que propone el encuentro de quienes piensan lo mismo en un territorio de paz (*El Gurrión*). Así, sin poner nombres ni apellidos (¿qué falta hace?), manda al carajo al zar ruso que masacra Ucrania, al «mesías» asolador de Gaza y a la pandilla de «trumpetistas» que ríen las gracias de un *estalentau* con acceso al botón rojo. Y grita un «No a la guerra» (traducción libre de su «Malditos sean») muy alejado de siglas partidistas y contubernios parlamentarios. Y lo imagino ceñudo, también espantado y algo flojo de esperanza, ante un escenario internacional que desasosiega al más valiente.

Somos muchos, querido Mariano, los que padecemos la misma fiebre que a ti te altera, que no dormimos a pierna suelta porque los niños llorosos de Gaza ocupan media cama y los asaeteados en otros mil frentes la otra media, y, sobre todo, porque eso que llaman el «concierto de las naciones» desafina que da grima. Dada su manifiesta inoperancia, en la ONU van a aprobar un expediente de regulación de empleo, y en Bruselas, en el G-7, en el foro que supuestamente vigila el cambio climático y en la asamblea por la alianza de las culturas, por ahí les andará. Mientras tanto, en los movimientos contra el hambre, el ébola, la trata de blancas y negras, la esclavitud infantil y otros mil desafueros, más de uno arrojará la toalla por cansancio, por el hastío de luchar contra molinos que esta vez sí son gigantes, en definitiva, por no ver «correspondencia» de los de arriba con su labor, tantas veces altruista.

Mi tenue sonrisa, apreciado Mariano, la causa tu enfado infantil, romántico y, según entiendo y ya he apuntado, descorazonado. Infantil porque gritas (gritamos) a sabiendas de que los que manejan los hilos moran en lejanas galaxias a las que no llegan los ecos de nuestra rabia (mentira: en realidad hacen oídos sordos); romántico porque queremos creer (necesitamos creer) que la Humanidad aún tiene chance, una ventana que abrir por la que entren luz y cordura; y descorazonado porque la experiencia del inexorable paso de los años (más guerras, más injusticias, más «trumpetistas») choca con ese «queremos creer» que acabo de citar. Cómo nos jode pensar que quizás ya estemos volando por un punto de no retorno, que los nietos pagarán una factura que les es ajena. ¿Verdad?

En otoño y en invierno, bien lo sabes, amigo, en Sobrarbe se está como en la gloria leyendo un libro al calor del hogaril; y en primavera y en verano, viendo discurrir el agua de los arroyos y el vuelo de un quebrantahuesos. Pero el caso es que, tal vez por la edad, tal vez porque la jubilación libera mucho espacio en nuestras cabezas, tal vez porque el pandemónium se extiende en lugar de remitir (con seguridad, esta es la razón principal de nuestra calentura), la madera de la cadiera rechina cuando realojamos el culo inquieto, los *mayencos* no nos producen el mismo alborozo que antaño... y el *quebranta* parece como si quisiera emigrar (¿adónde, alma cándida, si todo el cielo es globalidad?).

¿Pesimismo de *abueletes*? No. Hartazgo de tanta mentira e hipocresía y de la constatación, ¡caguen la leche!, de que al rey dinero (al capitalismo salvaje) no hay quien le tosa. Ni tan siquiera dios, o los dioses, o las diosas. Por lo demás, no hay problema: a los del expediente de regulación de empleo de la ONU los contratarán las fábricas de armamento, y a los burócratas amortizados en los foros vacíos de competencias, jurisdicción y poder, las constructoras que rehagan Kiev y levanten chalets y resorts en las playas de Gaza bañadas por un mar Mediterráneo por el que navegan, en obsceno mestizaje y con brújulas bien distintas, yates y pateras.

Grita, Mariano, grita. Y enfádate. Y escríbelo. Y ojalá que el *gurrión* vuele alto y ufano por un gran territorio de paz limpio de alambradas y banderas excluyentes. Porque si un día nos quitaran este pequeño desahogo estaríamos muertos... en vida.

Besos y salud para los tuyos y para quienes habitan territorios de paz. Y que te vaya bueno, compañero.

F.J. Porquet

Historias de vida

1.- Una fiesta sin orquesta

Creo que sucedió en 1964. Llegaron alegremente mis dos primas, de Aínsa y Muro de Bellos, el 27 de agosto a la fiesta de Ginuábel. El chasco que se llevaron fue mayúsculo. Era el último año de vida en el pueblo, y por consiguiente no habría músicos ni baile. Habría buenas comidas, eso sí, pero la fiesta sin música, es lo mismo que la primavera sin pájaros. ¿Hicieron viaje en balde? Pues no. Se me ocurrió una solución, y funcionó.

Coincidía, justo en aquellos tres días, (que era lo que solían durar las fiestas mayores de los pueblos), una suerte de fiesta de la cosecha, después de la siega y la trilla, que era el pan de todo el año, celebraban en Santolaria de Ara. Como María Trallero, de casa Agustina de Ginuábel, fue a heredar en casa Soro de aquel lugar, (pues estaba casada con Ramón Ger), habiendo sido vecina y amiga de mi madre, hemos conservado siempre la buena vecindad y amistad, nos fuimos de fiesta a Santolaria mis primas y yo, sin miramientos ni el menor problema. Aquello era amistad, casi trato familiar, algo que hoy se echa de menos.

Hace ya tantos años, que no recuerdo quienes eran los músicos, pero conservo un carrete de fotos, en blanco y negro, que son parte de aquella fiesta. Sí recuerdo, viendo las fotografías, los nombres de la juventud, que allí nos reunimos. Creo que éramos una docena escasa entre chicas y chicos. Pero, para ser un pueblo pequeño con pocas personas del lugar e invitados, lo pasamos a lo grande. Ramón Ger antes estuvo casado con una mujer de otro lugar, de Yeba, que pertenece al Valle Vio, pero enviudó. Tuvieron un hijo, Ramón, y con la segunda mujer, María, tuvieron dos hijas. Rosario y Angelines, que no faltaban ni un año en la fiesta de Ginuábel. Como anécdota, me tomo la licencia para



Santolaria

decir que, no iban muy contentas de invitadas a comer en casa Salas, (mi casa) porque se aburrían con la gente mayor.

Según me contó hace poco Angelines. Se podría añadir, incluso escribir una historia, de las mejores que se han escrito, de los lugares del Alto Aragón, hoy deshabitados. Con Angelines de protagonista. Mujer y persona, hija y hermana ejemplar, abnegada y laboriosa, y apegada a su casa natal, mientras vivió su hermano de padre. Vivían al uso o estilo de aquellos pueblos rurales; economía de subsistencia. Cultivaban un huerto, que regaban con agua del barranco, reunida de fuentes que manaban al pie de los montes de Muro y Ginuábel; era agua potable. Tenían una docena de ovejas, gallinas, y a cien metros en la carretera 260, la tienda de Manolo Giménez, de Javierre de Ara. Pueblo situado a medio kilómetro de Santolaria. Durante años, hasta mediados del siglo XX, celebraban hermanos la fiesta mayor. Luego, a menudo tenían compañía de familiares, como su hermana Rosario y el cuñado Andrés, hijo de la Casilla de peones camineros. Asimismo, su primo Luis, hijo del tío Jesús Trallero, afincado en Tierra Baja, en un pueblo nuevo de Colonización, del "maravilloso proyecto" ideado para reubicar a la gente arrancada a la fuerza de sus posesiones, como en el caso de Jánovas, o el desastroso proyecto de pantano. Y hala, volver a empezar sin raíces, en tierras salvajes, duras y salitrosas, donde arrancarles cosechas requería mucho esfuerzo

y abono químico, a falta del fiemo, procedente de las cuadras, de toda clase de animales.

Bonito paisaje o panorama el de aquellos pueblos, recién nacidos, como San Lorenzo del Flumen y Sodedo. A cambio de Burgasé y Sasé. Hace pocos años fuimos a San Lorenzo, los finados Ramón Buisán, Francisco Sierra, y el que cuenta pequeñas historias, atesoradas con cuidado, en un rincón preferente de la memoria. Querían ver a dos o tres personas de Burgasé, Gere, y Cámpol. Los acompañé en mi coche. Fue un día de mayo feliz, desde Aínsa, por Barbastro, Berbegal, entre campos de trigo y amapolas, visitando en la ruta dos o tres pueblos, hasta llegar a Los Monegros.

Busco en los álbumes ilustraciones, y encuentro una foto, con medio pueblo de Santolaria. Tenemos a la vista el barrio del Este. Casa Soro y su galería, mirando al Sur y al sol de invierno, junto al resto de casas. Casa El Señor, casa El Herrero, casa Antín, y casa Allué. Pero veo que me dejé oculto medio pueblo al Oeste, en el otro lado del barranco. Casa Ferrer, Casa Baster, y Casa Carpintero. Había tres artesanos. El carpintero y violinista Daniel; El Herrero, que iba a los pueblos vecinos, a herrar mulos, aluciar azadas y rejas; el bastero, fabricaba albardas y aparejos. Y además era casamentero. Hizo apaños que solían terminar en boda.

Luis Buisán Villacampa



Orquesta y baile. Izq. Rosario Ger y Fernando de casa El Señor. Antonio de casa Allué y Carmen de Asín. Dcha. Ramón Ger y Olvido de casa Ferrer

2.- El documental: “La Bolsa de Bielsa”



O domingo 26/03/ 2026 s'estrenó en o Teatro Romano Cesaraugusta de Zaragoza “La Bolsa de Bielsa”, un documental con guión y dirección de Arturo Mendi en o que se cuenta tanto a heroica resistencia d'os melicianos d'a 43 División como as penurias da población civil.

Lo treballo de documentación ye espectacular y tenió a suerte de poder fer entrevistas a personas supervivientes d'aquella estricallada. **Joaquín Betato**, lo mío pai, estió una d'as personas entrevistadas.

Fendo memoria, tos cuento a modo de diario quan Betato contó as suyas vivencias o día da entrevista.

Lo día 29 d'aviento (diziembre) de l'anyo 2022 lo minchador de casa nuestra se convirtió en un improvisau plato de televisión an se gravó una entrevista que ya hebanos pospuesto per la delicada salut d'o mío pai.

A fecha pa realizar a gravación apremiaba ya que os treballos de postproducción y montache son arduos y complicaus, ixo me dizió lo director.

Me telefonió pa comentar-me que o 28 y 29 podeba puyar ta Laspuña/A Espuña a primera hora, sobre as 8:00 am. Le dizié que si le paixeaba bien millor a las 15:00, pues os país ya habrán dau una clucadeta dimpués de minchar.

Asinas pues quedamos pa lo día 29 confiando que a recuperación d'o mío pai, tirase por buen camín.

Lo 28 puyé ta casa y me trobé a lo mío pai la mar d'ilusionau con a entrevista, pero mustio y cansau por os efectos d'a malotia. Ascape empezió a fer-me preguntas de mazada,

—Pero qué tengo de contar-le?, qué me preguntará?, ye lo mesmo mesache con o qual charremos debaixo l'arco? ye lo mesmo que fazió un café a casa?

—Sí, no te preocupes que ye a mesma persona.

—Bien, tiene pintas de buen zagal.

Y plegó lo día y la hora, tot estió perfecto, quatro horas de gravación que se facieron bien curtas.

No tos contaré lo contenu pa no fer “spoiler”, sí que tos puedo decir que totz os presentes nos emocionamos en dos u tres ocasiones y que o director se vido obligau a aturar un par de minutos a gravación pa poder serenar-nos

O que si puedo deziros ye que pai explicó tres vivencias que ya heba contaú en atras ocasiones:

1- Quan al cruzar la muga cara ta Francia sobre uns machos de l'exercito tenieron que reanimar-lo con “friegas de coñac”, ya que teneba sintomas de conchelación.

2- O regreso a Espanya cruzando de nuevo los Pireneus pa retrobar-se dimpués de quatro anyos con a suya mai en Laspuña/A Espuña.

3- Que Casa nuestra yera espaldada por los bombardeos y que vinieron pa aduyar os parientes de Casa Pera de Tierrantona con un macho cargau de trigo, farina, trunfas y ferramientas pa poder treballar. Descubillaron lo gallinero y con ixas losas cubillaron casa nuestra. En ixes malos anyos d'a posguerra nunca faltó que sembrar



gracias a la aduya d'a familia an naixió lo suyo pai (lo mío golé, o que me deziba que en as trincheras no heba visto a dengún meliziano con calzero de mudar y que en as guerras pierden todos, tamién os que las ganan).

O director, Arturo Mendi, realizó a entrevista con gran respeto y trató con delicadeza y habilidat a o mío pai quan s'esbarraba. L'equipo de gravación no salió de casa sin haber conoixiu a pesadez d'a hospitalidat montañesa, que si “un bocau”, “un poco de algo”, “un traguichón”, “un goté de café”... Y debant d'os insistentes “no gracias”, “tenemos prisa”, “unato día”, lo mío pai dizió:

—“Zagal pasa o zerrapique da puerta que d'aquí no marcha nadie sin bella cosa en a boca”... Al despedir-se agradeixieron la hospitalidat y lo trato.

Ya solos os tres de casa y antes de marchar a chitarnos, le pregunté a lo mío pai que perquè yera tant contento y tant ilusionau con a entrevista, muito más que atras vegadas. A suya respuesta m'ha feito y me fa pensar muito:

—“Tot lo que he contaú en otras ocasiones siempre ha estau pa sacalo en libros y en revistas, nomás una vegada estió pa un documental d'Aragón TV y no salió cosa. A choventut ya no mira libros como antes, nomás miran videos y ordinadors. Y yo quereba que me gravarán en video pues ya quedamos pocos d'os que hemos viviu a postguerra y os chovens han de saber que en aquells años los pasamos bien jodidamente por culpa de mainates estalentaus, asinas que si salimos en videos por a TV a lo millor sirve pa bueno.”

Joaquín Betato Ceresuela
www.nabatiando.com

PD. Gracias por cumplir con o deseo de Betato: “Que os chovens sepan lo jodido que lo pasamos”.

3.- “Historias de vida” en el Actur zaragozano



Historias de vida contadas por los protagonistas

Hola, Mariano. Llevo muchos años aprendiendo gracias al Gurrión. Ya iba siendo hora de poner en práctica lo aprendido. Mi sección favorita es ‘Historias de vida’. Pues bien, junto a mis alumnos hemos construido una colección de las mismas, como vosotros en ‘El Gurrión’.

Los alumnos del IES Miguel de Molinos han escrito la historia del Actur desde el punto de vista de sus protagonistas, los vecinos. Los chicos han elaborado historias de vida para reflejar su visión de la evolución del barrio desde su nacimiento. El fruto de ese trabajo han sido 40 entrevistas que hablan de la visita del Papa, de la Expo de 2008, de la época en que no había teléfono ni comercio o colegios, de las expropiaciones forzosas, del chabolismo y de mil cosas más.

Además, dos alumnos de 4º de la ESO han elaborado una línea temporal con 40 acontecimientos importantes para el barrio, desde el nacimiento por decreto de las Actuaciones urbanísticas urgentes en los 70, hasta la creación de Gran Casa, entre otros elementos históricos como la constitución española o el 23 F.

Esta exposición puede verse durante dos semanas en la Asociación de Vecinos Actur Rey Fernando, pues ha sido junto a esta entidad que los alumnos han desarrollado esta iniciativa. Los alumnos han entrevistado a sus padres o abuelos, y para aquellos que no dispusieran de referentes directos en el barrio, la AVV buscó personas que quisieran dar su testimonio en la llamada “Biblioteca humana”: las personas se convierten en libros que los niños ‘leen’.

Un abrazo y gracias por enseñarnos tanto.

Dani García-Nieto
(31 de mayo de 2026)



Dani García con el Gurrión en la exposición

Estimado Dani. ¡Qué sorpresa tan agradable para terminar el mes de mayo! Gracias por tu carta y el reconocimiento a esta revista nuestra. He visto las fotos con detenimiento y habéis hecho un trabajo extraordinario. Debería circular por más espacios expositivos para poner de manifiesta cómo se puede trabajar, al margen del libro de texto y cómo afrontar la historia reciente con una suma de individuales historias de vida, auténticas y sorprendentes. Te felicito y os felicito. Acogemos vuestra iniciativa en estas modestas páginas para mostrar y registrar una iniciativa tan interesante. Muchas gracias por enviarme ese texto y las fotos de la exposición. Un fuerte abrazo.

Mariano Coronas Cabrero
(1 de junio de 2026)

PD. Dani García-Nieto lleva ya muchos años colaborando en cada número de la revista con sus ingeniosos dibujos. Primero fueron viñetas sueltas sobre temas diversos. Desde el número 156 hasta el 173, ambos inclusive, publicamos dos dibujos en cada número de una serie que dimos en llamar: “Historiando con Dani García-Nieto”, donde aparecían personajes importantes de la historia de Aragón: Sertet, Buñuel, Gracián, Agustina, Félix de Azara, Cajal, Costa, Perales.... Desde el número 174, venimos publicando dos dibujos en cada número de su sorprendente colección: “100 objetos aragoneses”: la guitarra de Labordeta, el flequillo de Eva Amaral, el fanzine Malavida, la torre mudéjar de San Martín de Teruel.... Además de los dibujos, escribe informaciones o interpretaciones de los mismos. ¡Un fenómeno del dibujo y del humor!

4.- Milicias de la Cultura de la II República Española



Las Milicias de la Cultura fueron creadas por el Ministerio de Instrucción Pública de la República española al estallar la guerra, con la finalidad de alfabetizar a los soldados enviados al frente. Estaban formadas mayoritariamente por docentes, pero también por estudiantes y profesionales de los sectores más diversos que se adscribían de manera voluntaria.

Respecto a las actividades de enseñanza que desarrollaban, el plan tenía tres niveles: elemental (lectura, escritura y operaciones aritméticas sencillas); cultura mínima (profundización de la aritmética, geometría, caligrafía, ortografía, gramática, ciencias naturales, geografía e historia) y cultura media (taquigrafía, contabilidad, francés y dibujo). También, y a requerimiento de los mandos centrales del ejército, las Milicias de la Cultura se ocuparon de la formación de mandos en cursillos intensivos de quince días o un mes, a fin de completar la escasa formación de muchos oficiales y suboficiales y donde se daban, además, clases de táctica y técnica militar, a cargo de profesionales del ejército. (Fotos de la BNE)

Paco Barreira (1-10-2025)



La mirada de Roberto

Eulogio y las abejas

A mi primo Eulogio no le gustaba nada ir a la escuela y aún así mis tíos lo querían mandar al seminario. Ni más ni menos... Y eso que le dijeron que si no le gustaba podría salirse, pero ni por esas. ¡Menudo piezo estaba hecho!

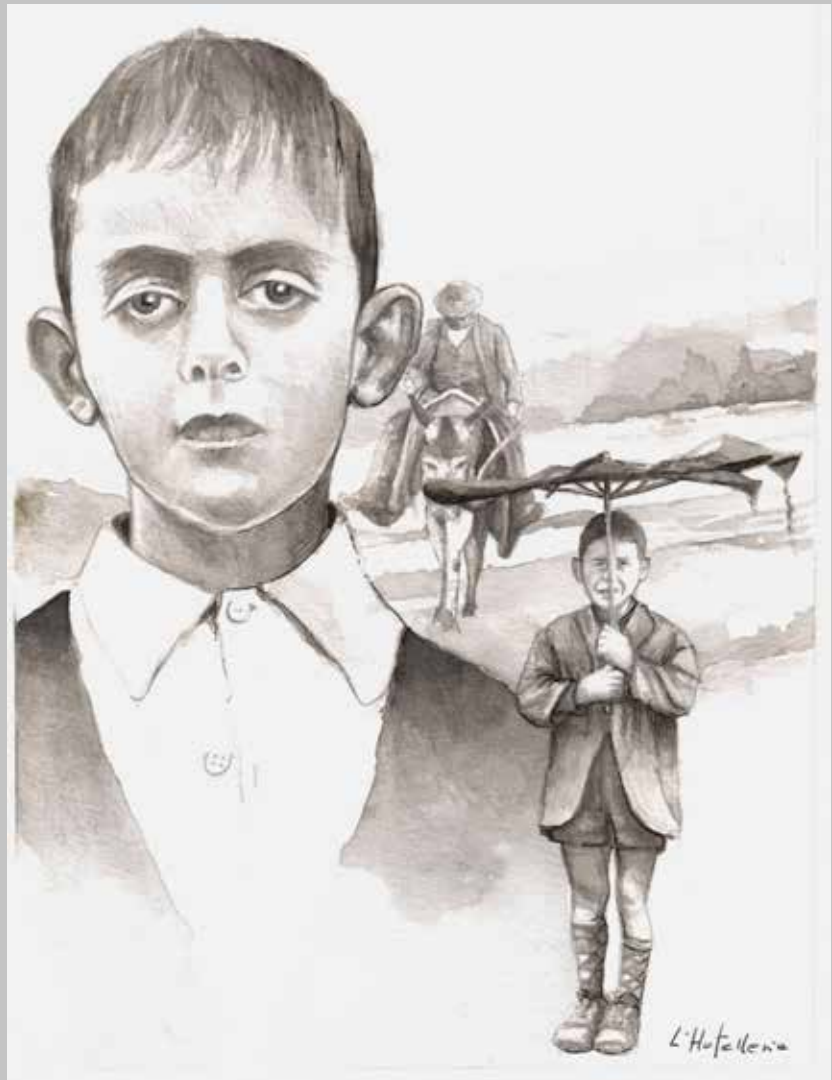
Por la calle hacía cosas muy graciosas. La gente del pueblo lo quería y se reía mucho con él. Estoy seguro de que tantas payasadas y jeribeques no las hacía a propósito, simplemente era así. Le mandaban a cuidar las vacas y se le escapaban, si marchaba con las ovejas, estas acababan destrozando los huertos, si iba al gallinero venía con la mitad de los huevos y claro... luego venían los lamentos al llegar a casa.

Ir al monte con el ganado tampoco le gustaba. Según decía allí solo pasaba calamidades. Era verdad. Muchas noches dormía en el hueco de un roble quemado, con miedo, hambre y soledad. Y sobre todo se aburría, se aburría infinitamente, los días se le hacían tan largos que se comía la merienda a las diez de la mañana.

Luego estaba lo de las abejas, algo muy extraño. La gente decía que hablaba con ellas y yo creo que era verdad. Recuerdo una ocasión en que mi tía lo mandó a por miel y fui con él hasta las colmenas que hay detrás del molino. Me dijo que le esperase allí sin moverme, detrás de una tapia, y eso hice. Al poco rato tuve la suerte de ver cómo las abejas, a montones, revoloteaban a su alrededor y se posaban por todo su cuerpo. Impresionante. Cuando volvió, se le fueron despegando lentamente como despidiéndose y sorpresa, ninguna le picó. Un misterio.

También le gustaba mucho hacer carreras, por eso algunos domingos íbamos corriendo a echar la sal a las cabretas. Subíamos al corral y bajábamos volando para llegar a misa de doce y que no nos riñeran. Casi siempre ganaba él. Además, recuerdo que en su casa tenían una burra, la Lola, tan mansa y obediente que la conocían por toda la comarca. Pero mi tío no le dejaba montarla porque decía que todavía se haría más vago de lo que ya era. Cuando la pobre Lola murió, fue muy llorada.

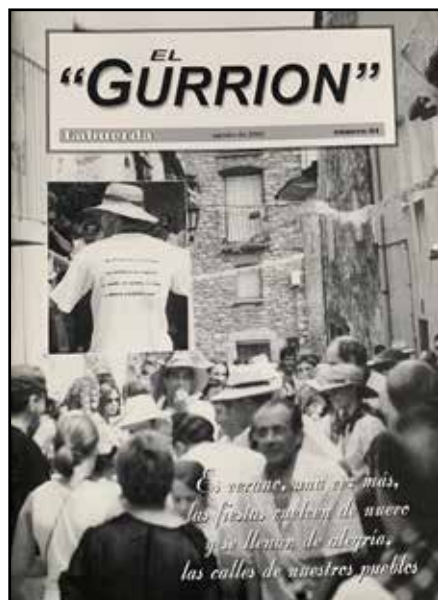
En fin... ¡Qué tiempos aquellos! Ahora mismo me viene a la memoria el arroz con leche que hacía su madre por San Sebastián.



Texto e ilustración: Roberto L'Hôtellerie

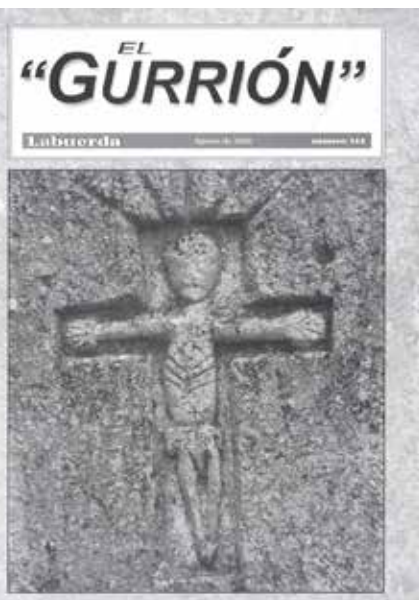
EN EL GURRIÓN...

Números 84 y 144



Hace 25 años

En agosto de 2001, con portada dedicada a las fiestas de Labuerda, editamos el número 84 con 32 páginas. La copla de portada dice: *“Es verano, una vez más, / las fiestas vuelven de nuevo / y se llenan de alegría, / las calles de nuestros pueblos”*. La Presentación de dicho número hace referencia a las fuerzas de la naturaleza, en recuerdo de la enorme barrancada que inundó calles del pueblo los días 4 y 5 de julio de 2001. Mariano Coronas Cabrero escribe en la sección “Así lo cuentan”, sobre “Más juegos rimados de infancia y otras ocurrencias”. Victoria Trigo titula su “Paseo por el Sobrarbe”: “Rehaciendo caminos por los valles de Ordiso y Ota”. A continuación, las “Curiosidades estadísticas del siglo pasado”, se ocupan de los “Datos sobre el municipio de Labuerda”, de los años 1935 y 1947. En el capítulo VIII de “Labuerda, Anales y anécdotas”, Severiano Calvera Aguilar, escribe sobre los “Documentos de identificación personal”. Luis Buisán Villacampa diserta sobre “Soledad y silencio absolutos”



y Antonio Belzuz, en su serie “La financiación de los ayuntamientos”, hace una reflexión sobre la “Reivindicación de un porcentaje de la riqueza generada en la comarca”. De nuevo Severiano Calvera, en la sección “Medio en serio, medio en broma”, nos cuenta alguna anécdota y un acertijo, bajo el título de “Problemas con el vino”. Luis Buisán escribe sobre: “Jánovas: de película y de pena” y Carmen I. García sobre: “El patrimonio histórico y documental de Guaso”. Se reproduce en la página 16, el programa de las fiestas de Labuerda de 1969. Siguen las noticias de Amigos y suscriptores. Irene Abas Buil escribe sobre “Maquis: la memoria valiente”. En “Tras el muro”, una viñeta recuerda a los jugadores del Alicante y otra sobre el abandono de los pueblos y la vuelta para reconstruirlos. Sigue una página sobre la “Asociación Cultural <Cocullón>”. El relato que sigue (y que se quedó sin firmar), se titula: “La tierra de nadie” y lo escribió Álex Malo, suscriptor de la revista. Seve habla del poder del dibujo en su

sección “Noticias de poca monta”. Emilio Lanau escribe “Sobre el Ayuntamiento”. Hay una página con “Noticias d’o Lugar”; entre otras, la publicación del número 6 de la colección “O Fogaril” de libritos en aragonés: “A romería de San Bisorio”. Siguen seis “Jotas criticonas” de Severiano Calvera y cuatro páginas con textos y fotos muy explícitas de los daños de la barrancada descomunal de primeros de julio que afectó a huertas y calles de Labuerda.

Hace 10 años

En agosto de 2016 se publica el número 144 de la revista. En portada, foto de una pequeña escultura en una dovela de Lecina. La presentación ofrece un amplio ABCdario relacionado con la tardanza en formar gobierno estatal. En las Historias de vida, dos páginas de recuerdos escolares (“Días de escuela”) de personas de Santa María de Buil y sus aldeas, coordinados por Ana Arasanz. Le sigue un artículo de Mari Carmen Magallón recordando su primer año de maestra en Olsón. Luisa Castillo escribe “Ta Morillo (Moriello Sampietro) sin penar”, a punto de inaugurarse el arreglo de la carretera. Gonzalo del Campo se hace eco del 50 aniversario del IES Sobrarbe de Aínsa y de una revista denominada “L’Engalze” que se publicó allí durante un tiempo en el citado instituto. Carmen I. García inicia publica el capítulo XIX de “Días de aldea”, con el título de “Marisa”. Humberto Calvo Pardina escribe tres páginas con el título de: “Datos biográficos de Sebastián Calvo Sahún”, sobre su padre. Fernan-

do Biarge, en "Fotografías comentadas", reflexiona con el título "Desarraigo" sobre el abandono y la ruina de lo despoblado. Se publica un manifiesto sobre una "Reivindicación desde el Sobrarbe y el Somontano". En la sección "En El Gurrión", Mariano Coronas Cabrero reseña los sumarios de los números 43-44 y 104. "Un molino en Banastón" es el trabajo de Luc Vanherckey Anny Anselin en su continua "Búsqueda de molinos". José Mari Salas debuta en la revista con una reflexión "Sobre ideas y proyectos". Pablo Capilla Lasheras escribe "Sobre cómo la naturaleza cuenta sus historias". Alfredo Mires Ortiz publicaba la tercera entrega de "Latidos de Cajamarca-Perú", con el título de "Esa luz de más adentro". Siguen dos páginas de "Noticias de amigos y suscriptores", con el fallecimiento prematuro de Manolo Callizo, suscriptor de la revista, entre otras. Mariano Coronas Cabrero, escribe "A propósito de una fotografía", incidiendo en la tristeza de que cuatro de las personas que aparecen en la foto de un equipo de fútbol en fiestas de Labuerda, habían fallecido ya, a edades que no tocaba... "Estuve allí, gracias a la ocasión" es un texto de Luis Buisán. Francisco J. Porquet nos regala un crónica, titulada: "Brindis por la vida en Tozal de Asba". Fernando Biarge es el autor de la página titulada: "Bielsa y Pineta. Anécdotas". Irene Abad Buil nos cuenta su colección de lapiceros. Pablo Founaud relata la tercera y última parte de su trabajo: "Torla-Gavarnie. Un proyecto de comunicación transfronteriza

inacabado: la carretera". María Elisa Sánchez es la autora de: "Agua en Latorrecilla. Su fuente-abrevadero y su depósito". Rosa Pardina escribe en su sección "Viejos mitos que están entre nosotros" un relato sobre "El rapto de Europa". Antonio Revilla sobre Morillo de Sampietro. Unas cuantas mazadas de José Boyra y Javier Milla publica texto y foto sobre el aguilucho cenizo en su sección "El fotógrafo y los pajaricos". José Luis Capilla hace una amplia reseña del libro "El convoy de los 927". José Antonio Talón reproduce un artículo, que sería muy útil en nuestros días, titulado: "Lección moral para políticos y gobernantes", de Enrique González Fiol. Y seguidamente, el mismo José Antonio nos ilustra sobre este hombre notable, con antecedentes sobrarbenses: "Enrique González Fiol y Castejón de Sobrarbe". Emilio Lanau escribe "Desde el Ayuntamiento". Dani García-Nieto publica tres de sus viñetas con humor. En "El aragonés. Lengua literaria", se publican dos poemas de Ánchel Conte. Jesús Castiella, en su sección "Viajando por la provincia de Huesca", se ocupa en esta ocasión de "Lanaja. Redimida por agua y sudor" y nos deleita con su "Romance del diputado". Siguen los "Correos electrónicos recibidos" y dos páginas de "Galería de lectoras y lectores", con fotos en muy distintos lugares con la revista. Por último, la contraportada acoge un nuevo capítulo de la serie: "Rincones con magia", de Mariano Coronas Cabrero; en esta ocasión, hablando de "Villarcillo".

Mariano Coronas Cabrero

100 OBJETOS ARAGONESES • DANI GARCÍA NIETO



Piedras con memoria

Doce fuentes sobrarbenses situadas en despoblado (I)

A estas alturas del partido, a nadie extrañará –creo– la obsesión que tenemos por documentar patrimonio, especialmente el situado en despoblado, ya que es el que más riesgo de ruina o expolio soporta, o simplemente de caer en el glaciador del olvido para siempre. El documentar patrimonio sigue siendo nuestro principal anhelo y el eje principal de nuestro trabajo. Uno de los elementos que llevamos muchos años fotografiando son las fuentes. Son más de 400 las que tenemos fotografiadas hasta el momento en esta provincia, y muchas más, si tenemos salud, las que esperamos documentar en los próximos años.

Aquí tenéis una pequeña selección de **doce fuentes** sobrarbenses, situadas en despoblado (o en núcleos con menos de diez habitantes), para el artículo de este trimestre. Podrían haber sido más de doce fuentes, o simplemente otras fuentes diferentes, pero finalmente las escogidas han sido estas que os muestro. Espero que esta selección sea de vuestro agrado.

- 1) Fuente de Burgasé: Conjunto de fuente, abrevadero y lavadero realizado con mampostería. Fue cementado y pintado hace algunos años. En la actualidad se conserva en aceptable estado.
- 2) Fuente de Escartín: Se localiza en la plaza, en la parte baja del núcleo. Se trata de un airoso conjunto formado por fuente y abrevadero.
- 3) Fuente de Fumanal: En el camino de acceso al pequeño hábitat de Fumanal, bajo la vigilancia y amparo de la fortaleza de Muro de Roda. Magnífica fuente de sillería abierta por su frente por un arco de medio punto.



Fuente de Burgasé



Fuente de Ginuabel



Fuente de Escartín



Fuente de Sasé



Fuente de Fumanal



Fuente de Puymorcat (M. Coronas)



Fuente de La Lecina (La Fueva)



Fuente de Matidero



Fuente de Miz



Fuente de Ministerio

- 4) Fuente de Ginuábel: En la plaza, cerca de la iglesia de Santiago y de casa Agustina. Preciosa fuente con arco escarzano que, sin embargo, era utilizada sólo para los animales, pues el agua que manaba era muy “gorda”.
- 5) Fuente de La Lecina (La Fueva): En el arranque del sendero que une este caserío con la solitaria casa Montero. Hermosa fuente con sobria poza de recepción de agua en zona fresca y sombreada.
- 6) Fuente de Matidero: Restaurada hace algunos años se localiza enfrente de las ruinas del núcleo. Aparejo de mampostería y abundante argamasa y bonita pieza monolítica sobre las que descansan las lajas de cubrición.
- 7) Fuente de Ministerio: Hermosa fuente abovedada que ya fotografiamos en ruina hace bastantes años, así que no tenemos muchas esperanzas de que la cosa haya ido a mejor, sino más bien todo lo contrario.
- 8) Fuente de Miz: A las afueras de la población, siguiendo un sendero que parte desde la destechada iglesia de San Martín. Preciosa fuente realizada con bloques de piedra de calibre grueso que merecería la pena conservar.
- 9) Fuente de Puymorcat: La fotografiamos hace algunos años asediada por la vegetación. Ha sido recientemente restaurada y desbrozada. Nos llevamos una grata sorpresa con esta fotografía que aporta el director de esta revista.
- 10) Fuente de Sasé: Su nombre es fuente de O Patro. Magnífica fuente situada en la plaza en arco de medio punto que tenía otro gemelo a su lado, ya derruido, donde estaba situado el lavadero.
- 11) Fuente de Suelves: Muchas eran las fuentes que tenía este núcleo situado cerca de tierras del Somontano, pues eran varios los barrios en los que estaba dividida la localidad. La fuente de la fotografía, magnífica, está situada a escasos metros de casa el Herrero, por lo que pensamos que pertenecía a esta solitaria casa.
- 12) Fuente de Yeba. A la entrada del núcleo. Hermoso conjunto de fuente y lavadero dividido en dos cuerpos. La fuente se cubre con un breve tramo de bóveda de cañón rebajada. Se restauró en los años 90 del pasado siglo XX. ¡Un gran trabajo! ¡Ojalá cunda el ejemplo!

Fotos y texto: **Cristian Laglera Bailo**



Fuente de Yeba



Fuente de Suelves

Historia: Henrique Cock, Monzón y Barbastro (II)

Barbastro, es descrito ampliamente por Henrique Cock. Este visitante, o mejor dicho viajero, aprovechó su condición de pertenencia al cuerpo de archero de la guardia real, y de notario para plasmar sus apreciaciones narrando su presencia en esta ciudad en aquel 1585. Aunque las investigaciones sobre su condición de notario dicen los autores, que no se han podido conocer. Aquí en Barbastro tenían su alojamiento los soldados y los nobles que asistían a las Cortes de Monzón, y también aquí tenían su casa los trompeteros del monarca, y los embajadores que asistían también a las Cortes. En suma, todo el séquito real de Felipe II además de los invitados que serían muchos, y por supuesto Cock también era uno de los huéspedes.

Sigamos literalmente su recorrido por la ciudad del Vero, en las páginas 160 a 164 ambas inclusive. Seguramente que nos sorprenden ciertas curiosidades.

"Después que fue trasladada la silla a Lérida, vacó hasta nuestros tiempos y la erigió Pío V en catedral y la separó de Huesca, año de 1571, y fue su primer obispo don Philipe de Uries, fraile de la orden de Santo Domingo, nombrado por Su Majestad, que murió hace poco y en su lugar fue nombrado Miguel Sarsito, canónigo de Nuestra Señora del Pilar.

Tiene la mesa episcopal cada año cinco mil ducados. Después del Obispo es la mayor dignidad la del Dean, al cual siguen dos arcedianos, el de Barbastro y el de Funes, que es lugar en el reino de Navarra, donde el cabildo tiene ciertas rentas cada año. Hay después Arcipreste, Chantre, Capellán mayor y sacristán: entre quince canonicatos, hay una prebenda doctoral y otra magistral y tiene cada canónigo cinco mil sueldos cada año, poco más o menos. Hay asimismo doce racioneros y un mediano número de capellanes que cada día vienen a las horas. La iglesia mayor es nuevamente edificada y está su bóveda sobre seis pilares muy altos que la sostienen. Se hace su claustro al norte del templo.



Iglesia de San Francisco

Es esta iglesia la parroquia de toda la ciudad, que administra los sacramentos, y pretenden los ciudadanos hacer parroquia la capilla de San Bartolomé, que está en la mitad de la ciudad junto a la plaza.

Monasterios tiene cuatro, San Francisco en el arrabal, hacia el norte; San Cosme y Damián que son Trinitarios, hacia poniente; Santo Domingo, que son Mercenarios, hacia mediodía; y Santa Lucía, doncellas de la regla de Santa Clara en la puerta oriental donde se va a Monzón.

Tiene un hospital general dedicado a Santiago apóstol de España, en el cual se curan los vecinos pobres a costa de los ricos. Está éste en un collado hacia el ocaso invernal.

Entre las ermitas es la más principal la de Nuestra Señora del Pueyo, que está como a cuatro mil pasos de la ciudad, hacia poniente en una alta peña. Hay en ella la sepultura del pastor San Balandrán, a mano derecha como entran en ella en el claustro. Fue este un pastor de ganados, al cual se le apareció Nuestra Señora en un almendro, le pidió que procurase hacer aquí esta ermita a los ciudadanos, y ellos no creyendo al pastor fueron puestos en ello con el siguiente milagro: que poniendo el pastor su mano en la mejilla de la talla de la virgen no la pudiese sacar de su lugar. Visto este milagro, fueron hechos los fundamentos de la ermita de limosnas de los fieles y liberalidad de los comarcanos que hasta el día de hoy están en pie. Solían estar aquí los frailes de Santo Domingo, pero ahora se administra por un Rector y tienen aquí los pueblos comarcanos sus aposentos

donde son recibidos cuando acuden desde el día de Santa Cruz de Mayo, hasta la de Septiembre, hay aquí dos clérigos que conjuran a las tempestades y truenos. El tiempo cuando se fundó esta ermita no saben los ciudadanos, pero creen que es más antigua que Montserrat.

Hay además de estas ermitas la de Santiago de las huertas, San Eloy, San Gil, San Marco, San Miguel de la Val Redonda, Nuestra Señora de Figuerolas en la ribera del Cinca y San Juan dicho de la Almuña.

Al ocaso de la primavera del sol hay una escuela razonable de estudiantes. El cabildo de la ciudad es de esta suerte. La cabeza de todo es la Justicia que llaman y se hace cada año. A esta siguen cuatro jurados y de ellos el más viejo se llama Prior de los jurados o Jurado en Cap. Otro de ellos tiene cuenta con cosas que no exceden de cinco ducados. Hay además un padre de huérfanos. Al Baile toca tener cuenta con la cárcel y puede prender en flagrante delito y meter en la cárcel. Hay después almotacenes, llamados antiguamente ediles, y de ellos hay uno que es preferido en dignidad.

Vecinos hay mil y ciento, y son los más labradores. Casas de nobles no hay más que dos, los Moncayos y los Claramontes. Estos son señores de Artasona, aquellos de los pueblos Costean y Raphales. Cuenta Marineo Siculo que solía ser nombrada por las ballestas.

Entre la ciudad y el arrabal hay dos puentes con que se pasa el río Bero: el que está frontero de San Francisco es más frecuentado. Son allí asimismo dos fuentes que echan agua de muchos caños, muy dignas para que de ellas se escriba porque son todo el regalo de la ciudad. Otro puente hay fuera de la ciudad llamado de Santa Fe, junto al cual hay otra fuente que se dice del Rodero, de manera que a los tres puentes que tiene la ciudad corresponden tres fuentes de lindísima agua.

La casa de la ciudad y la cárcel están encima del Bero, no lejos de la iglesia mayor, fuera de los muros de la ciudad vieja. La plaza está en el ombligo de la ciudad cuadrada un poco, más extendida del me-



Fuente de cuatro caños

diodía al norte. Hay en ella una casa donde cada día traen a vender grano. No lejos de ella está la carnicería. El tracto de la tierra es mediano y abundante de granos si las lluvias vienen a su tiempo. Tiene gran acopio de olivares y muchas viñas, pero valen los vinos muy poco por ser tintos y groseros. Abunda de todo género de fruta y hortaliza de todas suertes y de las demás cosas que son necesarias para el sustento de la vida humana, y las venden muy baratas, si no está por aquí la Corte, porque la gente de esta tierra es muy mísera, de tal suerte que no tienen vergüenza de venir por un dinero de carnero a la carnicería, y aunque son muy pobres no son muy acostumbrados al trabajo, y se guardan bien de sudar, aunque les paguen bien su trabajo.

Cock no entendía bien la mezcolanza de judíos, moros y cristianos en este siglo XVI, con un Felipe II, donde en sus dominios no se ponía el sol. Era extraño para él que

quienes criasen carneros, prefiriesen venderlos a los tablajeros o carniceros antes que emplearlos para su consumo. Veía a los habitantes de Barbastro incluso tacaños para sí mismos, y hasta despreocupados por el trabajo. Quizá no le falte razón, pero se olvida de atender a las características de un siglo donde el vasallaje sigue imponiéndose en el pueblo llano. ¿Qué podían hacer aquellos labriegos o pastores acosados por décimas y primicias y demás tributos que les pesaban como un yugo? Y sigue diciendo:

“Las casas de los vecinos son razonables, aunque no parecen bien de lejos, porque están todas abiertas arriba y tienen muy mala vista. Esto asimismo tiene de particular Barbastro, que dos veces cada año pasan los ganados por el puente recogiendo de los fríos de los Pirineos para tierra más caliente y mejores pastos”

Invito a los lectores a que busquen y miren a ver si en Monzón o en Barbastro queda algún rastro de estos siglos. ¿Todavía puede reconocerse algún vestigio después de más de cuatro siglos? Existió una especie de lonja o casa donde acudían a vender el grano, y respecto a los vinos no digo que no hayan evolucionado, pero puedo asegurar que son muy buenos, al igual que



Tornillo de madera de una prensa

su aceite y su tomate rosa que hace muchos años sembramos y recogimos en las tierras sorianas con muy buenos resultados, pero que a día de hoy no hemos vuelto a reproducir pues no queda ya nadie con ganas de cultivar huertos.

“Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585, a Zaragoza, Barcelona y Valencia escrita por Henríque Cock”. Librerías París-Valencia S. L Servicio de reproducción de libros. ISBN.: 84-8339-042-6

Carmen I. García
Fotos: M. Coronas



“Siempre ha habido analfabetos, pero la incultura y la ignorancia siempre se habían vivido como una vergüenza. Nunca como ahora la gente había presumido de no haberse leído un puto libro en su jodida vida, de no importarle nada que pueda oler levemente a cultura. Los analfabetos de hoy son los peores porque, en la mayoría de los casos, han tenido acceso a la educación. Saben leer y escribir, pero no ejercen. Cada día son más y cada día el mercado los cuida más y piensa más en ellos. El mundo entero se está creando a la medida de esta nueva mayoría, amigos. Todo es superficial, frívolo, elemental, primario, para que ellos puedan entenderlo y digerirlo. Esos son socialmente la nueva clase dominante, aunque siempre será la clase dominada precisamente por su analfabetismo y su incultura, la que impone su falta de gusto y sus morbosas reglas.”

Jesús Quintero

Gurrinécdotas

■ Abrimos la revista “El País Semanal” número 2.585, del domingo 12 de abril de 2026 y entre las páginas 10-13, podemos ver y leer un artículo ilustrado, titulado: “No limpian, pero fijan y dan esplendor”, un título que parafrasea el eslogan de la Real Academia de la Lengua Española (la RAE) adoptado, tras una votación, en 1715: “*Limpia, fija y da esplendor*”.

En el artículo, el fotógrafo Felipe Hernández explica que, durante una década, ha coleccionado y retratado las idiosincrásicas servilletas personalizadas que se encuentran en los bares españoles (no en todos, claro). Resulta que ahora publica un libro con 600 de ellas. Y aún dice más: “*Las instituciones españolas deberían proteger este patrimonio gráfico porque habla de la identidad de una ciudad*”.

Y, ¿por qué aparece esta noticia en este espacio? Muy sencillo. Porque hay dos números de la revista en los que aparecen personas que también guardaban servilletas de papel. En el número 106 de El Gurrión (febrero de 2007, páginas 32-33), nos lo cuenta Victoria Trigo de su hija Noelia Gonzalo Trigo y en el número 179 de El Gurrión (mayo de 2025. Página 38), Paco Carrión nos hablaba, entre otras cosas, de su colección de “servilletas con mensajes”: “*Haz que las cosas pasen*”, “*Tus logros no son gracias a la suerte, son gracias a ti*”, “*La felicidad no es la ausencia de los problemas, sino la habilidad de salir adelante con ellos*”, etc. Ambos artículos aparecen en la veterana sección: “Y tú... ¿Qué coleccionas?” No deja de ser curiosa esta coincidencia entre El País Semanal y El Gurrión. ¡La celebramos!

■ En la página 38 de la revista El Gurrión, número 154 (febrero de 2019), Anny Anselin hizo la reseña del libro de Teresa Pàmies: “*Vacaciones aragonesas*”. Lo había publicado Xordica, un año

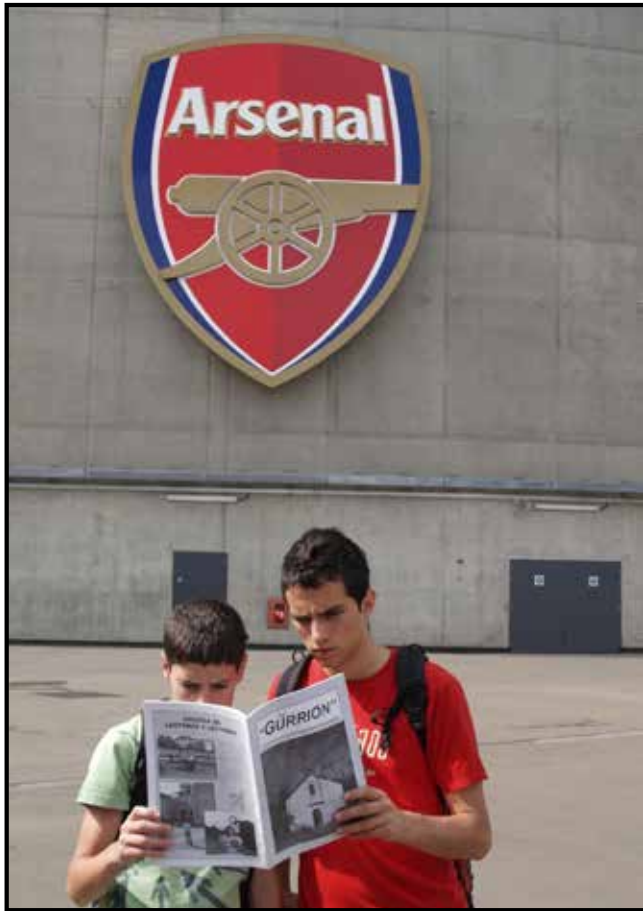


antes, como traducción del original en catalán. La primera edición del libro la realizó la Editorial Destino en 1979, un año después de las vacaciones que Teresa Pàmies (catalana de Balaguer) y su compañero Gregorio López Raimundo (aragonés de Tauste) habían pasado en el Alto Aragón, con campamento base, en Broto.

En 1981, el Heraldo de Aragón realizó una nueva edición, en castellano. A éstas, le siguieron otras ediciones del libro. En junio de 2020, coincidiendo con el centenario del nacimiento de Teresa, se publica una nueva edición, en catalán, en *Tushtita edicions*, con algunas novedades. La primera, la Presentación del libro que realiza su hijo (también escritor), Sergi Pàmies y que, entre otras cosas, dice: “*Vacaciones aragonesas era uno de los libros preferidos por mi madre y, teniendo en cuenta que había escrito varios, no es un detalle menor*”. Y otra curiosidad, confesada por Sergi en la presentación es que no recuerda dónde estaba él mientras sus padres emprendían, en el verano de 1978, aquel viaje... Al final del libro, hay ocho páginas con 19 reproducciones de postales, algún anuncio y un calendario de bolsillo, referidas a lugares del Valle del Ara o de la Jacetania, etc. Material fotográfico, en color, de aquel tiempo: Broto, Linás de Broto, Torla, Oto, Aínsa, Bujaruelo, Ordesa, Camping Boltaña, Jaca, San Juan de la Peña..., ponen color y nostalgia, al final del libro.

Hay dos capítulos cortos en el libro que quiero reseñar: El capítulo X (pp. 113-115) lo dedica a comentar el libro que había comprado en Broto: “*El aragonés: identidad y problemática de una lengua*”; libro escrito por cinco autores: Ánchel Conte y Chorché Cortés (colaboradores de nuestra revista), junto a Antonio Martínez, Francho Nagore y Chesús





Vázquez. Por otra parte, el capítulo XVIII (pp. 163-166) está dedicado a la urbanización "Nuevo Broto". Recordemos que en el número 164 de El Gurrión (agosto de 2021), Pablo Founaud escribió un amplio artículo, dedicado a ella y que, entre la bibliografía consultada estaba este libro de Teresa Pàmies.

■ Para los aficionados y estudiosos del fútbol (no hablemos de forofos) no será noticia nueva el hecho de que el Arsenal, tras 22 años de no conseguirlo, se ha proclamado campeón de la Premier League 2005-2026, además de haber jugado la final de la Champions League, contra el PSG, derrotado en la tanda de penaltis ¿Y por qué, se preguntarán lectoras y lectores, tiene que aparecer esta noticia en esta sección de "Gurrinécdotas"? Pues porque, a finales de julio de 2008, estuvimos con El Gurrión delante del estadio donde juega habitualmente este equipo: el Emirates Stadium de Londres (sustituto del legendario Highbury). También podemos señalar que, por ese equipo del norte de Londres han pasado y siguen pasando muchos jugadores españoles. Y, en la foto que ilustra este comentario, Daniel Coronas Lloret y Pablo Buil Coronas (entonces, prometedores futbolistas), posan con la revista El Gurrión, después

de visitar la tienda oficial del club. Ha costado 18 años, pero finalmente se han juntado el Arsenal y El Gurrión.

■ Remontándonos al año 2009 y, concretamente, al mes de mayo, nos encontramos con el número 115 de la revista El Gurrión. En su página 35, aparece el primer artículo de una serie que sigue viva y que llamamos entonces "*El fotógrafo y los pajaricos*". Con posterioridad, como también aparecían aves de mayor tamaño, modificamos el nombre y lo dejamos en "*El fotógrafo, los pajaricos y otras aves*". Javier Milla, experto fotógrafo y buen conocedor de múltiples espacios naturales donde poder realizar fotografías espectaculares de las más variadas especies, nos sirve las imágenes y los textos explicativos en cada revista. Resulta que hace pocos meses, pude comprar la camiseta que ilustra este texto, en la que aparecen 24 pajaricos; todos ellos han pasado por el ojo de la cámara de Javier y, además, ha radiografiado sus características... Y esta curiosa circunstancia hace que el tema pueda ser explicado en esta sección. Si alguien quiere conocer mejor las fotos del amigo Javier, aquí tiene la dirección web: <https://www.javiermilla.es/> Si entras en la citada web, descubrirás auténticas maravillas...

Mariano Coronas Cabrero



Lectura de imagen

1971. Fiestas y excursión después de las mismas, a Benasque y Cerler

Al encontrarme con la foto que ilustra estas líneas y ver que se hizo en agosto de 1971, tuve la curiosidad de consultar mi colección de programas de fiestas y localizar el de ese año. Debo añadir que, dicho programa en papel, fue un regalo del amigo José Mari Pardina. Vino a mi

casa, un día de agosto, de mediados de los setenta, con cuatro programas de fiestas en la mano: los correspondientes a los años 1968, 1969, 1970 y 1971. Me dijo “guárdalos tú que así no se perderán” y así completé mi incipiente colección, que mantengo actualizada, año a año. Hago mención al mismo porque José Mari fue el principal impulsor de aquellas excursiones y de aquellas fiestas y, lamentablemente, nos dejó hace 40 años. En 1971, se desarrollaron los días 14, 15, 16 y 17 de agosto. En el programa encontramos curiosos festejos y, muy probablemente, algunas exageraciones que hoy resultan divertidas de leer y de imaginar.

El día 13, víspera, “pasacalles, tras el disparo de cohetes y bombas reales”. El día 14, sábado: “gran diana, volteo de campana y disparo de cohetes bomba”. Por la tarde, “tiro al plato, cucañas, carreras de sacos... Y sesiones de tarde y noche con <Los Bohemios>”. El día 15: “sesión vermut, con la interpretación de partituras de gran calidad”. Por la tarde: “Partido de fútbol del C.D. Labuerda contra un equipo regional por determinar. Sesiones de tarde y noche con “Los Bohemios”, con el <baile del huevo>”.

El día 16, por la mañana, “ronda con los músicos del pueblo y el



cantador Joaquín Campodarve”. Por la tarde: “carreras pedestres, V Trofeo San Joaquín”. Sesiones de tarde y noche con la orquesta “IV Dimensión”, con poncho en la segunda sesión”. El 17, martes, “a las doce hubo la tradicional <Misa de mozos>, cantada por el juvenil coro de la localidad”. Por la tarde: “Carreras de cintas (emulando a Ocaña), bordadas por las inigualables señoritas de la localidad; final del campeonato de guiñote; baile con IV Dimensión y rifa de una sabroso y gigante jamón casero y poncho”.

Es normal que, después de tanto desgaste, apeteciera cambiar un día de aires y darse un garbeo por el Valle de Benasque, por ejemplo.

La fotografía no necesita grandes lecturas; en todo caso, una amable explicación. Los veranos de principio de los setenta, en Labuerda y para la juventud, eran una fiesta. Hay que decir que entre unos y otros; unas y otras, nos juntábamos una peña numerosa, convirtiendo la noche en reuniones, charlas, ponchos, bailes, cenas, fiestas, etc. Durante el día, algunos y algunas estábamos ocupados en ayudar a la familia, en tareas domésticas o en las tareas propias relacionadas con las faenas agrícolas y ganaderas: había que cuidar las huertas; recoger la

cosecha en secano; cargar y descargar pacas de paja y de hierba, ordeñar y trajar en las cuadras, dar de comer a otros animales... Después de estudiar durante el curso escolar, los campamentos de verano nos los organizaban nuestros padres, sin salir de Labuerda, je, je. Teníamos al-

rededor de 18 años, unos no llegaban y otros pasaban un poco. ¡A ver quién detiene toda esa energía...! Tras estas generalidades, vuelvo a la fotografía. Ciertamente podría tener una mejor definición, pero había pocas cámaras y no eran como las de ahora. En esta ocasión tampoco sé quién hizo la foto o con qué cámara. Ésta nos la hicimos en Cerler ¿o fue en Benasque?, tanto da. El caso es que, terminada la fiesta de aquel año, alquilamos un autocar y organizamos una excursión para todo el que quiso o pudo viajar hasta el final del Valle de Benasque. Cada cual se llevó su alforja para echar los bocados que hicieran falta y pasamos un estupendo día de convivencia en un territorio ajeno a la geografía habitual del verano: la plaza y la arboleda de Labuerda. Es posible que haya otras fotos que complementan a ésta, porque yo creo que fuimos más de los que aparecen en la fotografía. En todo caso, es un recuerdo de un tiempo fundacional, en el que había buena sintonía entre personas con cierta distancia generacional, pero con similares intereses festivos. Al año siguiente, si no me falla la memoria, hicimos otra a Formigal y ahí se detuvo aquella iniciativa.

Mariano Coronas Cabrero

A fuen de A Somanaldea

Chiflaba o cierzo, María Sierra no sentiba brenca, ixe frío le petaba. S'achustó a goina de lana en o tozuelo y continó con o treballo de dar de minchar a las palomas. Teneba 65 años, o Parque Gran yera o suyo cubilar dende que o suyo hombre se morió.

Posada en un banco d'ixos de fierro, debaixo d'un arbol espullau por l'agüerro, paró cuenta en un hombre que yera barallando-se con un tapabocas, l'airera se lo heba aventau de o cuello y correba dezaga. O tapabocas remató en os pies de María Sierra.

L'hombre con una risa amable, le dició:

—Gracias por pillar-la.

—S'ha enganchau en os mios pies. No he feito cosa. Ye plena de tierra. Deixe-me que la sobata.

—No, por favor. Ya lo faré yo.

—Quite... quite

L'hombre miraba como tiraba o polvo con a man.

—Muitas gracias, no caleba que l'hese feito.

Tornó a mirar-se-la, fito fito. A suya cara le yera familiar.

—Nos conoixemos? Y no ye por ligar con usté.

—No lo se— respondió ella.

—Villarroya?

—Sí, soi d'ixe lugar.

—María Sierra, a moceta d'o “frontón”?

—Sí, sí, tu quié yes? Ya lo se....

—Teneba más pelo, levaba gafas. Un poquet pijauto y farute. Quince años, fiestas, baile, posaus en a fuen d'a puerta d'a Somanaldea. Os millors tres días d'ixe verano.

—Toño? No, no... sí, sí, yes tu.

—Sí, soi yo. Alcuerta-te que me'n fue cuan rematón as fiestas y cuan torné ta o lugar en navidá no i yeras. Sabeba que te'n hebas iu ta Madrid a estudiar, pero no que ya no i tornarias.

—De ixo fa una buena rabañera d'años.— dició ella con voz trista.

—Aquí fa frío, marchamos a fer-nos un café y charramos? si en quiers.



Fuen y puerta de A Somanaldea.
Villarroya de la Sierra (Zaragoza)

—No ye “La Gloria”, pero fan buen café. Ya t'heba visto bellos días posada en ixe banco, pero no te reconoixeba.

—I voi asoben, no tengo guaires cosas que fer.

Charrin charran se contón as suyas vidas y recordón a suya chuventú. Ella se quedó en Madrid y se casó, aunque rematon vivindo en Zaragoza por treballo, que teneba dos fillos y yera viuda, y que no gosaba ir ta Villarroya. El se casó con una moceta d'o Pirineo y deixó de ir ta o lugar, que teneba dos fillas, s'heba chubilau y feba tiempo que yera esburciau. A os dos les feban goyo os libros de historia d'Aragón y as cosas de antesmas.

Este café se tornó en otro y remató en bellas citas.

Chuntos pasiaban por as carreras d'a ciudá, compartiban as tardadas en o canto d'o río y feban largas charradas. Bel día marchón ta Villarroya, recordón os suyos días por ixe lugarón, os suyos puestos y se posón en a fuen d'a puerta d'a Somanaldea.

No teneban a inseguridá d'a chuventú, agora sí podeban eslexir con qui compartir o presen.

Bel mes dimpués, en una gambadeta por os chardins de l'Aljafería, Toño, se paró y con as mans tremolando sacó d'a pochá una chicota clau.

—Ye de casa mía, no te prometo fateras, Sierra, pero sí as mias maña-

nas, os mios cafés y a mia compañía. Quiero fer-me viello con tu.

Con una luminaria en os güellos, Sierra le dició que sí y l'abrazó. Chino chano, chuntas as mans, se'n fuan ta casa de Antonio.

Sierra dentró y zarró a puerta d'a casa y, antis que podese tirar-se o gambeto, él la pilló por a cintura. Se la miro a os güellos y la besó. Estió un beso largo, fundo, con fambre, que feba garrampas y luitaba con o tiempo. Sierra amorosiendo o pelo cano de Toño, le respondeba con fuerza. Con 65 años a madurez no heba amortau as flamas, las heba liberau de miedos y complexos.

Deixón un bafo de ropa por tierra, con mielsa, no quereban correr. En a mosquera d'a cambra, solo con as luces d'a carrera que dentaban por a lucaneta, se miraban sin tartir. Os suyos cuerpos fablaban de historias de partos, cicatrices y o paso d'as decadas. Para ellos ixa piel yera un mapa de deseo.

—Yes polida, Sierra —le deciba en a orella Toño con una voz rota por a emoción entre que dibuxaba con os dedos a forma d'as suyas caderas.

—Vie-ne t'aquí, matután —respondió ella, con a seguridá de qui le da o mesmo tripa que chireta y no tiene cosa que amagar.

Se chuntón con una tronada de fiestetas, chalfegos, alentadas. No teneban a timidez d'os quince años en a fuen d'a Somanaldea, solo a pasión de dos personas con o suyo cuerpo batallero y que sabeban que les queda. Trobón en la suya piel un cado que les deciba que o mundo ya no existiba, mesmo que cuan bailaban en as fiestas d'o lugar.

Bellas horas dimpués, abrazaus, con o corazón traquetiendo y l'esmo recuperau, Sierra refirmó o suyo tozuelo en o peito espullau de Toño, escuitando o suyo latiu.

—Igual que o primer beso—, pensó.

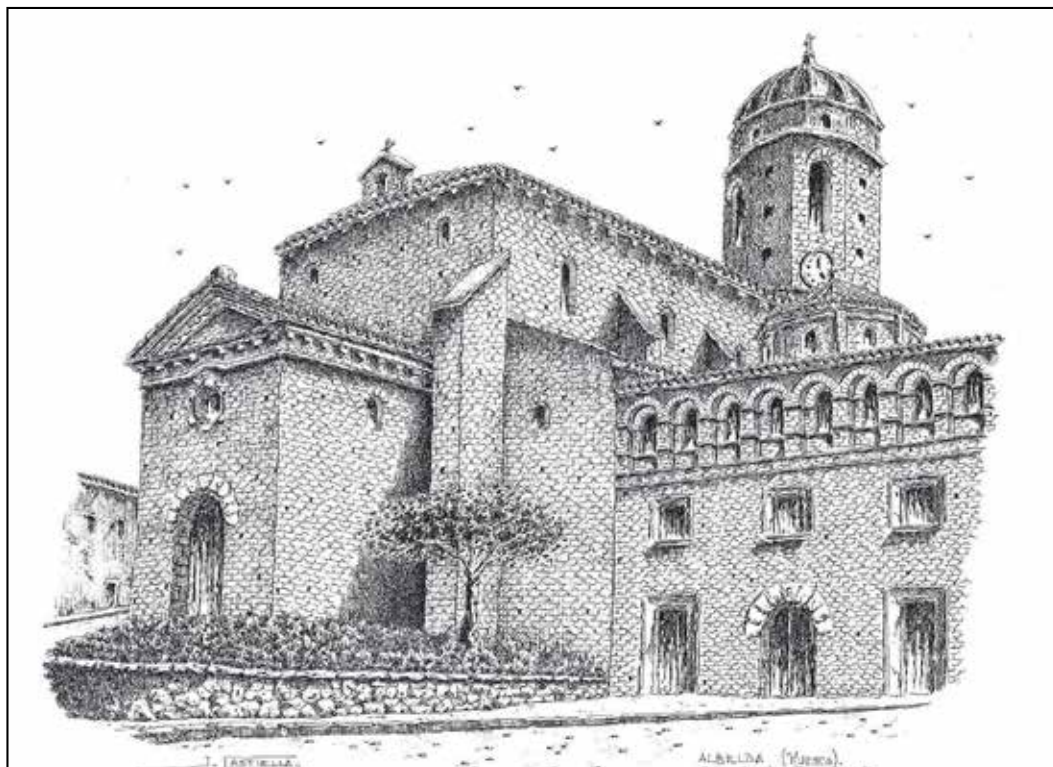
Él la besó en a fren. Heban encendiú una chera que denguno de os dos queraba amortar.

Antonio Serón

Viajando por la provincia de Huesca

ALBELDA

Territorio de aljubs y sies



Municipio de la comarca de la Litera al pie de la Sierra la Gessa, con prefijo de raíz musulmana; Pedro IV lo agregó a la jurisdicción de Tamarite en 1378, estando así hasta 1729 en que se convirtió en villa con jurisdicción propia. Los yacimientos arqueológicos de *Pedruela* y *Coma del Bep* de la Edad de Bronce, e ibéricos en *Les Corques* y *Los Castellanos*, cuyos poblamientos denotan ocupación temprana y fueron territorios de Indivil y Mandonio, guerrilleros que hostigaron a la invasión romana.

Entre la arquitectura de su entramado urbano destaca su parroquial,

bajo la advocación de San Vicente, originalmente románica y con categoría de colegiata hasta 1851. Edificada en el siglo XVI de estilo gótico aragonés; consta de una sola nave con cuatro capillas a cada lado entre los contrafuertes, ábside poligonal y bóveda de crucería, con una galería corrida de arcos de medio punto. Al exterior tiene un pórtico de ladrillo cobijando su acceso y, en su lado opuesto, una torre no muy esbelta adosada, de planta cuadrada en su base y octogonal la superior, con una incipiente imposta adornada de gárgolas. En la plaza que domina se encuentra una cruz de término.

La peculiaridad del relieve de su entorno radica en el afloramiento irregular de caprichosos peñascales que, haciendo virtud e ingenio, conformaron la cultura de aljibes y silos (*aljubs* y *sies* en dialecto local); Enrique Cook, arquero del rey, dijo el 27 de junio de 1585 en su viaje con Felipe II a Zaragoza: “*villeta sepultada entre unas peñas cuasi*”. La cultura de la escasez impuso sistemas de almacenamiento para cuando faltaba agua y grano, lo que dio lugar al proceso de horadación de la abundante roca en su entorno, para preparar cisternas de almacenamiento. Hoy su paisaje se ha transformado desde que el Canal de Aragón y Cataluña revolucionó su agricultura, orlándolo de hortalizas y frutales, pues hasta ese momento estuvo basado en el olivo y sus derivados.

Sus asociaciones *Al-Yubb* y *Lo Magré*, a través de sus estudios históricos y la *Festa del Tossino*, han recuperado señas de identidad y el rito de la matacía del cerdo, base de alimentación y abastecedora de despensas. Mientras el juglar viajero contempla la fértil vega que conforma las aguas que la irrigan y, desde un altozano que aflora dominándola, no puede menos que recitar unos versos ante tan vivo contraste:

*Se sombrea la noche
con colores ocre,
mientras se difumina
la tarde contra el cielo.*

Texto y dibujo: **Jesús Castiella Hernández**

*Con esto el mundo ha probado
que en el juego, siempre odioso,
sólo el que pierde es vicioso,
y el que gana, afortunado.*

*“Los Jugadores” Vital Aza Álvarez-Buylla
("La Revista" de Tampa, Ybor City, de 11-10-1903)*

I

Aunque el juego es diversión
y la palabra nos lleva
a un rato de distracción
y a todo el placer que encierra,
convertirse en jugador
profesional en la vida
es tentar mucho a la suerte
y arriesgar en gran medida.

Al jugar puede ocurrir
que todo salga fatal
o que te den la alegría
que no podrás olvidar,
pero siempre, en tal envite,
arriesgas la incertidumbre
de no saber el final
hasta que todo consume.

Se puede jugar con dados,
con cartas y otros objetos,
retar la imaginación
o incitar a ciertos gestos,
empleando adivinanzas,
imitando movimientos
y buscando con palabras
definiciones y afectos.

Casi todo el mundo juega
o sueña poder hacerlo,
el niño desde pequeño
aprende a base de juego;
el joven tiene la excusa
de poder pasar el tiempo
y el adulto se refugia
en que pasa buen momento.

II

Juegan grandes y pequeños,
juegan hombres y mujeres,
juegan pueblos y naciones,
juegan todos por placeres;
hay que decir en descargo
del juego por diversión,
que es aquella actividad
que nos provoca emoción.

A veces pasar el rato
es la excusa para el juego,
en otras apostar tanto
que ricos nos haga luego;
pero cebarse con furia
en él es bastante malo,
porque como consecuencia
nos puede soltar un palo.

Todos buscan un pellizco,
o eso dicen por consuelo,
pero en el fondo del fondo
esperan maná del cielo;
disimulan como pueden
si pierden en el envite,
pero su cara se irrita
y se le percibe triste.

Hay quienes juegan al Bingo
muchos más a la Quiniela,
todos a la Lotería
y algunos a la Rayuela;
se juega mucho con cartas
y también en las apuestas,
unos con lo que no tienen
y otros con lo que le dejan,

Así la Ludopatía
es el trastorno que ciega
a quien juega empedernido
con amenaza tan cierta.

III

La vida es ese gran juego
donde perder o ganar
depende de la fortuna
y lo que va a apostar;
la suerte, a veces esquiva,
en momentos va de cara,
pero si se tuerce un poco
todo se vuelve y te encara.

La cuestión es apostar
para salir de ser pobres,
lo que pasa es que al final
se pierden los pantalones;
aunque si la deuda acosa
y cada vez es más grande,
se llegan al crucial momento
en que la ruina te invade.

Entre jugar y hacer trampas
hay un vínculo cercano,
pues el jugador aspira
a usarlas si llega el caso,
y a veces la suerte esquiva
encamina al jugador
a forzar sus artimañas
con afán de algo mejor.

Hay quienes juegan con fuego
otros a ruletas rusas,
ambos se encuentran al borde
de unas simas muy oscuras,
cabalgando entre rocines
desbocados y confusos,
con la perdición por meta
y trofeos muy difusos,

Quienes juegan siempre buscan
que el lance sea propicio,
para salir bien airosos
sin rozar el precipicio.

J. Jesús Castiella Hernández



marzo 2003

En este episodio, hablamos del tercer componente del complejo de molinos de O'Suelo en Javierre de Olsón. El molino de abajo es el más pequeño del complejo y, por debajo de las demás partes, se encuentra en el lecho del río Susía. Es un milagro que haya sobrevivido a la desastrosa riada de agosto de 1963.

El edificio y el taller

El molino de abajo se encuentra debajo del molino alto (El Gurrión 183), en línea con la salida de este último. En el episodio anterior, explicamos cómo el agua del molino alto podía regresar al río de dos maneras: a través del cárcavo del molino de abajo o mediante un canal de restitución que desviaba el agua alrededor de dicho molino.

El molino tiene una superficie excepcionalmente pequeña. Solo hay una habitación con un par de piedras (2) adosadas a la ventana. Aparte de la puerta, esa ventana es la única abertura en las paredes. Es relativamente grande y está ubicada, como es habitual, sobre la salida del cárcavo, pero descentrada en la fachada (3).

Alrededor de las piedras solo hay una zona estrecha (de menos de un metro en el lado este) por la que se puede caminar o colocar, por ejemplo, un molino. No recuerdo haber visto nunca una casa de molino más pequeña, ni siquiera en Aso de Sobremonte (El Gurrión 156), donde también teníamos un molino pequeño y sencillo. Las piedras (2) son del mismo tamaño que las del molino



Techo de tres aguas con losas y tejas árabes 2003 — 1



Un par de piedras: Ø 140 cm 2003 — 2



Fachada orientada al sur '03 — 3

alto (Ø 140 cm), pero no llevan ninguna indicación de que provengan de LA FERTÉ.

No hay piso superior. Directamente sobre la sala de moler se encuentra un techo de tres aguas. Al igual que el molino alto, el techo consta de dos tipos de tejas (1). En el borde inferior y lateral vemos una estrecha franja de losas. La zona central está rellena de tejas árabes.

El cárcavo

Nótese que el cárcavo es particularmente alto en proporción (3): tan alto como la sala de moler. El arco es razonablemente plano y tampoco simétrico (3, 4): el extremo oriental del arco (derecha en 4) comienza mucho más alto que el lado occidental (izquierda). En un arco, las fuerzas de compresión verticales (el propio peso y el superpuesto) se transmiten como fuerzas laterales. Por esto, un arco debe construirse junto a un elemento estructuralmente sólido, como un muro de contención. Cuanto más plano sea el arco, mayores serán las fuerzas horizontales, que en consecuencia serán significativas aquí y requerirán muros de contención gruesos. La base del muro oriental (derecha en 3, 4) es bastante gruesa, pero el muro del lado occidental es más delgado (3 izquierda) y parece que este muro tiene dificultades para soportar la presión del arco (5).

La parte superior del cárcavo aún se conserva en buen estado, pero la pared trasera con el tubo de presión y la botana ha desaparecido. En el cárcavo encontra-

mos un árbol de madera (4, 8) con un palahierro de metal y es posible que aún se encuentre un rodete de madera bajo la arena. Para estar seguros, debemos regresar con una pala.

La riada de agosto 1963

A diferencia del molino superior, en este no encontramos inscripciones en las paredes. Sin embargo, la puerta de madera lo compensa con creces. En ella se aprecian trazos de textos escritos a lápiz. Lamentablemente, no hemos podido descifrarlos, pero probablemente se trate de cálculos y garabatos, como en otros molinos (véase El Gurrión 131). En la parte superior izquierda, se observa un año grabado en la madera: «AÑO 1869» (7).

Finalmente, lo más interesante es el texto escrito en rojo que cubre la mitad superior de la puerta (6): «Aeste nibel de hariba llego la riada el dia 3 de Agosto año 1963» (‡). Tres cuartas partes del molino (es decir, hasta la mitad de la ventana, 3) habían desaparecido bajo el agua del río Susia. Es sorprendente que el molino no fuera

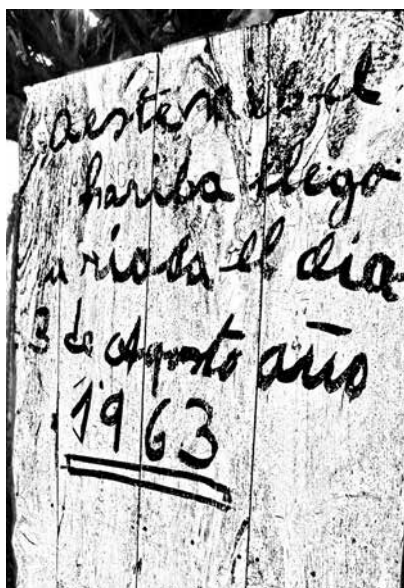


El arco del cárcavo no es simétrico.

2003 — 4



Detalle de la foto 4, izq. 2024 — 5



Nivel de la riada 2003 — 6



AÑO 1869 en la puerta 2024 — 7



Eje de madera con palahierro — 8

arrastrado por la furiosa corriente.

El mal tiempo de aquel fin de semana de agosto de 1963 causó enormes daños más al norte, en las cuencas de los ríos ESERA, ISÁBENA, NOGUERA RIBAGORZANA y en el VALLE DE ARÁN. ¡El Noguera alcanzó un caudal 50 veces superior (†) a su caudal medio! Carreteras y puentes fueron arrasados, las centrales eléctricas inundadas y edificios, incluso pueblos enteros (de BONO solo quedaron tres casas), fueron arrastrados por el agua. Se perdió una gran cantidad

de ganado. Se desconoce el paradero de dos familias francesas que acampaban junto a la central eléctrica de SENET. Se desconoce también la cantidad exacta de lluvia caída en aquel momento, ya que muchos pluviómetros también se perdieron.

Aunque menos graves, los daños más al sur (Sobrarbe, Somontano, Guarguera, ...) fueron considerables. El río VERO se desbordó y los campos permanecieron inundados durante varios días. En los alrededores de HUESCA, también

se registraron importantes daños en los cultivos a causa de los ríos ISUELA y FLUMEN. La carretera entre BOLTAÑA y LANAVE quedó cerrada. Tras unas dos semanas, la mayoría de las conexiones (carreteras y teléfono) se restablecieron temporalmente, pero la reparación definitiva de todos los daños tardaría mucho tiempo. Para algunas comunidades, estas riadas también marcaron el fin, ya que iniciaron o intensificaron la emigración a la ciudad. (‡)

Luc Vanhercke & Anny Anselin

† DAUMAS MAX. Les crues du 3 août 1963 dans les hautes vallées aragonaises et catalanes.

Revue géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest, tome 35, fascicule 3, 1964. pp. 304-310.

‡ El nivel del agua de una riada también se indica en el molino de Puyarruego (ahora lamentablemente en ruinas).

Se trató de la inundación de agosto de 1942 (véase El Gurrión 150).

DESDE BARBASTRO

El río Vero se salió de cauce. - Noche de gran alarma. Grandes pérdidas materiales. - No hay que lamentar desgracias personales. - Seis metros y diez centímetros de nivel de altura, a la una y treinta de la madrugada

Por M. Gómez

Cuando uno vive de cerca la realidad de una noche como la pasada, comprende lo terrible que tuvo que ser el desastre de Cataluña en sus conocidas inundaciones.

Toda la tarde del pasado día dos, fue acumulándose en torno a nuestra ciudad una gran tormenta con un no menos terrible aparato eléctrico que

el agua era del arrastre de la caída en el nacimiento del Vero. Llevaba éste en su desbordado correr, arbores, plantas, animales domésticos, etcétera, creando un aspecto dantesco en una horrible noche.

Hoy el comentario en Barbastro, es el mismo y la riada de la noche pasada quedará como una de las fuer-

Nueva España

domingo 04/08/1963 p4 — 9

Continúan comunicados varios pueblos de las cuencas del Esera, Isábena y Noguera Ribagorzana

Los daños causados por las inundaciones son muy elevados. Desde Huesca se enviaron gran cantidad de víveres a las zonas afectadas

EL PUEBLO DE VIÑAL, AMENAZADO DE SER AFLASTADO POR UNA ENORME PEÑA

Las cuencas del Noguera Ribagorzana y del Esera y del Isábena, han sufrido la terrible avalancha de las inundaciones, provocada por unas tormentas cargadas con miles de toneladas de lluvia y piedra. Las primeras noticias llegaron raudas al Gobierno Civil y desde ese mismo despacho, tras la primera visita girada a parte de las comarcas siniestradas por nuestra primera autoridad, se inició rápidamente la operación de ayuda a esos pueblos carentes, devastados por el cataclismo.

En servicio permanente y por cuantos medios de comunicación existen en nuestra capital, se está en contacto con los pueblos afectados, en la medida que el estado de las líneas telefónicas, carreteras, caminos, puentes y acueductos lo permiten. La primera providencia adoptada fue la de arro-

origina series temores y los vecinos están preparados para su evacuación. Los cortes de carreteras son prolongados y numerosos en las tres cuencas. Los puentes destruidos más importantes son el de Serradell y el de Puert de Suert, que dan entrada a los altos valles del Isábena y Noguera Ribagorzana, respectivamente. Todos los técnicos de los Departamentos del Estado y los de la Jefe-

Nueva España

miércoles 07/08/1963 p1 — 10

Desde el Ayuntamiento

Vamos a comenzar nuestra colaboración haciendo alusión a la subvención de la Diputación Provincial de Huesca en materia de cámaras de videovigilancia, que asciende a la cantidad de 7.436,48 €, cubriendo el 80% de la inversión prevista, permitiendo colocar varias cámaras en los accesos al casco urbano de Labuerda y de San Vicente con la finalidad de mejorar la seguridad del municipio y posibilitar y facilitar la resolución o esclarecimiento de actos vandálicos, robos o incidencias varias que pudieran ocasionarse en cualquiera de los dos núcleos poblacionales.

En el marco de las ayudas en materia de cultura que otorga la misma institución, este año se van a recibir en torno a 1.250,00 € para adquisición de libros y publicaciones con destino a la biblioteca municipal. Asimismo, 900,00 € para llevar a cabo actividades relacionadas con la animación a la lectura (se han programado dos para después del verano, una para público infantil y otra para público adulto), ambas de la mano de Bea Silvestre, y otros 1.525,00 € para actividades culturales, que servirán para financiar alguna de las actividades previstas para las fiestas patronales organizadas por el Ayuntamiento, entre otras, el espectáculo de folclore que la Compañía Artística Osca nos brindará el día 16, la actuación de la Coral de Sobrarbe del día 10, el espectáculo de cartomagia a cargo de Mariano Lavida del día 11, el de clown dirigido a un público más infantil a cargo de Kinser Producciones del día 12 y, también de este día, la obra teatral, “*La Celestina, El Bululú*”, a cargo del Teatro de Robres.

Siguiendo con actuaciones de la Diputación Provincial, recientemente se nos ha comunicado que no hemos accedido, quedando en segundo puesto en la lista de reserva, a la financiación para acometer otra nueva rehabilitación de vivienda en el antiguo telecentro existente en la segunda planta de la Casa-Escuela de la carretera. En caso de que, finalmente, se acceda a la ayuda, se comunicará oportunamente, si bien la misma deberá ser complementada al no dar cobertura a la totalidad del presupuesto de la actuación.

También esta misma institución ha aprobado una cantidad de 12.408,00 € para mantenimiento correctivo y suministros energéticos, ayudando a costear la factura de uno de los suministros esenciales que se llevan una buena partida de los presupuestos municipales.

Esta administración ha aprobado el PIP 2026, con unas cantidades preconcedidas de 67.434,47€ para diversas actuaciones, cuyas memorias se están programando en estos momentos, y 13.646,29 € para acondicionamiento de caminos. Parte de estos fondos quieren destinarse a acometer una primera fase de sustitución de luminarias del municipio por otras de alta eficiencia y bajo consumo, así como también, recogiendo las sugerencias de algunos vecinos, a insonorizar, dado su uso puntual para celebrar actividades musicales, los salones existentes en la planta baja de la Casa-Escuela.

Por último, nos hacemos eco, para conocimiento de los lectores de la revista, de los problemas acaecidos en los últimos años con diversas empresas que han resul-

tado adjudicatarias de obras municipales. Para quien no lo sepa, la administración municipal no puede contratar, a partir de determinados importes, con empresas conocidas y de solvencia, debiendo llevar a cabo procedimientos de contratación públicos abiertos a licitadores de cualquier parte de España. Ello ha motivado que hayamos tenido, por ejemplo, una empresa de Palma de Mallorca, que se adjudicó una de las fases de rehabilitación del nuevo Ayuntamiento, empresa con la que hubo que rescindir el contrato por incumplimiento. Lo mismo ocurre en estos momentos con otra empresa de Lleida que se debía encargar de las obras de dos viviendas en las dependencias de la antigua biblioteca municipal, y muchos problemas ha habido, asimismo, con otra empresa también encargada de ejecutar otra fase de las obras en “Casa Torrén”, aunque finalmente, en este caso, se ha podido liquidar el contrato inicialmente suscrito. Estos hechos condicionan la posibilidad de dar una adecuada continuidad a las obras, produciendo retrasos, quebrantos económicos y, sobre todo, muchos quebraderos de cabeza, ante la posibilidad de poder perder fondos asignados por distintas administraciones para acometer dichas actuaciones. Desgraciadamente es una tónica bastante habitual, sobre todo en casos de obras de pequeña entidad económica, como las acometidas por ayuntamientos como el de Labuerda, tal y como nos trasladan alcaldes y concejales de otras localidades de nuestro entorno.

Deseamos, por último, a todos los oriundos y foráneos, unas Felices Fiestas de San Roque 2026.

Emilio Lanau Barrabés

El Club Atlético Sobrarbe (CAS), en la Peña Montañesa. 1976-2026



Los cuatro que hicieron la primera y la última ascensión

La Peña Montañesa, aunque humilde con sus 2291 metros de altitud comparativamente con los tresmiles cercanos del Pirineo, puede considerarse como el faro de nuestra Comarca de Sobrarbe. No en vano, se vislumbra desde casi todos los rincones de nuestra geografía comarcal, y es una de las razones por las que el Club Atlético Sobrarbe la ha tenido siempre muy presente en sus logos y otras actividades relacionadas con la misma, tanto en su puesta en marcha en el año 1976 como en la actualidad con la celebración de los 50 años desde su constitución.

Hace poco más de un centenar de años era destino para cazadores burgueses madrileños de osos que habitaban en sus faldas. Hay publicaciones en este sentido

de los años 1900, 1910 y 1927, en las que especifican que, entre otras muchas cosas, la caza podía llevarse a cabo entre los meses de marzo y noviembre de cada año, aunque aclara que los meses ideales eran los finales de octubre y noviembre al estar más gordos, pero sin grasa.

Seguro que la cima fue hollada siglos atrás por los mismos pastores que guiaban sus rebaños por las zonas de Os Plans o la Estiba, y muy probablemente como ruta montañera también ya en los siglos XIX y XX, aunque no existen datos publicados de ambas cosas.

La Peña Montañesa también ha dado cobijo en sus muchas cuevas y cavidades además de a los cazadores citados y a pastores, a los "maquis" (una de las 4 agrupaciones guerrilleras antifranquistas, encabezada por Villacampa). En el año 2014 se puso en marcha la sección de espeleología del CAS y poco tiempo después, en el año 2019, en sus prospecciones dieron con la cueva en la que los "guerrilleros" acumulaban revistas del mundo obrero, panfletos, y hasta una multicopista.

En lo que se refiere al CAS (Club Atlético Sobrarbe), en 1976 -año de su nacimiento- ya empezó a organizar ascensiones anuales en el mes de mayo; al principio el

día 1 y en estos últimos años el 2º sábado del mes citado, buscando encontrar menos nieve, para hacer más asequible la ascensión, al tratarse de grupos de hasta un centenar de montañeros.

Las ascensiones de los primeros años se realizaron desde la collada de Ceresa, como la de 1976, con picadura de víbora incluida. No tuvo fatales consecuencias por tratarse de una serpiente pequeña y delgaducha, ya que aquel día no había antídoto ni en la farmacia de Aínsa ni en el Parador de Monte Perdido (el que tenían lo habían empleado el día anterior por otra picadura). ¡Qué lástima que no hay ninguna foto de aquel día!

De la ascensión del año 1981, también por la collada, gracias a las diapositivas de Ramón Azón, primer presidente del CAS, sí que contamos con muchas fotos de la jornada que finalizó con la satisfacción generalizada de todos los participantes.

El pasado 16 de mayo la hemos ascendido de nuevo con el mismo itinerario desde la collada de Ceresa. De esa manera, hemos celebrado como se merece el Cincoentenario de la primera ascensión. De la veintena de montañeros que llegamos a la cima en 1976 aún hemos repetido en esta ocasión 4: José Miguel Chéliz, Ana y Eva Guerrero Campo y yo mismo. Como anécdota comentar que José Miguel ha llevado el mismo "plumífero" que la primera vez en dicho año. Hay una foto realizada por Ramón Azón el 1 de mayo de 1981, que así lo atestigua.

Quiero comentar un par de cosas que me han llamado la atención en este año: los 5 o 6 pinos que han sido levantados de raíz por las recientes tormentas, que se encuentran en el medio del camino que lleva desde la collada hasta



En la cima. Foto de Ramón Azón. 1-5-1981



Ascensión del grupo el 16 de mayo de 2026

el inicio de la pedrera, dificultando su paso, y también la piedra suelta en ésta que cada vez hace más complicada la subida y bajada por este sitio, especialmente para los que no están muy familiarizados en la actividad por montaña.

Además de esta ruta, hubo un grupo numeroso que ascendió a la Peña por la cara sur, desde la ermita de la Virgen del Pilar, otro que realizó la caminata entre Aínsa y Torrelisa, y por último la sección de niños y papis del Chiquicas que visitaron un par de cuevas de la falda de la Peña, con un total de más de un centenar de participantes entre todas las alternativas ofertadas.

La jornada montañera, como no podía ser de otra manera, finalizó en una post fiesta celebrada en Torrelisa con una merienda servida por el cáterin Ruché de Plan en la plaza del pueblo. Al finalizar la misma, el presidente del

CAS Alberto Bosque, agradeció la presencia del alcalde de El Pueyo de Araguás, Sergio Pueyo, cuyo municipio viene colaborando estrechamente con el club para poder disfrutar de esta fiesta de una manera satisfactoria. También a Pedro Villalba de “Os Andarines de Aragón”, el club invitado este año, y a los representantes del club vecino y amigo “Nabaín” de Boltaña que nos vienen acompañando todos los años.

Con la entrega de camisetas conmemorativas del evento y las fotos de rigor con el majestuoso paisaje de fondo de nuestra Peña Montañesa, finalizamos esta bonita fiesta montañera y de amistad llevada a cabo con motivo del 50 aniversario de la primera ascensión de 1976.

José María Lafuerza

Los gorriones y la poesía (XXIX)

Marilina Rébora (1919-1999)

*Dentro todo es silencio y sombra todavía;
afuera entre las rejas de los amplios balcones
que doran las primeras claridades del día
revuelan bulliciosos y a solas los gorriones.*

*Son bandada, y oyéndolos, acaso, se diría
que de alegres coloquios fueran conversaciones
esas músicas locas de tanta algarabía
y que en prueba amorosa hasta entonan canciones.*

*Libres, despreocupados en agreste existencia,
dichosos visitantes del matinal concierto
dan vibrante poesía al ambiente prosaico;
pero purgan a veces, también, su independencia,
que al abrir la ventana caído en el mosaico
suele encontrarse alguno abiertas alas muerto*



Nació y murió en Buenos Aires. Estudió dibujo y pintura. Su obra pictórica se halla en los Museos de Bellas Artes de Buenos Aires y de Mendoza. Escribió poemas en francés y español, Hizo del soneto su vía ideal para la expresión de sus palabras. Paralelamente desarrolló su carrera literaria. Sus primeros poemas datan de 1936, 1937 y 1938. Publicó los libros “Los días de los días” (1969), “Libro de estampas” (1972), “El Río Azul” (1975), “Tiempos de la vida” (1975), “Las confidencias” (1978), “Animalerías” (1980) y “El lagarto estaba harto” (1986).

Marilina fue una poeta solitaria, que a lo largo de su vida huyó de la estridencia y la notoriedad. Cultivó devotamente su mundo interior y su imaginación. Fue una creadora solitaria, negada a adscribirse a grupo alguno. Sus poemas desvelan una extraña mezcla de entrega mística y ansias de libertad, retando a su vez esos roles de género a los que una mujer se ha visto tradicionalmente constreñida social y familiarmente a través de la historia.

Javier Vicente Martín

La cárcel y los libros

(Rafael Cabanillas Saldaña es profesor y escritor de enorme reconocimiento y gran éxito. Puestos en contacto con él, para solicitar la reproducción del artículo siguiente en la revista, se mostró encantado de que lo hiciéramos. Como le enviamos un ejemplar en papel del último Gurrión, ésta fue su respuesta: “¡Hola, Mariano! ¿Qué tal? Vuestra revista El Gurrión es una joya. Una maravilla. ¡Enhorabuena! Vuestro trabajo tiene muuucho mérito. Será un honor que se publique mi artículo en El Gurrión.” Y, dicho y hecho, con enorme agradecimiento.)

Entrar al penal de Ocaña, tal y como lo llaman en el pueblo, impresionante. El penal y los penados. Está en el mismo centro de la población y, salvo por los problemas que les generan los inhibidores de frecuencia, la vecindad es buena. El penal siempre ha estado ahí, siglo y medio antes de que naciéramos, me comentan en la calle. La cárcel en activo más antigua de España, inaugurada en 1883.

En plena dictadura franquista, llegó a albergar a 15.000 presos, por lo que ya podemos imaginar su nivel de hacinamiento. Impresiona por su estructura de fortaleza: los muros ciclópeos, las piedras, las vigas, el alambre de espino enrollado en lo alto, las rejas de las puertas, abre y cierra, abre y cierra. Dejar a los funcionarios de la entrada los DNI, los móviles, las certezas.

Nos reciben Jacinto y Tomás, los educadores que coordinan el Club de Lectura de la cárcel donde se han leído y trabajado durante semanas la novela Quercus. ¡Qué buenos profesionales, admirables! Después nos llevan al despacho de la directora, Zoraida, valiente y encantadora, que dice que soy el primer escritor en visitar su cárcel. “Escritor no penado”, exclama, y nos reímos. Me río porque me extraña mucho que no hayan pasado ya por allí los Juan del Val, las Sonsoles Ónega, con sus premios Planeta.

Después nos enseñan la prisión, los talleres ubicados en naves que me recuerdan un polígono industrial: la panadería, el taller de ensamblaje electrónico, el de paquetería. Es im-



portante que trabajen. Para sentirse útiles y activos, para ganar un dinero que enviar a sus familias y para cotizar a la Seguridad Social. Son 500 internos en Ocaña I y otros 300 en Ocaña II. “¡Mira!”, me indica Zoraida, señalándome los nidos de golondrina de una cornisa y su revoloteo alimentando a sus crías. “Cuando regresan las golondrinas de África, tras pasar el invierno, es una verdadera fiesta. Nos encantan los pájaros, por eso les fabricamos nidos de madera”.

Como ya es la hora del Encuentro Literario, nos dirigimos al salón de actos atravesando el patio. ¡Puffff! Ese patio estremece. Es el que hemos visto en tantas películas, pero ahora de verdad. Con centenares de reclusos, muchos con el torso desnudo porque hace calor, luciendo sus espectaculares tatuajes, sesteando al sol crepuscular como lagartos en el empedrado, jugando a las cartas o al dominó.

En este patio se celebró, en el año 1985, el histórico concierto de Los Chichos. “Su mejor concierto” escribió algún crítico, más que por las rumbas que cantaban a coro con todos los presos que lo abarrotaban, por una emoción honda que salía de sus entrañas. De las gargantas de El Jero, Julio y Emilio, invitados a cantar por el preso más famoso de la época: Juan José Moreno Cuenca, El Vaquilla. Su amigo íntimo, encarcelado y sentado esa tarde en primera fila. Concierto que se organizó aprovechando el rodaje de la película ‘Yo, El Vaquilla’.

Cuando observo con disimulo sus caras que me atraen como imanes, a

un lado y a otro, intentando no ser indiscreto, en todos sus rostros veo al Vaquilla. Idénticos y a la vez distintos, pero todos Vaquillas. Mientras resuena en mi mente la voz del Jero, el del medio de Los Chichos, su delgadez extrema, su melena y su bigotito: “Mirando entre las rejas y pensando en el pasado, quiero ser como un ave y salir de aquí volando”. Y aunque la directora va dándome explicaciones muy amablemente sobre las normas de ese patio enladrillado, yo no la escucho, pues me he quedado atrapado en el concierto de Los Chichos de hace cuarenta años. Golondrinas de África y pájaros alicortados.

Por los altavoces se anuncia que ya ha llegado el escritor y, al oírlo, muchos se acercan a darnos la mano. También a Paco del Valle, mi editor, que me acompaña, siempre sonriendo, sin perder ojo desde sus modernas gafas de acetato. Porque caminar por ese enorme patio, a veces, se hace demasiado penoso y largo.

Los miembros del Club de Lectura son quince. Aunque uno no asiste porque me temo que está castigado. ¿Qué habrá hecho? Mejor no preguntarlo. Otros acuden como público. Me siento en la mesa del escenario con Jacinto, que hace una breve presentación muy elaborada y excesivamente elogiosa, y todos ellos formando un arco, con sus libros en las manos, a nuestro alrededor.

Están muy atentos. El educador había dicho que no aguantarían una hora de charla, pero han sido más de dos. Dos y cuarto exactamente. Nece-

sitaban que alguien de afuera, de la calle, un tipo que escribe libros, les dijera que en la vida uno tiene derecho a equivocarse, a caer y levantarse mil veces. Sin perder nunca la esperanza, que es el motor que mueve nuestros corazones. El derecho de todo ser humano a equivocarse y, aceptando tu error, el derecho supremo a corregir y reorientar tu camino. Aunque la situación y las circunstancias que te esperan extramuros no sean las más idóneas.

Les digo que tienen mucha suerte, en relación al resto de compañeros, por amar la lectura. Porque los libros, y mucho más en sus circunstancias, son las mejores alas para escapar, igual que en esa canción. Para volar a otros mundos, para viajar y soñar, para vivir otras vidas, lejos de esos gruesos murallones, cerrados a cal y canto. Transportarte a otras épocas y quedarte allí. Regresando solo un instante para el recuento. Porque nunca tuvo tanto sentido la frase de Tierno Galván "Más libros, más libres".

Les recuerdo el poema de Bertold Brecht que ensalza a los humildes que jamás aparecen en las placas ni en las estatuas, solo reyes y generales a caballo blandiendo una espada. Generales que siempre mueren en sus camas y no en el campo de batalla. Pero nunca las cocineras, los albañiles y los esclavos. Ni los presos, añado, que construyeron sus mausoleos y palacios.

Después hablamos del paralelismo de los personajes de ese libro con ellos mismos. Los primeros viven en libertad en las sierras, pero encerrados en la prisión de la tiranía y la pobreza. Del abuso y el despotismo del cacique canalla. Es decir, que todos tenemos nuestra propia cárcel llena de miserias. Y que, igual que hacen Abel y Lucía en la novela, hay que luchar para liberarse de ellas. Sabiendo, también, que en esta sociedad de la desigualdad y la injusticia, alguien tenía que pagar las culpas, el pato, por nuestros desmanes, y les ha tocado a ellos, los más débiles y vulnerables, los carne de cañón.

Cuando llega el turno de preguntas quieren conocer el proceso para escribir un libro, los pasos, la metodología. Incluso los costes. Y por la mirada perdida en el horizonte que veo en sus ojos, quizás es que sueñan ya con escribir la novela de sus vidas.

Novelas negras. Juan, que aprieta el libro que se ha leído dos veces contra su pecho, dice que se ha emocionado, porque su padre y su abuelo eran descorchadores en Valencia de Alcántara, en la raya de Portugal, y que ha vuelto a revivir su infancia en un chozo de retama. No muy lejos de aquel otro chozo de Paco el Bajo, donde la Régula acuna, para que no lllore, a la niña chica. A la niña chica y a la fiera del espanto y la desolación de todos 'los santos inocentes' del planeta. Andrés, que fue cazador furtivo de ciervos por esos mismos Montes de Toledo, dice que ese libro cuenta su propia vida. La vida del furtivo que mata ciervos para comer. Él y sus hijos. Todos hacen sus preguntas. Un chino llamado Xy, nos explica que su nombre significa Arco Iris, y que algunas palabras no las entendía y tenía que acudir al diccionario. ¡Muy bien hecho, Xy, tu arco iris te ilumina! Mientras el rumano Alexandro, levanta la mano para decir que el libro le recordaba las montañas de su país, los Cárpatos. Tan alejados, ahora, de Alexandro. -"¡Me gustaría hacer esa Ruta Literaria cuando..."- y se queda callado un momento, como si hubiera metido la pata -"¡salga!".

Todos preguntan. Todos hablan. Se sienten importantes debajo de esos focos de luz artificial, fugaz. Protagonistas para bien, por una vez en su vida. Como esos carboneros, cabreros, corcheros y leñadores de 'Quercus', que siempre estuvieron mudos, amordazados, y ahora son la voz de un libro que grita lo que nunca gritaron. Los presos, igualmente, empoderados en ese escenario una tarde ardiente de falsa primavera, contando lo que no está escrito. Lo que jamás aparece en los papeles. Menos los años que les quedan -"muchos", "bastantes", dicen-, porque poner un número es un tema tabú. Que da mal fario. Un nú-

mero que duele y hace daño. Mucho daño. Mejor no pensarlo. De eso no se habla, ni de la causa ni del tiempo de condena.

Aunque, según me cuenta un antiguo recluso, la mayoría están aquí por temas de drogas. "¡La droga hace estragos!, sentencia". Si estuvieran legalizadas, la cárcel estaría vacía. Por lo que yo, que tengo una imaginación fantástica, me he imaginado a todos estos hombres, dedicados al menudeo de la droga por las esquinas de la noche oscura. Los nadies, los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, jodidos, rejodidos, de Eduardo Galeano. Mientras un señor se fuma un puro poniendo sus zapatos Martinelli encima de la mesa caoba del despacho. O del yate, dándose cremita en la espalda, en medio del océano.

Cuando nos levantamos como saliendo de un oasis de éxtasis, con tarta de su panadería incluida y un precioso cuadro artesanal de la portada de 'Quercus' hecho por ellos mismos en la carpintería, Alfonso me pregunta si puede darme un abrazo. Fuerte. Apretado. Entonces... todos nos abrazamos. Ramón, que tiene un problema en las cuerdas vocales que le impide hablar y pasa sus preguntas en papel, suelta unas lágrimas. Por lo que su emoción me hace pensar: ¡Qué paradoja, hay más humanidad aquí dentro, entre rejas, que ahí afuera! Y mientras me abraza Emilio, casi un anciano, pero con una fuerza hercúlea, me susurra al oído: -"¡Hacia tanto tiempo que nadie me daba un abrazo!".

Rafael Cabanillas Saldaña.

Escritor. Autor de 'Quercus', 'Enjambre', 'Valhondo' y 'Maquila' y amigo de El Gurrión,



Arde Milán

Crónica de un concierto

Antes de arder, cayó una granizada que salió en las noticias. Pero habíamos ido hasta Milán un jueves laborable y no nos iban a parar unas pequeñas bolitas de hielo.

Al llegar a la sala, estábamos los que, cuando grabamos, lo hacemos con el móvil en vertical; sí, los que habíamos llegado corriendo y empapados. Porque coger un vuelo a Milán nos parece un planazo, pero coger un taxi para evitar una pulmonía, no tanto. (Y sí, si pensáis que somos estúpidos, no os preocupéis, lo entendemos). Suerte que no fuimos los únicos que tenían el objetivo de llegar a Fabrique esa noche, ya que también llegaron (impolutos, por cierto) los que, si grababan, iban a grabar en horizontal.

Será que **Arde Bogotá** son un grupo intergeneracional. Y es que cuando se juntan talento, trabajo, y ganas de serle fiel a la música contando historias, no nos pensamos dos veces lo de coger un avión para ir a ver a esa banda murciana, que está girando por Europa. Porque escuchar el vinilo está bien, pero el directo no se negocia.

Y se notó, se notó que ni una sola persona del público estaba allí por casualidad. La sala se volcó, desde que soltaron a *los perros* hasta que se *incendió el Cartagonova*. Pasando por el brillo en los ojos de cuando por fin quemamos *la Torre Picasso*. Tampoco nos olvidamos de *recibirlos con flores* (literalmente) para que *nos llevaran al mar*.

Estos cuatro chavales se han dejado la piel en ese local cartaginense buscando acordes, ritmos, y versos. Y se nos han ganado.



Porque como han dicho en varias ocasiones, tienen un plan, no van a dejar morir el rock español, y si hay que llevarlo por el mundo, pues hacen las maletas y lo llevan.

Y lo están llevando con su forma de hacernos sentir, porque alguna vez, a todos nos ha invadido la nostalgia, y los *cowboys de la A3*, nos han acompañado. Otras veces hemos necesitado escuchar que todo va a estar bien, que el hedonismo es menos utopía, que parece palpable, y hemos repro-

ducido *Exoplaneta*. Y a días, quizá hemos sentido que somos una generación frustrada, a la que le prometieron un futuro, que debería ser ya presente, pero no lo está siendo. Esos días nos hemos transportado durante 8 minutos con *la Torre Picasso*, que nos ha enseñado que, si hay un plan, hay que lucharlo, y que, si luego aparece el dolor, podremos bailar con él.

Y es allí, en las salas, cuando todas esas canciones que hemos escuchado tantas veces en determinados momentos de nuestras vidas, se materializan en un directo, y somos uno más entre esos miles de personas entregadas, vibrando con cada acorde. Podríamos decir que hasta nos sentimos comprendidos, acompañados.

Durante esos instantes, me parece que el mundo da tregua, que es un lugar un poquito mejor. Y que, si nos lo proponemos, podemos convertir en tangible lo de vivir en ese 571-/9A.

Texto y fotos:
Lidia Montull Casas



Subida o ascensión a Punta Suelza

Decíamos, en otro ejemplar de la revista, que Sobrarbe es un país de agua y montañas... Quienes practican ascensiones a las alturas pirenaicas, comprueban la afirmación: un mar de montañas, nieve, ibones, tasca y aire puro... Y desde la cima, un mirador hacia otras cumbres: Monte Perdido, La Munia, Posets, Cotiella, Gran Bachimala...)

En resumen:

*Inicio en Collado de la Cruz de Guardia – Caminar por llano unos 3km – Empezar la subida en la Cabaña de Pardinas – Bosques en la ladera de enfrente – Praderas verdes en toda la subida – Vista de los ibones de Barleto, helados y nevados – Roca arenisca rojiza – Cumbre nevada – Cruce por la cresta abortado – Desayuno en cima – Visión periférica – Bajada ligera – Llegada al coche. – 13km, 930m desnivel, 4 horas sin paradas; 6:30 horas en total. 2972 metros de altitud. **Daniel Coronas Lloret***



Bosques al inicio de la ascensión



Un mar de montañas



Cresta de la cima



Ibón de Urdiceto, a la izquierda



Descendiendo



Ibones de Barleto

Mi colección de chapas (XXII)

Campeonato Mundial de fútbol masculino 2026

En esta entrega, se ofrecen 48 chapas, cada una de las cuales representa a uno de los países participantes en este mundial y es del país correspondiente. Están colocadas, formando los grupos de la primera fase del campeonato que deparó el sorteo.

GRUPO A



MÉXICO



SUDÁFRICA



COREA DEL SUR



REPÚBLICA CHECA

GRUPO B



CANADÁ



QATAR



SUIZA



BOSNIA HERZEGOVINA

GRUPO C



BRASIL



MARRUECOS



HAÍTÍ



ESCOCIA

GRUPO D



ESTADOS UNIDOS



PARAGUAY



AUSTRALIA



TURQUÍA

GRUPO E



ALEMANIA



CURAZAO



COSTA DE MARFIL



ECUADOR

GRUPO F



PAÍSES BAJOS



JAPÓN



SUECIA



TÚNEZ

GRUPO G



GRUPO H



GRUPO I



GRUPO J



GRUPO K



GRUPO L



*Un mundial abundante en polémicas, gracias al “agente naranja” y al jefe de la FIFA, con expulsiones en frontera, registros impropios a jugadores de algunos países, prohibiciones de estancia en USA a algún equipo, precios de las entradas desorbitados, pausas de hidratación incluso en campos cerrados con aire acondicionado (para mayor gloria de los anunciantes), etc. Es lo que pasa cuando llevas el campeonato a territorios en los que el fútbol es un deporte menor (no es el caso de México) o cuando lo único que importa es el negocio comercial. Esperamos que os resulte curiosa esta aportación. (El comentario es de Mariano Coronas Cabrero; las chapas las ha preparado, como siempre, **Daniel Coronas Lloret**)*

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

La revista sigue visitando países y lugares, gracias al esfuerzo de quienes se la llevan de viaje. Desde estas páginas, agradecemos a quienes nos mandan fotos para esta sección y seguimos animando a que nos manden más.



Luis Casás Frente al teatro Colón,
de Buenos Aires



Daniel Coronas Lloret,
en los arrozales de Bali



Iglesia de Sant Seurin. Bordeaux



Lidia Montull Casas en Singapur



Carmen Álvarez en el nido de
El Gurrión, en Labuerda



Arancha Ortiz con la revista
en Zaragoza

Las casillas de peones camineros en el Valle de Ara

La Construcción de la carretera

La construcción y conservación de carreteras "aptas para el transporte rodado" en España comenzó a finales del siglo XVIII. Durante los primeros años se centraría en una serie de seis carreteras radiales que partiendo de Madrid se dirigían hacia La Coruña, Badajoz, Cádiz, Alicante y a Francia por Cataluña y el País Vasco. Deberemos esperar hasta el año 1860 cuando se diseñaba un nuevo plan de carreteras donde se incluían las carreteras calificadas de segundo y tercer orden para encontrar carreteras por los valles altos del Pirineo. Incluida dentro de las de segundo orden se señalaba la construcción de la carretera "de Jaca a El Grado por Boltaña", que siguiendo primero el Cinca y posteriormente el río Ara buscaba comunicar Aínsa, Boltaña, Jánovas y Broto, saltando a través del puerto de Cotefablo hasta Biescas, para alcanzar Senegüé y Sabiñánigo. Dividida en varios proyectos o secciones, la carretera se fue construyendo salvando los numerosos accidentes geográficos con las técnicas del momento, mediante puentes y túneles. En 1878 la carretera alcanzaba Aínsa y dos años más tarde llegaba a Boltaña. La llegada hasta Broto aún tardaría dos décadas antes las dificultades encontradas, principalmente en el Congosto de Jánovas con la excavación del túnel de Balupor para salvar la conocida como "Peña de Rufas", poniendo a prueba la paciencia de los vecinos del valle y de los aventureros de aquellas épocas. En 1883 el viajero Aymard d'Arlot escribía: "En el desfiladero de Latre compruebo que las obras de la carretera apenas progresan, yo tampoco avanzo, me detengo a hacer fotografías a lo largo del camino". Pocos años más tarde sería Albert Tissandier quien en 1889 dejaba impresiones similares: "La ruta que se construye desde hace bastantes años en el fértil valle de Broto no está todavía terminada y los agricultores esperan con resignación el fin de esta obra tan necesaria para ellos. No hay ninguna prisa para estos trabajos útiles"

En 1891 los periódicos recogían la preocupación y malestar del valle ante la casi terminación de la carretera a excepción de la zona del congreso de Jánovas, en aproximadamente dos kilómetros pendientes. En 1892 se adjudicaba



Albert Tissandier

nuevamente la construcción del túnel de Balupor, cuya obra será acabada y entregada definitivamente en agosto de 1897. Por fin se terminaba la carretera que recorría el valle del Ara.

La continuación de la carretera hacia Torla y Ordesa, así como hacia el puerto de Cotefablo aún tardaría varios años. Hasta la década de los treinta del siglo XX no comenzaron las obras con un coste muy elevado para las infraestructuras del momento.

De forma paralela a la construcción de las carreteras se construyeron las casillas de peones camineros; unas casas en la orilla de la carretera, con escasas comodidades y donde se alojarían los trabajadores (peones camineros, capataz y sus familias) que durante varias décadas trabajarían en la conservación y mantenimiento de las carreteras.

Las casillas a lo largo del río Ara

Los reglamentos y normativas a los que estaban sujetos los peones camineros nos indican que la distancia entre dos casillas era de "una legua", que equivale aproximadamente a algo más de 5 kilómetros. Es decir, esos 5 kilómetros era el espacio de carretera asignado al peón que debía conservar en buen estado para el tránsito de todo tipo de vehículos. Mientras tanto el capataz controlaba y vigilaba a los peones ca-

mineros y su trabajo, realizando visitas periódicas a todos ellos en una distancia total de 30 kilómetros asignados (Reglamento de 1905)

Antes del asfaltado que conocemos en la actualidad el firme de la carretera era de *macadam*, es decir piedra de pequeño tamaño machacada y compactada, pero fácilmente erosionable al paso de los carruajes y camiones, principales medios de transporte durante las primeras décadas en el siglo XX. Los peones camineros eran trabajadores del Estado, dirigidos por Obras Públicas, y por tanto debían superar un proceso de selección con algunas exigencias mínimas; por ejemplo en 1914, cuando las casillas a lo largo de la carretera ya estaban construidas, se exigía saber leer, escribir y las cuatro operaciones básicas matemáticas (sumar, restar, dividir y multiplicar), conocer el reglamento de circulación y conservación de las carreteras y tener una mínima estatura de 1,62 m; posteriormente en 1935 se incluía saber montar en bicicleta.

Además, por su baja cualificación eran los trabajadores peor remunerados y con jornadas más largas, como quedaba recogido en el reglamento de 1905: "debían trabajar de sol a sol durante todos los días del año (incluso domingos). Poco a poco, con el tiempo, sus derechos fueron mejorando tras la aprobación de varios Reglamentos durante el siglo XX (en 1914, 1935, 1936, 1943 y 1961) con permisos, vacaciones, días festivos, reducción de la jornada laboral, etc.

A lo largo del río Ara, entre los 40 km entre Broto y Aínsa de la nacional N-260, fueron ocho las casillas de peones camineros que surgieron y que durante varias décadas se mantuvieron en pie dando trabajo a una serie de familias, que se integraron entre los vecinos de los núcleos próximos.

Los escritos dejados por el viajero Lucien Briet en sus viajes siguiendo el río Ara a principios del siglo XX, los recuerdos de los mayores del valle, junto con fotos aéreas del vuelo americano de 1957 y antiguos planos del Servicio Cartográfico del Ejército y del Instituto Geográfico Nacional nos ayudan a loca-



Lucien Briet

lizar su antigua ubicación. Desafortunadamente solo dos permanecen en pie: la casilla de Broto y la de Aínsa.

Repasamos las casillas que existieron a lo largo del valle en el recorrido de Broto a Aínsa; para ello aprovechamos el viaje que realizó Lucien Briet en tartana a comienzos de siglo XX, y donde dejó escrito la presencia de estos singulares edificios junto a la carretera. Sus comentarios los recogemos en letra cursiva.

Antes de comenzar el viaje en Broto citaba: "Encuéntrese allí (en Broto) una tienda de comestibles, fonda y oficina de Correos, cuyo propietario explotaba en 1904 un servicio de tartanas entre Broto y Boltaña, suprimido el año siguiente por escasez de viajeros, poco transitada, y casi nueva la carretera, no parece necesitar grandes trabajos de entretenimiento".

Las casillas fueron las siguientes:

✓ En la salida de Broto, junto al parking de la carretera, en una curva pronunciada se levanta en semirruina la casilla que citaba Lucien Briet a principios de siglo XX en su camino: "Pasada la primera casilla de peones camineros, construida cerca del pueblo, la carretera sube y por un puente atraviesa el cauce de un torrente seco".

✓ Junto al desvío hacia la nueva piscifactoría, y más concretamente donde arranca en la carretera el sende-



Cartel encima de la casilla

ro que asciende a Asín de Broto, todo ello en las proximidades de los Llanos de Planduiar, se ubicaba una nueva casilla. En dicha casilla se detuvo en su viaje en tartana Lucien Briet en julio de 1904: "La tartana se detuvo ante una casa edificada al borde del camino y semejante a otras varias que habíamos encontrado equidistantes, todas de piedra labrada, según el mismo modelo semejante a un cubo y cuyo título, *Casilla de peones camineros*, manifestaba su destino a los curiosos transeúntes. A las voces de Ramón salió una mujer con un cántaro y un vaso grande y limpio sobre un plato: todos bebimos por turno y sin guardar cumplido. Acompañamos nuestro agradecimiento con algunas monedas de cinco céntimos y continuamos la marcha".

✓ Acercándonos a Fiscal, aproximadamente un kilómetro antes de alcanzar la nueva rotonda de acceso al pueblo, se ubicaba otra casilla, muy próxima al cruce con el barranco de San José. Lucien Briet citaba: "Bajamos decididamente; pasada otra casilla, viñedos, barbechos y plantaciones se sucedían sin interrupción".

✓ Otra casilla en las proximidades de Santa Olaria, justo en el cruce de la carretera con el acceso al pueblo. Así nos recordaba su presencia Lucien Briet: "Delante de Ligüerre se contemplaba un ancho espacio de tierra devastado por el río. Javierre y Santa Olaria se aproximaban. No atravesamos ninguno de estos dos pueblos unidos por unas cortas cuestas que la carretera les había dejado de lado por la estrechez de sus callejuelas. Cuarta casilla de peones camineros. En seguida a la derecha de la carretera se desarrolló el terreno como una terraza, desde donde divisábamos la capilla de San Urbez, muy cerca de Albella...".

✓ Junto al pueblo de Lavelilla, donde actualmente se encuentra un depósito de sal para la época invernal se localizaba una nueva casilla: "Franqueamos el puente tendido sobre el barranco de Puyuelo y al pasar junto a él una nueva casilla, contemplamos Lavelilla".

✓ Entre los dos túneles de Balupor en nuestro camino hacia Boltaña se encontraba otra casilla también desaparecida. Lucien Briet atravesando el congreso de Jánovas y tras salir del túnel dejó escrito: "una casilla de camineros se ve aislada". Esta casilla está ubicada debajo del antiguo Mesón de Latre, y por su cercanía a este lugar por dicho nombre (Latre) es recordada. Por el Mesón de Latre, hoy en ruinas, pasaba el camino de herradura de Boltaña a Lavelilla salvando en altura el congreso, antes de que se construyera la carretera.



Casilla de Broto



Casilla junto piscifactoría de Sarvisé

✓ Superado Boltaña, próximo al actual puente de Margugued y junto al polígono industrial, se levantaba otra casilla de peón caminero actualmente desaparecida y donde posteriormente se construyó un refugio antiaéreo para la Guerra Civil, todavía visible. Lucien Briet decía: "Dejando atrás primero una casa de peón caminero y después un campo de amapolas, se descubren hacia el Este, depresiones sucesivas de terreno que ascienden hasta el macizo enorme y sombrío del ¿Turbón?".

✓ En Aínsa, la antigua casilla continua en pie muy próxima al cruce de carreteras, aunque algo escondida detrás de la oficina de turismo. Actualmente un cartel en su exterior nos indica que es gestionada y utilizada por el Gobierno de Aragón. El farmacéutico y viajero Vicente Castán Gil en sus viajes por la Ribagorza alcanzaba Aínsa a finales del siglo XIX, dejando constancia escrita de la existencia de esta Casilla de peones camineros: "A los primeros pasos nos causó una agradable impresión la casita del sobrestante de obras públicas. Bien enjalbegada, con un emparrado que precedía a la entrada y un bonito jardín, era prueba de que sus dueños apreciaban la delicadeza".

También existieron peones camineros en Torla y Linas de Broto, con la particularidad de que los peones se alojaban en casas del pueblo, sin que


Casilla de Latre en el tunel de Baluport

se llegase a construir la casilla. Si continuáramos hacia Biescas cruzando el puerto de Cotefablo, en la bajada en nuestro camino hacia Yésero encontraríamos una nueva casilla, también desaparecida, etc.

Las casillas y los peones camineros

Todas las casillas construidas para los peones camineros seguían el mismo patrón. Estaban levantadas con grandes piedras sillares y tejado a dos aguas, cubierto con teja árabe en altura de dos pisos y siempre junto a la carretera. Algunas contaron con suministro eléctrico por su cercanía a un núcleo de población, aunque sin agua corriente. En ellas vivía el peón caminero, que obtendría un pequeño sueldo como trabajador público para el Estado, junto con su familia. Como complemento para la supervivencia disponía de animales de corral y pequeños huertos en los alrededores. Un cartel de piedra encima de la puerta principal de acceso recordaba que estabas en una "Casilla de peones camineros".

Su labor, regulada en diferentes normativas y reglamentos a lo largo del tiempo, era la de limpiar las amplias cunetas de hierbas, así como las alcantarillas, tapar agujeros con gravas, quitar piedras de posibles desprendimientos, etc. todo ello gracias a herramientas manuales que transportaba el peón (ca-

rretillo, pico, pala, azadas, capazo, rastillo, cepillos, etc.), desplazándose diariamente hasta el lugar de trabajo a pie y en el mejor de los casos en bicicleta.

Más allá de los trabajos de conservar la carretera, los peones casilleros también tenían la misión de la apertura de la carretera los más pronto posible tras un temporal de nieve. En Sarvisé y Linás de Broto me comentaban la misma idea: "Para ello acudían a vecinal con palas los vecinos de los pueblos próximos para ayudar a los peones camineros". Entre los vecinos del valle se conserva el dicho "el 20 de abril, a Forcos fueron a abrir", en referencia a las nevadas tardías de primavera en una zona sombría de la carretera, lugar propicio donde la nieve perduraba más tiempo y donde el peón caminero debía trabajar para despejarla.

Algunos recuerdos sobre los peones camineros eran de trabajar poco. En Oto me lo recordaban con un dicho: "Las fiebres se curan con sudor de caminero", en clara referencia al poco trabajo que realizaban y por tanto a "no sudar nunca". Y en Sarvisé a tomarse el trabajo con calma y tranquilidad. Tras una nevada el peón estaba paleando nieve cuando un vecino le dice: "¡No la quitarás toda! ", mientras el peón le contesta: "¡No hay que apurarse, entre agosto y yo ya la quitaremos!". Sin embargo, otros muchos vecinos que conocieron su actividad me recalcan siempre la misma idea: "nunca estarán las carreteras tan limpias como cuando estaban los peones camineros, con unas cunetas mucho más anchas que ahora", y ciertamente tienen razón.

Recuerdos de peones camineros

Consultados libros y revistas y recogiendo recuerdos de los vecinos más mayores de los pueblos del valle pude escuchar historias y anécdotas de estos particulares trabajadores, así como recordar algunos nombres de los últimos peones camineros:

■ En Linas de Broto me comentaban: "había dos peones, que se repartían el trabajo: un peón trabajaba hacia arriba de Linas de Broto al túnel de Cotefablo y el otro hacia abajo, de Linas de Broto hasta el cruce de Torla. Se recuerda a Ramón Pérez de Casa Ramón Pérez y a Saturnino, que aunque no era de Linas se alojó durante un tiempo en Casa Salvador y también en Casa Manolo"; y por proximidad al puerto también recuerdan otra casilla: "En la bajada del puerto del Cotefablo antes de alcanzar Yésero había una casilla de peones camineros. Un deslizamiento de ladera tras un periodo de lluvias la destru-

yó. En dicha casilla trabajó hace muchos años Ruperto Carbonel, de Casa Ruperto de Linas de Broto, manteniendo la carretera del puerto".

En los últimos años los dos peones camineros de Linás se unieron para mantener entre ambos todo el puerto de Cotefablo, por el lado del Sobrarbe.

■ En la casilla de Fiscal los recuerdos de los vecinos que tenían campos próximos nos hablan del casillero José Castejón de Casa Allué de Lardies. El destino llevó a toda la familia (padres y hermanos) a Francia en busca de una vida mejor y por tanto al abandono de la casilla. El casillero, además del trabajo como peón en la carretera, trabajaba en la extracción de losa y en la construcción de tejados. José Castejón que estaba soltero, tenía además un pequeño huerto junto a la casilla que regaba con el agua de una acequia próxima, así como algunas conejos y gallinas para su subsistencia. El agua para beber la cogía con botijos y garrafas de una fuente próxima. Sin luz en la casilla, llevaba fama de ser un poco bruto: "se hizo una tortilla y le dio la vuelta con un capazo".

■ Un antiguo vecino de Sasé me compartía a través de las redes sociales los recuerdos recogidos entre los vecinos del mismo pueblo sobre la casilla de Santa Olaria: "Entre Javierre de Ara y Lacort había una caseta de los peones camineros que era parada obligatoria de subida o bajada para todo el mundo porque siempre tenían apunto el porrón para invitar a un trago... también que en verano salían a trabajar a punto del día para evitar los calores. Eran muy amables y cercanos con todo el mundo que pasaba de comprar de Lacort con alguna burreta subiendo ya hacia casa".

■ En Javierre de Ara, gracias a Antonio Orús, recogemos algunos detalles más sobre la casilla de Santa Olaria; "obligatoria la parada de gentes circulando en ambas direcciones que, haciendo uso de aquellos bancos de piedra y protegidos por la sombra de plataneros, charlaban y contemplaban el jardín de rosas y flores que los casilleros, Emilia y Andrés cuidaban y regaban con agua de la Mosquera de Muro. Residencia habitual de capataces y empleados de Obras Públicas encargados en mantener su tramo correspondiente....". Las casillas se convertían en áreas de descanso y refrigerio para las gentes y los pocos vehículos que circulaban por la carretera.

■ Adolfo Castán en uno de sus libros sobre el valle de La Solana recordaba la casilla de Lavelilla: "construcción moderna de paredes blancas, dos plantas y cinco ventanas grandes hacia el sur con la


Casilla de Lavelilla

fachada paralela a la vía de comunicación. En el frente occidental grandes letras negras indicaban: A Lavelilla 1 km, a Boltaña 18 km. En ella vivían los peones camineros". El autobús de línea de Pedro Palacio paraba en la Casilla de Lavelilla; allí esperaba el cartero para recoger la correspondencia y subirla a pie por los pueblos de la Solana: Campol, San Felices, Villamana, San Martín y Puyuelo, llegando incluso a Yeba en el valle de Vio. Milagros de Casa Rufas de Jánovas me recordaba que en la casilla de Lavelilla se "criaban buenos cerdos, los alimentaban con salvao y tercerilla; además tenían huerto y vivía una familia". También Pili de Casa Andrés de Lavelilla, me recordaba "bajábamos los chicos y chicas en verano a la casilla y allí paraba el coche de línea; esperábamos para ver quien subía y bajaba. Allí vivía Grisanta y Francisco con su hijo Paco". Además, un segundo oficio tenía el casillero de Lavelilla: "vigilar de noche la explotación de petróleo junto a la casilla de Latre."

Esta casilla era recordada por Carlos Baselga en su libro sobre La Solana: "Desde el año 58 viene trabajando el herrero de las Guargas, Francisco Oto,....es de Javierre y vive en la caseta de peones camineros de Lavelilla. Aparte de ser un herrero tradicional, arreglando aladros y fabricándolos, poniendo herraduras, aluziendo herramientas,...."

■ La aislada casilla de Latre, junto a uno de los túneles de Baluport, tuvo su importancia en el pasado que-



Casilla de Boltaña, mapa de 1951



Casilla entre los túneles de Baluport



Casilla de Ainsa

dándose reflejada indirectamente en un artículo de la revista del Centro de Estudios del Sobrarbe. En el año 1952 comenzó junto a la Casilla la búsqueda de petróleo mediante la instalación de una torre para realizar el sondeo. Quince personas se turnaban durante todo el día en el trabajo de la prospección durante dos años, con escaso éxito. La Casilla de peones camineros, ubicada junto a la explotación, se utilizó durante este periodo como oficina. Una curiosa fotografía recoge la ubicación de la casilla junto a la torre del sondeo.

En Boltaña recogí los recuerdos de Vicente Bellosta que me comentaba: "la conocí vacía, y la vi en pie (finales de los sesenta) porque escondía la moto detrás de la casilla para que no se viera cuando subía a cazar por Latre".

■ Nada queda de la Casilla de Boltaña, que como hemos comentando estaba ubicada próxima al nuevo polígono industrial. Gracias a la memoria de los vecinos rescatamos a los últimos que la habitaron: la familia Vidal. En el Libro de Amillaramiento del año 1894 de Boltaña, se recoge la existencia de una casilla que estaba descrita como: "En la partida de Troteras, casilla de camineros de cincuenta metros cuadrados de superficie, consta de dos pisos y el Estado su dueño".

■ La Casilla de peones camineros de Aínsa, ubicada junto al cruce de carreteras, queda muy bien documentada gracias a las publicaciones de José María Lafuerza (ver bibliografía). A modo de resumen podemos comentar que fue construida hacia 1880 siendo el tercer edificio que se construyó en el Barrio Bajo de Aínsa, tras el molino y el mesón viejo. Por tanto, nada que ver con la imagen actual que tenemos sobre este Barrio Bajo de Aínsa.

Tiene la particularidad de no estar perfectamente alineada junto a la carretera por ajustes y modificaciones en la ubicación y construcción del puente sobre el Ara y la carretera de salida hacia Bielsa. En ella vivían dos familias, la del capataz y la del peón caminero. Entre las familias que residieron y trabajaron en la casilla se recuerda a la familia Maza (Jesús Maza y Carmen Campo), entre 1958 y 1968, y posteriormente sería Juan José Urfanel y Josefina Sanchón que junto con sus hijos fueron los últimos en habitarla hasta el año 2000 (aprox).

■ En Torla me recordaban la presencia de los peones en la vida del pueblo: "había un peón caminero que era de fuera



Casilla de Boltaña

y no tenía casilla para vivir. Era Pedro Barrios, cuya hermana se casó con un vecino de Torla de Casa Joseles, y se fue a vivir con dicho matrimonio. El casillero estaba soltero y permaneció como peón casillero hasta que se jubiló".

Un posible proyecto de Casilla quedó recogido en la memoria de los vecinos de Torla. Pasado el puente de los Navarros, en el acceso a Ordesa, en una pequeña explanada se estudió la construcción de una nueva casilla para el mantenimiento y conservación del tramo hasta el final de la carretera en la conocida pradera de Ordesa. Nunca se construyó, aunque sí que se recuerda un barracón donde el ejército estuvo controlando los accesos en los años de la postguerra.

La Casilla de Broto: una vida junto a la carretera

Como hemos comentado anteriormente la casilla de Broto es una de las que todavía permanece en pie, aunque en estado muy precario. La pérdida del tejado ha puesto en serio peligro su continuidad en el futuro, a pesar de la solidez de sus gruesas paredes.

Gracias a los recuerdos de los vecinos y especialmente a Elena Giral, hija del último peón casillero que residió en ella, podemos recordar y rescatar algunos curiosos datos.

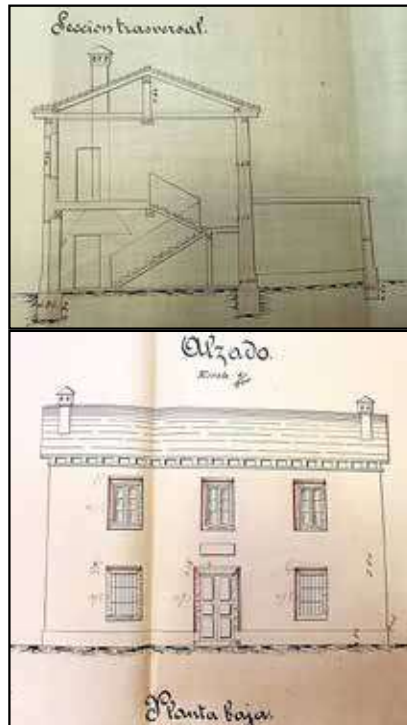
La casilla de Broto era exactamente igual que el resto de las que se construyeron a lo largo de la carretera junto al río Ara. En ella vivían dos familias, la de un peón caminero y el capataz. La casilla tenía dos pisos en una división en vertical, es decir a través de una única puerta en la parte central de la fachada principal se accedía a cada una de las dos viviendas ubicadas a izquierda y derecha y con una única escalera de madera para el acceso al segundo piso. En la parte de abajo estaba la cocina, la despensa para guardar patatas, carne, etc. y la cuadra para los animales (gallinas, conejos y cerdos). Tras subir dos tramos de escaleras de madera se accedía al piso superior con dos habita-

ciones contiguas (dormitorios), de forma que había que atravesar la primera habitación para alcanzar la segunda. Ambas casas tenían la misma distribución. Se alumbraban con tres bombillas, una en la cocina, otra compartida entre las dos habitaciones y la tercera en la escalera de acceso gracias al suministro desde el molino de Broto. No tenían agua corriente por lo que acudían a recogerla a una fuente cercana a la casilla. Tenían una chimenea de pared para hacer fuego y calentarse. Una escalera de mano permitía el acceso por el interior de la casa al tejado para reparaciones.

En el exterior, a ambos lados de la puerta de entrada se encontraban dos bancos de piedra pegados a la fachada, y encima de la puerta un cartel, todavía visible, nos indica que estamos en una "Casilla de peones camineros". Además junto a la casilla se ubicaba un pequeño corral, unido con el del interior en la planta baja, y un huerto, ambos desaparecidos. Está construida con grandes piedras sillares, muy bien labradas, con tejado a dos aguas de teja árabe. La propiedad era de Obras Públicas, es decir del Estado. En las paredes laterales de la casilla, en grandes letras y ayudando a los conductores, se anunciaban los kilómetros que faltaban para el destino: "A Biescas 27 km" para los vehículos que iban hacia el norte, y en la otra pared: "A Boltaña 33 km" para los que se dirigían hacia el sur.

Al peón caminero de la casilla de Broto le tocaba mantener un trozo de carretera; en concreto hacia el sur desde la casilla de Broto hasta las "oliveras de Asín", más abajo de los Llanos de Planduiar, y hacia el norte hasta el cruce de Torla. Ayudándose con un carrito, un pico, una pala, una azada y rastrillo su misión era quitar maleza y piedras, tapar agujeros, limpiar cunetas y alcantarillas etc., en un trayecto que recorría diariamente. El desplazamiento hasta el lugar de trabajo era a pie y en los últimos años utilizaban una bicicleta. Cuando trabajaban cerca de la casilla, Elena, hija del casillero, con diez u once años le llevaba la comida, llegando hasta Sarvisé hacia el sur, y al "muro" (próximo al cruce de Torla), hacia el norte.

En los últimos años de trabajo en la casilla se unieron en sus trabajos el peón caminero de Broto con el de Torla, cubriendo entonces desde Ordesa, hasta las oliveras de Asín e incluso una pequeña parte de la subida de Cotefablo,


Planos de la casilla de Broto

hasta el "Muro Alto", lugar conocido por sus buenas vistas sobre el valle del Ara.

Elena Giral nos recuerda los orígenes de su familia en relación con la casilla de Broto. Su abuelo por parte de madre procedente de Acumuer, Enrique Navarro Piedrafita, llegó a la casilla de Broto en el año 1918 con su mujer y un hijo de otro matrimonio, teniendo posteriormente dos hijos más (Orosia y Antonio Navarro). Mientras el padre de nuestra informante Elena Giral, Antonio Giral Sancho, nació en Lavelilla trabajando de cartero por los pueblos de La Solana. Cuando Antonio Giral se casaba en 1948 en Broto con Orosia Navarro (que es madre de nuestra informante y nieta de Enrique Navarro el peón casillero), Antonio Giral se trasladaba a Broto para sustituir a Enrique en su trabajo de peón caminero hasta el cierre definitivo de la Casilla en 1980 por jubilación. En dicha casilla pudieron seguir viviendo unos pocos años más el peón caminero y su familia, hasta que en el año 1983 Obras Públicas les obligó a abandonar la casilla, trasladándose a una casa en Broto. Dos generaciones de la misma familia, suegro y yerno, que continuaron el oficio de peón casillero en Broto gracias al reglamento aprobado en 1936 que favorecía como mérito ser hijo de caminero para poder continuar trabajando en la casilla. Cerrada y en estado de abando-

no permaneció la casilla durante varios años hasta que fue puesta a la venta y adquirida por un particular.

En la casilla de Broto nació Elena Giral Navarro, viviendo en ella durante más de veinte años, adquiriendo por su relación con la casilla el cariñoso apodo por la que es conocida: Elena "La Casillera".

También en esta casilla vivió el capataz y su familia. Se recuerda a Ángel Allué Allué (de Casa Acín de Asín de Broto) y su mujer Maximina, junto con su hija Angelines y la abuela Pabla que fueron los últimos que residieron.

El final de las casillas

Durante la década de los años sesenta las casillas se fueron abandonando poco a poco. La nueva política de Obras Públicas de sustituir progresivamente los peones camineros de las casillas por brigadas móviles unificadas y centralizadas en un núcleo de población mayor, con material más moderno y fácil movilidad en camiones hasta los puntos de trabajo, además del progresivo asfaltado de todas carreteras que disminuía la necesidad de mantenimiento, constituyeron los motivos principales para su desaparición.

En el valle del Ara algunos de los peones de varias casillas fueron trasladados a las nuevas casas adosadas expresamente construidas en Jaca para alojarlos, y conocidas por "Casas de Obras Públicas o Camineros" como fue el caso del capataz de Broto o el peón caminero de Santa Olaria. En otras ocasiones se permitía al peón caminero seguir habitándolas incluso después de su jubilación a modo de usufructuario, como sucedió en Broto o Aínsa. Otras veces las casillas quedaron deshabitadas al marcharse sus moradores en busca de una vida mejor, como sucedió en la casilla de Fiscal o bajo la amenaza de un pantano.

Las casillas deshabitadas fueron derribadas por Obras Públicas, y las piedras de algunas de ellas fueron uti-


Casilla de Broto



Casilla de peones camineros de Broto

lizadas para la construcción de casas en los pueblos próximos, como así me lo recordaban en Sarvisé, donde las piedras sillares de la casilla en las proximidades de los Llanos de Planduiar fueron recogidas por un vecino de Torla para construirse una casa. Igualmente sucedió con las casillas ubicadas desde Fiscal hasta Boltaña. Tras ser derribadas sus piedras sillares fueron utilizadas por un constructor de Boltaña (José Giral Villacampa) cuando a finales de los sesenta edificó, según varios recuerdos coincidentes, el conocido Hotel Boltaña, junto a la carretera.

En poco tiempo las casillas desaparecieron de la vida de los vecinos y con el paso del tiempo de la memoria e historia del valle del Ara. Un patrimonio casi olvidado que estuvo presente a lo largo de casi todo el valle del río Ara y que merecía una pequeña reseña con el objetivo de que sirva de recuerdo para futuras generaciones. Hasta la próxima

Pablo Founaud

Bibliografía:

- Adsera Carvajal Pedro: “Petróleo en Boltaña”, en revista del Centro de Estudios del Sobrarbe nº 11 de 2007.
- Alain Bourneton: “El Pirineo Aragonés antes de Briet (1750-1904). 150 años de descubrimiento turístico en Aragón”. Edita Prames 2004.
- Arévalo Hernández Emilio: “Las casillas de peones camineros en Extremadura”, en revista Rutas nº 169, de octubre 2016.
- Baselga Abril Carlos: “La Solana. Vida cotidiana en un valle altoaragonés”. Edita Carlos Baselga en 1999.
- Biarge Fernando López: “Red viaria. Cosas de carreteras” en Revista Centro de Estudios del Sobrarbe nº 17, 2019.
- Biel Ibáñez María Pilar: “Aproximación a la historia de las obras públicas aragonesas: el puente sobre el río Ara” en libro Estudios de Historia del Arte. Edita Institución Fernando el Católico en 2013.

- Briet Lucien: “Bellezas del Alto Aragón”. Edita Diputación Provincial de Huesca en 1977 (segunda edición).

- Buisán Villacampa Luis: “La Solana de Burgasé y la Ribera del Jánovas”. Edición propia en 2004

- Castán Gil Vicente: “Viejas historias de Graus y Ribagorza”. Excursiones Pirenaicas (1883-1922). Edición Venancio Díaz Castán y José Manuel Pedrosa, en 2025.

Castán Sarasa Adolfo: “La Solana, pueblos deshabitados, lo que hemos perdido”. Editorial Pirineos 2022.

Lafuerza Buil José María: “Nacimiento barrios bajo y mesón viejo de Aínsa, y del barrio Sudeira de Banastón”. Edita Ayuntamiento de Aínsa, 2021.

Nagore Casas Carlos: “Camineros, de la senda a la autovía: carreteras de Teruel” Edita Instituto de Estudios Turolenses, 2021.

Mapas:

- Mapa Excursionista escala 1:40.000:” nº 4 Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido”. Edita Prames en 2002.

- Mapa Excursionista escala 1:40.000:” nº 10 L’Aínsa Sobrarbe”. Edita Prames en 2002.

Recursos digitales:

- Fotos aéreas: <https://fototeca.cnig.es/fototeca/>

- Planos antiguos: <https://www.ign.es/web/ign/portal>

- Facebook Peones Camineros: <https://www.facebook.com/casillasde-peonesesp/>

- Revista Obras Publicas: <http://historico.revistadeobraspublicas.com/>

- Blog Carreteras en el tiempo: <https://carreteraseneltiempo.blogspot.com/>

- Hemeroteca Diario del Altoaragón: <https://hemeroteca.diariodelaltoaragon.es/>

Archivos:

- Archivo Histórico Provincial de Huesca

Agradecimientos:

A los vecinos de Linas de Broto, Asín de Broto, Torla, Boltaña, Sarvisé, Broto, Oto, Javierre de Ara, Albella, Fiscal, Planillo, Lardiés etc. que han compartido sus recuerdos sobre las casillas de peones camineros, y entre ellos y sin ánimo de dejar de nombrar a todos ellos:

- De Sase: Joaquín Duaso Pueyo
- En Torla: Ramón Martín Allué, Vicente Ballarín de Casa Ballarín y Domingo de Casa Domingo.

- En Linas de Broto: Cesar Carbonel de casa Ruperto, Juan Antonio Salvador de Casa Ríos, Antonio Lalaguna de Casa Rodríguez, Gregorio Loaso de Casa Ramoncito y otros vecinos.

- En Oto: Antonio Orús de Casa Baster y José Castiella de Casa Pierra.

- En Lavelilla: Pili Giral de Casa Andrés.

- En Boltaña: Manuel López Otal.

- En Jaca: Valentín Mairal y Florencio Ordás.

- En Bergua: Carmen de Casa Ferrero.

- En Jánovas: Milagros de Casa Rufas.

- En Albella: Gabriel Allué de Casa Campante y Silvano Orús de Casa Cebollero.

- En Asín de Broto: Vecinos de Casa Carlo

- En Sarvisé: Antón Aznar de Casa Antón y Pedro Ventaja de Casa Botero.

- En Aínsa: José María Lafuerza Buil.

- En Javierre de Ara: Santos Albas (Casa Ferrero) y otros vecinos.

- En Fiscal: Faustino (Casa Faustino) y Teresa Bellosta (Casa Bellosta)

- En Lardiés: Paz Altelarrea.

- En Broto: Ángel Borra (Casa Luis)

Y especialmente a **Mariano Coronas Cabrero** por sus contactos y fotografías, a **Antonio Orús Sampietro (Fiscal)** y **Vicente Bellosta (Boltaña)**, por su interés y ayuda continua y desinteresada en recuperar y recordar el pasado, sin olvidar a **Elena Giral Navarro (Broto)** por compartir sus recuerdos sobre la Casilla de Broto en la que vivió varios años. Sin la ayuda de todos ellos no hubiera sido posible la elaboración de este artículo.

Nota: El autor no garantiza la exactitud ni veracidad de los recuerdos de los vecinos. Las transcripciones de los recuerdos, en cursiva y entre comillas, son aproximadas. Las conversaciones con los vecinos se realizaron entre los años 2023 a 2025.

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves

Elanio azul (Elanus caeruleus)



Elanio azul en vuelo

El elanio azul, también conocido como elanio común (*Elanus caeruleus*), es una pequeña ave rapaz diurna de la familia Accipitridae. Se caracteriza por su plumaje gris azulado y blanco, hombros negros, penetrantes ojos rojos, y su técnica de caza suspendido en el aire (como los cernícalos) para atrapar sus presas.

Esta pequeña rapaz, de origen africano (históricamente ausente en Europa) se ha extendido por la península ibérica, sobre todo por el cuadrante suroccidental, en los últimos 50 años y continúa extendiéndose más allá de los Pirineos, en una expansión que comenzó a mediados del siglo XX, protagonizando uno de los fenómenos de colonización natural más interesantes de la avifauna reciente, al cruzar el estrecho de Gibraltar y establecerse de forma permanente.

Se reproduce principalmente en hábitats formados por cultivos de cereal con arbolado disperso, aunque frecuente muchos otros medios como los regadíos, que desempeñan un papel importante en algunas zonas durante el invierno. Es capaz de reproducirse prácticamente en cualquier época del año si abunda el alimento.

En España ocupa la mitad occidental de la Península, con un núcleo principal en Extremadura, desde donde se expandió hacia el norte y el sur. Está ausente en Baleares, Canarias, Ceuta y Melilla.

Aunque se considera un ave residente, se han descrito algunos movimientos de corta distancia para las poblaciones ibéricas, de forma que algunos individuos podrían desplazarse hacia el sur, a las vegas de los ríos Tajo y Guadiana, que acogen en invierno altas densidades de esta especie. Igualmente, se han localizado algunos dormideros de varias decenas de individuos en la comarca de La Janda (Cádiz) y en el este de Badajoz.

Se ha visto favorecido por el reciente aclareo y la puesta en cultivo de numerosas dehesas del occidente peninsular. Igualmente, al ser un predador dependiente de las poblaciones de roedores, la propagación de los cultivos de secano, más favorables a estos micromamíferos, en detrimento de pastizales o áreas de arbolado o matorral cerrado, ha fomentado su expansión.

Está especializada en la captura de micromamíferos, que caza mayoritariamente en cultivos de cereal. Su densidad de población, movimientos, fenología reproductiva y éxito de cría están muy relacionados con la abundancia y disponibilidad de presas.

En Extremadura, el ratón moruno es la pieza básica, junto con ratones de campo, topillos, musarañas y algunos lacértidos, además de pequeñas aves y, más raramente, insectos. En Badajoz se han registrado concentraciones invernales de más de medio centenar de individuos explotando parcelas de alfalfa con abundantes topillos.

Para ser una rapaz, es relativa confiada y permite acercamientos –sin demasiado camuflaje– óptimos para fotografiarlos y observarlos. Las fotos que acompañan este texto, se han realizado en La Man-

cha, en la provincia de Toledo en un entorno de lagunas y zonas de cultivo. Es un ave muy agradecida para fotografiarla por su plumaje, sus espectaculares ojos rojos y las poses que adopta.

Javier Milla

Fuente: SEO BirdLife



Elanio azul posado

El cruce de Aínsa

El abeto del cruce

se taló sin remisión;

se anunciaba una rotonda

para la descongestión.

Pero el problema sigue

y otra vez es verano;

las colas que se forman

indican que hay que arreglarlo.

Con rotonda o con puentes,

O bien circunvalación...

¿qué pasará si un día

se accidenta algún camión?

(Macoca)

Noticias de amistades, suscriptores y territorio...



Reunión en el Parque de Huesca, honrando la memoria de George Orwell

■ Y Orwell tomó café en Huesca...

El 19 de mayo de 2024 se inauguró en el parque Miguel Servet una escultura que recuerda en la ciudad la figura de George Orwell, uno de los escritores más notables de la historia de la literatura europea del siglo XX.

El monumento dedicado al autor de «Rebelión en la granja» y la influyente distopía «1984», se materializó gracias la suscripción popular promovida por The Orwell Society entre sus asociados en distintos países del mundo y el Colectivo Ciudadano de Huesca, amparado por centenares de donaciones económicas locales y nacionales. El bajorrelieve realizado por el escultor Javier Sauras fue donado a la ciudad en una mañana que constituyó un acto de memoria y reivindicación. Memoria de combatientes que lucharon contra el fascismo en la guerra de España de 1936-1939 y reivindicación patrimonial en una ciudad ayuna de sensibilidad por el arte público y el valor monumental e histórico de sus edificios y conjuntos.

«Si alguna vez vuelvo a España –escribió en su celebrado «Homenaje a Cataluña»– prometo firmemente tomarme un café en Huesca».

Se cumplen dos años de la presencia en bronce, en un rincón del parque, del socialista comprometido con su

tiempo Eric Arthur Blair, Orwell para el mundo de la cultura universal. Los miembros de The Orwell Society, encabezados por Richard Blair, junto con integrantes del Colectivo Ciudadano nos encontramos de nuevo a la sombra de la enorme piedra que acoge la efigie en la que, con carácter simbólico, se cumple una promesa que evoca libertad y democracia.

El café, no obstante, se torna cada día más amargo en este tiempo de ira, odio y mentiras abonadas por una derecha que sueña con quemar libros y prohibir el pensamiento. Orwell profético. (19 de mayo de 2026).

Víctor Pardo Lancina

Nota de la Redacción. A propósito de George Orwell (siempre o cada día más, de actualidad), recogemos información periodística de mediados de junio. El cineasta Raoul Peck reflexiona en un documental («*Orwell 2+2=5*») sobre el legado del escritor inglés. Y lo hace centrándose en los dos últimos años de vida de Orwell, mientras trabajaba en su obra «1984». Uno de los ejes centrales de la película es la relación entre la novela y el presente. No en vano, algunos de los lemas del universo 1984 son de una actualidad salvaje: *La guerra es paz*, *La libertad es esclavitud* y *La ignorancia es*

fuerza. Los mecanismos de manipulación descritos por Orwell siguen presentes en la política, los medios de comunicación, las redes sociales y las nuevas tecnologías...Y las expresiones «Gran Hermano, doblepensar o neolengua» son ya habituales en nuestras vidas y entornos. ¡Cómo para no estar preocupados!

■ Encuentro de Antiguos Alumnos del Instituto que estudiamos en el edificio Ayto Aínsa-Sobrarbe.

El sábado 13 del pasado mes de junio celebramos el primer encuentro de los estudiantes que iniciamos el bachiller en el Instituto de Aínsa, ubicado en sus cuatro primeros cursos, desde el 61-62 hasta el 64-65, ambos inclusive, en el edificio del Ayuntamiento de Aínsa-Sobrarbe de la plaza mayor.

Gran iniciativa la que tuvieron Carmen Oto de Javierre de Ara y José Luis Mur de Labuerda al pensar en esta posibilidad allá en los meses finales del invierno. Me hablaron de ello y muy gustosamente me animé a colaborar en su organización.

La fecha elegida fue el citado segundo sábado de junio día 13, acordada ya para futuros encuentros, dadas las ganas mostradas por los 28 participantes que nos dimos cita en ese día.

A las 10 horas de la mañana, nos juntamos todos en Labuerda para visitar el Museo de Ingenios Musicales, con la suerte de recorrerlo de la mano de su mentor y propietario, José Luis Mur. Todo un lujo el disfrutar guiados de su mano las maravillas musicales que el mismo atesora. A las 12 horas recorrimos las dependencias municipales de Aínsa, recordando que el 1º de bachiller se hacía en el actual local de Turismo Verde (gracias Francisco Parra por abrirnos las puertas), la sala de plenos en donde hicimos el 3º curso, y las dependencias interiores



Delante del MIM, en Labuerda y en la Plaza de L'Aínsa, delante del Ayuntamiento

(gracias Alberto) en donde cursamos los restantes cursos de 2º, 4º, 5º y 6º.

Para terminar la entrañable jornada de reencuentro, a las 13 horas nos acercamos al local del CAS situado en las antiguas escuelas de Aínsa, para ver una muestra de las pocas fotos de alumnos de aquellos años y un vídeo cortito. Creo que entre todos logramos reconocer a la mayoría de los alumnos que aparecían, de muchos pueblos de nuestra Comarca, tanto de la ribera del Ara como del Cinca, La Fueva, Escuaín, y alguno hasta de Campo.

Cuanta emotividad e ilusión se apreció en toda la jornada, muy especialmente en el primer contacto en Labuerda, ya que en muchos casos habían transcurrido entre 60 o 65 años sin vernos, con lo que tuvimos que presentarnos de nuevo para reconocernos, lo que hizo todavía más bonito y gracioso el momento.

Es curiosa la casualidad de que hace 10 años celebrábamos y recordábamos los 50 años de la inauguración del Instituto nuevo del barrio de Partara (en el que todavía estudiamos algunos cursos los que en el último año en el Ayuntamiento (curso 64-65) hacíamos 1º, 2º o 3º.

José María Lafuerza

■ **Recital poético-musical en Olsón.** La tarde del pasado día 6 de junio, más de un centenar de personas nos dimos cita en la Iglesia de Santa Eulalia de Olsón -la Catedral del Sobrabe- convocados por el evento programado como pórtico del *Festival Castillo de Aínsa*.

Consistió en un recital de poesía que corrió a cargo de Amalia Trigo, acompañada del violinista Jesús Martín

que interpretó danzas del siglo XVII. Los poemas declamados fueron textos de Ana Francisca Abarca de Bolea, abadesa del Monasterio de Casbas, contertulia de Lastanosa y Gracián en la Huesca del mismo siglo. Cabe destacar “*Albada al Nacimiento*” escrita en el aragonés de la época, aprendido por la autora en Siétamo, donde pasó una parte de su infancia. Otros de sus poemas estaban dedicados a san Victorian y San Benito, tan vinculados con Sobrarbe. Ana Francisca Abarca de Bolea provenía de una familia de rancio abolengo aragonés que fue educada con primor y que, por ser mujer, fue destinada al convento de Casbas del que no tardaría en ser abadesa.

Abrió el acto la octogenaria Trini Grasa oriunda de casa Grasa de Olsón y residente en Aínsa. Tras agradecer al público su asistencia y el justo proceder de los organizadores por acordarse de Olsón, rememoró años pasados, con más casas habitadas y más gente, haciendo hincapié en el entusiasmo y dedicación por sacar el pueblo delante de las generaciones actuales.

Pronto sonaron los primeros acordes del violín que anunciaban el inicio



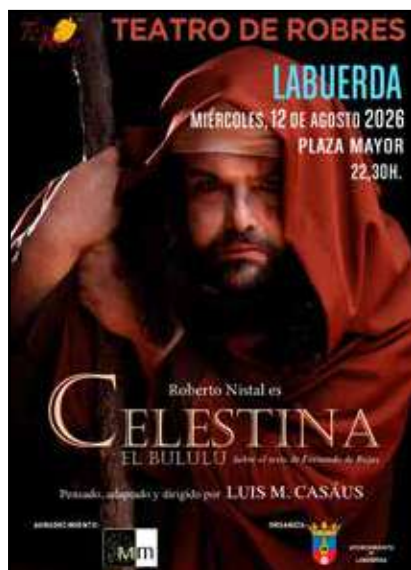
Recital en Olsón

del concierto. El programa de mano rezaba en su título *Viaggio de Venezia a Amsterdam*, y, en su comentario interior se lee: “*Es un nuevo proyecto de difusión de la música y poesía del periodo barroco creado por Jesús Martín, junto a otros músicos zaragozanos con amplia experiencia en la música antigua, realizada con instrumentos y técnicas de interpretación históricamente documentadas...*”

Un sonoro aplauso y un bis fue el colofón del referido acontecimiento. A la salida del templo y cobijados en su impresionante pórtico y escalinata, los actuantes recibieron las felicitaciones de los asistentes a la vez que, aprovechando el sosegado bienestar, todos prolongamos este encuentro. **José Orús**

■ El pasado 10 de junio, la Sala Florida de Fraga (antiguo cine, remodelado como sala multiusos culturales) acogió los **XXVIII Premios Félix de Azara** “*Donde el agua crea futuro*”. El agua fue el hilo conductor de la gala. Los premios anuales Félix de Azara, son convocados y patrocinados por la Diputación Provincial de Huesca. Normalmente, se entregaban en el salón de actos de la DPH, pero han empezado a rotar por diferentes equipamientos de la provincia. Suelen entregarse, en cada categoría, un Primer premio y un accésit. En esta edición, en la categoría de centros escolares, el premio se lo llevó el **CRA Cinca-Cinqueta**, por su actividad “*Inmersión geológica: Viaje al centro de la Peña Montañesa*”. Felicitamos al profesorado, al alumnado y a las familias, desde El Gurrión; revista que recibió el Premio Félix de Azara, en la categoría de Medios de comunicación social, en el año 2008.

■ Del **Teatro de Robres** ya está casi todo dicho... Y todo lo dicho son alabanzas y admiraciones por un trabajo continuado y sumamente exitoso. Después de una larga travesía de montajes y actuaciones; de premios y reconocimientos, han conseguido dar forma a algo soñado por su director, pero muy difícil de conseguir... Difícil de conseguir para otros, pero no para estos monegrinos tenaces: un corral



Cartel anunciador en Labuerda

de comedias en Monegros, en Robres... Con una programación anual impresionante, por la cantidad de eventos organizados, la calidad de los mismos y la presencia de grandes de la escena teatral en ese lugar. Dicho lo anterior, sin un ápice de exageración, hay que recordar que el Teatro de Robres ha actuado en Labuerda en diversas ocasiones, siendo nuestro pueblo, uno de los lugares en los que se ha representado la trilogía lorquiana: Bodas de sangre, Yerma y La casa de Bernarda Alba. Bueno, pues, el próximo 12 de agosto, **Roberto Nistal** se convertirá en Celestina, en la Plaza Mayor de Labuerda. Después de representar Celestina, el Bululú, por varias ciudades de Argentina, llegará a nuestro pueblo, de la mano, como siempre de su director **Luis Manuel Casáus**. Esperemos que responda el público ante esa maravilla.

■ **San Chuan de Plan.** Bal de Chistau. Buena semana de chunio en ixé lugar... Entre los días 19 y 24 de junio, hubo diversas celebraciones en torno a tres celebraciones: **XXVIII Diya de la Cultura Chistabina, la Falleta y el San Juan.**

El día 19, comenzaron las actividades con una exposición de arte lanar, ponencias técnicas alrededor de la lana y proyección del documental: “*El legado de las Pastoras*”.



Cartel anunciador en Labuerda

El día 20, se celebró el **Diya de la Cultura Chistabina**. Por la mañana, “*Reunión en la Plaza con toda la chen atraziada de chipón y calzón. Pasabilla, tot baixando ta'l Regancho.*” Actuación de Corro d'es Bailes. Muestra de vestuario tradicional. Las Filaderas de la Bal de Chistau. XIII Trobada d'artesanos chistabins y artesanos lanars. Hubo comida popular. Más tarde, elaboración de semilleros con lana y por la noche, baile y bingó.

Día 21. Taller “*De la oveja a la madeja*”. Las filaderas de la Bal de Chistau. Exhibición o muestra de cardar y fiilar. Cuentacuentos y teatro.

Día 22. Plaza de la Estiva. Carrazo de chuegos por equipos.

Día 23. **La Falleta.** Puyada ta la Planeta la Falla. *A l'escureziu se pretará fuego a la foguera y que cadagún amane la suya Tieda. Y alla'l puen... popular Corrida de la falleta.*

Día 24. **El San Juan.** Misa y procesión. Vermut de la choventú. Concierto. Cena popular en la plaza de la estiva y música DJs.

■ El pasado 24 de junio, dos fuertes terremotos de magnitudes considerables: 7,2 y 7,5 en la escala de Richter sacudieron una buena parte del territorio de Venezuela. La zona más afectada fue el norte del país: La Guaira y también la capital, Caracas. Cuando escribimos estas líneas se habla de

más de 2000 personas fallecidas y más de 11000 heridos y todavía muchos escombros sin saber lo que esconden debajo. Llama la atención, como siempre, ese empeño por parte de algunos seres (in)humanos en declarar guerras y matar personas, cuando la naturaleza se basta y se sobra para producir impactos superiores en diez segundos. Traemos aquí esta breve noticia porque una de las periodistas que informaba desde la zona siniestrada, en directo, es de Labuerda y se llama **María Rodríguez Lafalla**. Pudimos verla en algún informativo de Antena 3, con micrófono en mano, poniendo voz y actualidad al desastre. A María le deseamos, desde aquí, mucha suerte en su andadura profesional.



María R. Lafalla

■ El pasado 1 de julio, por la tarde, se declaró un **incendio en La Fueva**. Dadas las condiciones meteorológicas de aquel momento, el hecho era aún más preocupante. Las altas temperaturas y las rachas de viento, unidas a la abrupta orografía del terreno podían complicar las cosas. Con rapidez, se iniciaron las labores de extinción. Además de personas y vehículos de los pueblos de alrededor, participaron el operativo de INFOAR (que es el dispositivo de prevención y extinción de incendios forestales del Gobierno de Aragón), la UME (Unidad Militar de Emergencias) y los Bomberos de la Diputación Provincial de Huesca. Helicópteros y aviones anfíbios también participaron en la extinción, que el día 2 de julio por la tarde, estaba bastante controlado. Cabe recordar que el incendio obligó a evacuar la localidad de Morillo de Monclús, cuyos vecinos (una treintena) fueron reubicados en Tierrantona, en coordinación con el ayuntamiento.

Con la tierra en los pies

La película *Con la tierra en los pies* se estrenó el 14 de marzo de 2026 en la 23.ª Edición de Espieillo, en el Festival Internacional de Documentales Etnográficos de Sobrarbe (Boltaña). Ahora ya camina por salas comerciales. Su director, Fernando Vera, se formó con José Juan Bigas Luna, David Trueba e Isabel Coixet. El productor ejecutivo, Rafael Latre, nacido en Nerín, es un entusiasta de su tierra y promotor de varios proyectos culturales, así como de la obra colectiva *Nerín. Memorias compartidas*.

La cinta combina hechos reales con algo de ficción. El primer tercio del siglo XX, buena parte del Alto Aragón fue diana para un importante número de investigadores alemanes a quienes les interesaba nuestra lengua y nuestra cultura. Y, por aquellos años, también, tres investigadores alemanes (Hugo Schuchardt, Rudolf Meringer y Wilhelm Meyer-Lübke) habían creado el método *Wörter und Sachen*, “Palabras y Cosas”, que combinaba los aspectos etnológicos con los filológicos. Fritz Krüger, catedrático de filología románica en la Universidad de Hamburgo, fotógrafo y etnógrafo, fue un entusiasta defensor de este método, lo que le hizo venir a nuestro país y escribir la obra *Die Hochpyrenäen* (Los altos Pirineos) recogiendo paisajes, objetos, palabras y formas de vida, relacionando la lengua y la cultura material, lo que influyó en otros investigadores como Rudolf Wilmes, José Miguel de Barandiarán o Ramon Violant Simorra.

De modo que la parte real de esta película se centra en la estancia que el filólogo alemán Rudolf Wilmes hizo por el valle de Vió en 1930, recogiendo topónimos en



Boltaña, Buerba, Nerín y Yeba, mostrando interés por la lengua aragonesa, por la cultura local y estudiando una forma de vida agonizante, un mundo que estaba transformándose para siempre. Él venía de una Alemania industrializada y se encontró una sociedad arraigada al territorio, la dureza del trabajo, la importancia de la comunidad y la transmisión oral del conocimiento. Esta estancia ha sido bien documentada por Óscar Latas que ha estudiado la correspondencia encontrada en Barcelona, en la Biblioteca de Catalunya, entre R. Wilmes y Antoni Badia i Margarit y entre este y la esposa de Wilmes, junto a una foto de su hija Eike. F. Vera se ha valido también de testimonios de expertos como María Pilar Benítez Marco (profesora de Filología aragonesa), Sandra Araguás (especialista en tradición oral de Aragón), el ya citado Óscar Latas o José María Satué. Y de vecinos del valle como Trini o Maribel Clemente. Explora la memoria y la identidad de quienes han vivido o siguen viviendo allí.

Otro aspecto real es el que se aborda al final: la necesidad de presencia humana en estos espacios para mantener la vida en las zonas rurales, o la emigración, la libertad individual de elegir dónde vivir, que se expone a través de las

opiniones de Severino Pallaruelo y Manuel Campo Vidal. El primero admite que se busquen mejores oportunidades en las ciudades. El segundo, habla del problema de la descentralización que impulsa hacia el abandono del mundo rural. Pero el retorno a las zonas rurales no es simplemente que haya gente en los pueblos. El director, Fernando Vera, cree que debe existir una relación real con el entorno. No se trata de trasladar la vida urbana al campo. Considera que el arraigo no es una banda ancha conectada a internet sino participar en la economía, en el cuidado del territorio y de la cultura.

La parte ficcionada es la que no se ha podido documentar. Frente a la frustración de Carmen, la hija de la familia que facilita alojamiento a R. Wilmes, que se expresa y le explica bien “palabras y cosas” al filólogo, pero no sabe leer, vemos su fuerte convicción de aprender y llegar a ser bibliotecaria. La película finaliza con el encuentro de la hija de Wilmes, Eike, con Carmen. No obstante, el equipo cinematográfico no ha podido dar con ella. Nacida en Munich en 1947, Eike todavía puede vivir. Pero frente a la libertad de las españolas por conservar nuestros dos apellidos, tanto de solteras como de casadas, en otros países, las mujeres tomaban (de forma obligatoria) el apellido del marido. Así se ha hecho muy difícil poder localizarla. Quizá, hasta ella pueda llegar la información de la existencia de esta película por redes sociales o de alguna otra manera y ser Eike quien se ponga en contacto con el equipo cinematográfico. Por Instagram ya la están buscando.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

Asociación Mallau, Amigos de Susín

Manteniendo vivo un sueño

Susín es un pueblo situado en la comarca del Alto Gállego. Actualmente cuenta con dos fuegos y un vecino empadronado, aunque son numerosas las personas que tratan de mantener vivo este enclave singular.

Según los archivos de la Diócesis de Jaca, la primera presencia humana documentada en esta población serralesa dataría del siglo XI, si bien cabe destacar que los petroglifos que adornan el exterior del ábside de la iglesia de Santa Eulalia de Susín, corresponden a una iglesia visigoda, lo cual hace pensar que estaría ya habitado hacia el siglo VIII.

La iglesia está declarada como Bien de Interés Cultural. El tejado fue arreglado a principios de este siglo, lo que ha permitido la conservación de su interior en buenas condiciones. Las pinturas del interior del ábside, así como la pila bautismal están guardadas en el Museo Diocesano de Jaca. La iglesia se puede visitar cuando semanalmente los vecinos acuden al pueblo o durante algunos días del verano. También es interesante la visita a la ermita de la Virgen de las Eras, del siglo XVII y situada a unos 300 metros de la Iglesia.

Además de estas dos edificaciones religiosas, podemos encontrar con dos edificaciones civiles, casa Ramón y casa Mallau, y sus correspondientes bordas, pajares, cuardras y otros anejos que permitieron durante siglos vivir de forma autónoma a sus habitantes. Casa Mallau es la edificación civil más antigua, según relataba el historiador Antonio Durán Gudiol. Fue construida como una torre defensiva donde actualmente se encuentra el hogar con su cadiera, y que preserva una aspillera datada recientemente del siglo XV. En su interior se pueden observar y seguir las modificaciones



Tareas de reconstrucción y mantenimiento



Limpieza y mantenimiento de las casas de Susín



Tareas de reconstrucción y mantenimiento



Angelines Villacampa en la cocina de su casa de Susín

que la edificación ha ido acogiendo a lo largo de los siglos.

La vida en Susín como en la mayor parte de los pueblos del Serrablo o del Sobrarbe se mantuvo casi inalterada a lo largo de muchos siglos con una población más o menos fija y con las visitas del cura, del herrero, entre otros, y así como de los vecinos de las poblaciones cercanas en tránsito hacia Jaca o Biescas para arreglar cuestiones legales, administrativas o para las compras. En ambas casas, se acogía a todos los que llegaban y se compartía lo que hubiera en el puchero.

Susín y sus vecinos vivieron la Guerra Civil Española y, tras la finalización, los dos fuegos seguían abiertos, pero un cambio silencioso se había producido en esta población, al igual que en muchas otras zonas vecinas. Muchos núcleos sufrieron la despoblación al finalizar la contienda. Otros como Susín, gracias a sus vecinos, resistieron la tentación de la venta al patrimonio forestal y perseveraron por mantener un estilo de vida. Finalmente, y como consecuencia de las dificultades de acceso a los servicios, el aislamiento y la reducción del número de habitantes los fuegos fueron apagándose poco a poco; a mediados de los sesenta, casa Mallau y pocos años después casa Ramón. Pero como en los buenos hogares, quedó un pequeño rescoldo para volver a avivar el fuego.

Angelines Villacampa, de casa Mallau, fue quien a principios de los noventa avivó aquel rescoldo. Siempre soñó con una restauración auténtica de Susín y en volver a oír las risas de los niños y los cuentos bajo la chaminera, las casas y muros levantados. Durante más de tres décadas vivió y transmitió esa pasión a quienes llegaban a Susín.

En esa pasión por su pueblo, la mañana del 24 de diciembre de 1999 creó la Asociación Mallau, Amigos de Susín. La finalidad principal era preservar, mantener y restaurar el patrimonio cultural e histórico del pueblo, así como volver a dar vida a las calles y edificios. En colaboración con otras asociaciones se logró restaurar la iglesia y la herrería y también se apuntaló el tejado de la ermita. Entonces, como ahora la colaboración con diferentes entidades y grupos ha sido fundamental para llevar a cabo las acciones necesarias para mantener a Susín vivo. A finales de la primera década de este siglo, y en memoria de los cuentos que contaban las abuelas alrededor de la chimenea, se inició la andadura del Cuentacuentos del Pirineo, que actualmente tiene lugar cada segundo sábado del mes de julio en colaboración con la comarca.

En febrero del año de 2013; Angelines Villacampa falleció en una fría mañana, el silencio del invierno azotaba en la única calle de Susín, que desconocía el futuro que se avecinaba. En la primavera de ese mismo año, familiares y amigos en una reunión en el corral de casa Mallau decidieron continuar con el sueño de Angelines Villacampa y conseguir un Susín vivo. Así, surgieron las Quedadas Comunes que se celebran el último sábado de cada mes, y en el que socios, amigos y voluntarios se reúnen para preservar el patrimonio de Susín y su entorno. Cada mes, gente de diferentes localidades, ya no solamente de la provincia o de la comunidad, sino incluso de Francia, acuden con la alegría de ver como Susín se va transformando y volviendo a ser lo que nunca debió dejar de ser. En estos encuentros, además del trabajo, no falta la comida ni las risas ni los cantos. Como ya hiciera la fundadora de la asociación, se da acogida a diferentes grupos y entidades que vienen a colaborar en esa restaura-



Cuentacuentos y música

ción auténtica en cualquier momento del año. Muchos de aquellos que conocieron a Angelines manifiestan su alegría por el cambio que ha vivido Susín en estos últimos años, gracias al esfuerzo y al trabajo de tanta buena gente.

La Asociación ha mantenido también el Cuentacuentos del Pirineo, que este año celebró su 16ª edición. Durante la jornada se exhiben obras de artistas locales, antes del inicio de los cuentos, suena en las calles de Susín la música de grupos y artistas, principalmente del folclore aragonés. Es una jornada de convivencia, pero en la que sobre

todo el pueblo vuelve a cobrar la vida que tuvo en tiempos pasados. Asimismo, se celebró una jornada del medio ambiente, hubo una proyección nocturna de dos películas de Luis Buñuel en la pared de la borda de casa Mallau y se acogieron dos actuaciones del festival Sonna. La Comarca incluye Susín en su plan de visitas de forma habitual.

Hoy podemos decir con alegría que Susín, ese pequeño pueblo, enclavado entre Tierra de Biescas y Sobrepuerto, está vivo, vivo como hacía años que no lo estaba, gracias a sus vecinos, amigos y a los socios de la asociación. Si un día, vienes por el Serrablo, no dudes en pasar por Susín, ya que es muy probable que nos encuentres viviendo el sueño de Angelines Villacampa, pues como a ella le gustaba decir: *en Susín se vive todo el año, pero no todos los días*. Hasta pronto, caminante.

Óscar Ángel Juliá Villacampa

(Vecino de Susín. Presidente de la Asociación Mallau. Amigos de Susín)

(Ilustramos el texto con fotos de

Moisés Muñoz y una de Manuel Lorenzo)



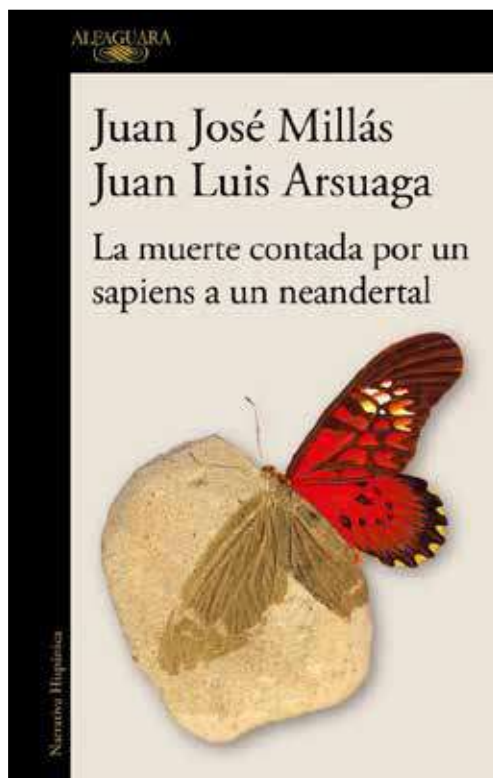
Antes y después de levantar las paredes de nuevo

Los libros que me gustan

“La muerte contada por un sapiens a un neandertal”,

de Juan José Millás y Juan Luis Arsuaga

Hace un tiempo busqué cita en una consulta de psicología, me habían recomendado a una profesional e incluso me hablaron de ella como, sin duda, la mejor que podría encontrar. Acudí a la consulta un poco nervioso. Seguimos sin acudir a curar la cabeza tan tranquilos, como cuando vamos a curar la garganta o el fémur, y también con cierta intriga por el reconocimiento que poseía la psicóloga. Dedicamos esa sesión inicial a que le contara sobre mí y sobre los motivos que me habían llevado hasta allí. Al acabar la sesión, con sorprendente seguridad me explicó cómo seguiríamos trabajando en las consultas posteriores y finalizó con una frase que se quedó para siempre dando vueltas en mi mente: “Los humanos somos muy sencillos y muy fáciles de entender”. Le mostré mi sorpresa y le indiqué que yo pensaba lo contrario, que éramos muy complicados, contradictorios, imprevisibles..., a lo que me contestó que en la siguiente cita comenzaría a demostrármelo. A los pocos días volví a la segunda sesión impaciente, deseoso por empezar a conocer esa sencillez que a mí me resultaba con frecuencia complejidad. Entré a la consulta, me senté, comenzamos a hablar y en tres o cuatro minutos un asistente abrió la puerta para indicarnos que había habido un error, que mi seguro médico no cubría esa atención y que teníamos que concluir en ese instante la sesión. Fue la última vez que vi a esta psicóloga y quizá la ocasión en la que más cerca he estado de entender esa sencillez de



los humanos y de sus relaciones. A la espera de que alguien lo remedie, mi idea sobre los humanos, apoyada por ruidosas evidencias, sigue siendo que somos profundamente complicados.

Para comenzar, tenemos un gran inconveniente: la conciencia, esa noción sobre nosotros, sobre nuestra existencia... y a partir de ella en seguida surge la necesidad de sentido y de significado: ¿por qué vivimos?, ¿qué soy?, ¿cómo actuar?, ¿en qué consiste la vida?, ¿qué es una buena vida?, ¿por qué morimos y qué significa la muerte?... desde aquí arriba hasta cualquier pregunta concreta y minúscula de nuestro día a día más cotidiano.

Juan José Millás, al que he nombrado muchas veces en esta sección e incluso ha aparecido re-

señado uno de sus libros (*Articuentos*), y Juan Luis Arsuaga, también nombrado en muchas ocasiones, juntan sus mentes de escritor y paleontólogo para abordar el tema de la muerte. Esta obra da continuidad al primer trabajo que realizaron juntos: “*La vida contada por un sapiens a un neandertal*”. En *El Gurrión* hemos tratado sobre colaboraciones similares: “*El monje y el filósofo*”, “*La ciencia y la vida*” ... trabajos en pareja donde se produce la sugerente conversación entre el mundo de las ideas, la filosofía, la literatura con el de la Ciencia.

Millás y Arsuaga, cada uno desde su perspectiva, uno desde el mundo de la literatura y otro desde el lado de la Ciencia, mientras comparten cenas, visitas a museos, paseos por el monte o sesiones de pilates, van tejiendo una conversación en la que tratan de poner luz a las cuestiones que rodean a la muerte: avances en su comprensión desde la Ciencia, mitos creados en la historia humana para tratar de comprenderla, casos en otros seres vivos de los que poder extraer ideas...

Si desafortunadamente (¿?) su conciencia les mueve hacia esas preguntas de las que difícilmente obtendrán respuestas, si tienen cierto interés masoquista en leer sobre la muerte, nuestra muerte, si desean estar en medio de esta conversación de dos tipos brillantes en sus oficios, ingeniosos... pueden encontrar en este libro una buena idea para este verano.

José Luis Capilla Lasheras

Dos textos de Antonio Revilla Delgado

Durante muchos ejemplares de la revista, se han ido publicando textos más o menos informales (pero eruditos o humorísticos, en muchas ocasiones) de Antonio, recuperados de su muro de Facebook; además de ser el narrador oficial para El Gurrión de las distintas ediciones de Espiello. Aquí os dejamos un par de divertidas reflexiones.

Pasión por el románico

A día de hoy, 1.279 personas han reaccionado a una inocente foto que envié a un grupo de "Pasión por el Románico". Me emociona a mí que tantas personas compartamos la pasión por una manifestación artística. Pienso en qué pensarían aquellos antiguos cristianos... Se acababan de quitar el miedo de encima: había pasado el fatídico Año Mil, y no se había acabado el Mundo. La Segunda Venida, como espectáculo, será algo impresionante, pero, por la noche, a todos les gusta llegar a casa, tomarse su caldito de nabos, e irse al jergón de paja a pasar un ratito con la parienta. Si vamos a seguir un poco más, rehagamos la iglesia, que la última correría de Almanzor -¡la madre que lo...!- nos la ha dejado hecha unos zorros. Los del pueblo de al lado han contratado a un maestro de obras lombardo, que habla raro y cobra buenos sueldos jaques, pero les está haciendo una cosa muy chula, con unos arquitos ciegos de lo más elegantes. Un poco oscura sí le queda, pero eso va bien para la espiritualidad, ¿no...? Digo yo que si hiciese unas ventanas más altas, acabadas en punta por arriba, y con unos vidrios de colores, entraría más luz, pero siempre se me ocurren cosas así, estoy demasiado adelantado para mi tiempo. Además, igual se nos caían las paredes... Si nos da de sí el pre-



supuesto, conozco un cantero que nos haría unos canecillos muy cachondos, con frailes enseñando el culo, siempre viene bien hacer unas risas al salir de Misa... Para ponernos serios, que nos pinten dentro un Pantocrátor con cara de palo, rodeado de tetramorfos, ocho o diez, que ya se nos ha olvidado el griego, y no sabemos lo que quiere decir "tetra". Algunos dicen que es un gasto inútil, que con echarle unos remiendos a la prerrománica ya íbamos tirando, pero digo yo que el Progreso es el Progreso, esos irían aún con hachas de piedra, que me los conozco. Y fijaos en lo que os digo: algún día nos lo agradecerán, porque vendrá gente a verlo, y hasta podremos hacer casas de Turismo Rural... y, si no, al tiempo... (30 de enero de 2024)

Los murciélagos

Uno, en su ignorancia, tenía una idea -un "constructo"- de las "Noches

tropicales" basada en palmeras ondeantes, simpáticas mulatas y caipirinhas heladas... y resulta que no, que las noches tropicales -y ya llevamos algunas- son un coñazo de mosquitos, sábanas sudadas y el perenne run-run del ventilador, sin caipirinhas ...

Esta noche hemos tenido diversión: nos han entrado en la habitación no uno, sino dos murciélagos, dos ratas pinyadas... Los murciélagos es materia en que Blanca y yo mantenemos profundas discrepancias: a mí me gustan, a ella, definitivamente, no. He oído esa exclamación que a todo varón le hiela la sangre en las venas: "¡Haz algo...!" ¿Qué podía hacer yo...? Sólo proporcionar apoyo psicológico. "Aunque vuelen a poca distancia de nuestras cabezas, nunca chocarán con nosotros. Su sofisticado sistema de radar les garantiza evitar accidentes y, además, se están dando un atracón de mosquitos." Antes de venir a Sant Esteve nos gastamos una pequeña fortuna en ingenios antimosquitos, que han demostrado ser absolutamente inútiles. ¡Vamos comidos, como piojosos medievales!

Es curioso, con lo que me gustan los murciélagos y sé muy poco sobre ellos. Hay montones de especies diferentes. Éstos me parecieron notablemente más grandes que los murcígolos boltañeses, del tamaño de un vencejo, murciélagos de ración, que diría Wu Plo Teg ... Nos hicieron una buena exhibición de vuelo acrobático y, después, uno tras de otro, salieron por la ventana, devolviéndonos algo de tranquilidad...

(2 de agosto de 2024).

Renovación de la suscripción

Como cada año, cuando llega el mes de agosto y el correspondiente número de la revista, te recordamos lo de renovar la suscripción. La anterior renovación que hiciste, llegaba hasta el número 184, éste que tienes en las manos. Necesitamos tener constancia de que te sigue interesando recibir la revista y para ello debes ingresar los 25 euros de suscripción normal o los 30 de la suscripción de apoyo, de una nueva temporada que llegará hasta el próximo agosto de 2027, cuando salga el número 188... Puedes domiciliar la cuota anual, enviándonos al correo electrónico de la página 2, el número de cuenta donde quieras que cobremos la misma o hacer el ingreso en la cuenta de la revista: **ES29 2085 2103 2401 0058 2502**

Si no has cambiado de número de cuenta y ya la tienes domiciliada, no tienes que hacer nada. En septiembre te pasaremos el recibo correspondiente. Salud y resistencia.

Oficios tradicionales

Las cinchas

Hasta hace pocos años, en algunos pueblos del Pirineo todavía se utilizaban las caballerías para el transporte por los estrechos y tortuosos senderos de la montaña. Para sujetar bien la carga hacía falta un aparejo que la fijara contra el cuerpo del animal sin dañarle la piel: la cincha o pala. *“Era para fixar las cargas de palla, las cargas de grano, las de patata y las de la leña”*. La fabricación de estos aparejos ha corrido siempre a cargo de aquellas personas más mañosas capaces de hilar y tejer la lana mezclada con fibras bastas de cáñamo y pelo de caballería.

Una soleada mañana del mes de marzo de 1997, José Ferrer, Josefina Loste, María Barrau (Tía Serena), y Anita Zueras me esperaron en el patio de una de las casas de San Juan de Plan para mostrarme cómo se fabricaba una cincha de carga o barriguera. Como decía Tía Serena, hacía falta *“Cañimo, la lana y el pelo de caballo u de burro, de lo que se quiera”*.

Josefina se ocupaba de *escarmenar* las fibras de lana, es decir, las separaba con los dedos dejándolas preparadas para las cardas. Tía Serena mezclaba con las cardas las fibras bastas de cáñamo, la lana de la peor calidad y el pelo que se había guardado de esquilar el rabo de las caballerías. La mezcla de fibras que Tía Serena obtenía en las cardas, Anita las transformaba en hilo. Con la rueda cargada y sujeta en su cintura, Anita iba soltando las fibras con los dedos de su mano izquierda, mientras que con la otra hacía girar el huso retorciéndolas hasta formar las fusadas con el hilo.



Anita, Josefina y Tía Serena hilando



Anita filando el cáñamo basto



José montando la urdimbre en la escalera

Luego, con el fuso de torcer, las hiladoras debían unir las fusadas de dos en dos para formar el hilo doble. En esta tarea había que eliminar los trozos duros del cáñamo basto que hubieran quedado: *“Esto ye una catarrina. Entonces hay que parar cuenta que no se te meta”*.

José me mostró la técnica que él practicaba para torcer los hilos

ya mezclados: ataba uno de los extremos en el marco de una puerta y del inferior colgaba un punzón de hierro, por lo que podía hacer girar los dos camales de hilo entre sí: *“Esto hay que torcerlo a la izquierda. Lo ves. Porque a la derecha se deshace el hilo de hacer la sogá.”* A diferencia del hilo de lana que se torcía hacia la derecha con el fuso de torcer, el de las cinchas se debía girar hacia la izquierda para que no se deshiciera al utilizarlo.

Con un aparejo llamado *escalera*, José se encargó de tejer la cincha o pala. Primero preparó verticalmente la urdimbre dando un número de vueltas de hilo trenzado, hasta disponer de la anchura que quería para la cincha. En dos pequeños palos enrolló otros tantos camales de sogá (trenzada con lana, cáñamo y pelo), al igual que se hacía con el hilo en las lanzaderas de los telares convencionales.

El proceso de tejer la cincha consistía en cruzar los dos palos de la trama con sus hilos entre la urdimbre montada y apretarlos con un palo de boj llamado *la razón*. *“Ahora hay que coger las de abajo para arriba. Si te equivocas en una, te saldrá la trampa, como en un sayo, en un tejido”*. Poco a poco, del mismo modo que se ha tejido en todas las culturas ancestrales en los telares verticales, José separaba alternadamente los camales de la urdimbre con el palo llamado *razón*, por debajo de él atravesaba el palo con el hilo de la trama y lo presionaba hacia abajo hasta que quedaba fijado formando un tejido bien igualado. *“Ahora que está ese cruzau, se sube otra vez y se cogen los de arriba. Y ahora se*



José pasando los palos con la trama entre la urdimbre



Rajando un palo de fresno para hacer el cacinglo



Cociendo el palo de fresno en el estiércol de oveja

vuelve otra vez la misma operación. Otra vez, al revés.”

José tejó pacientemente la cincha siguiendo esta técnica ancestral y sencilla pero fuerte y segura. Pero antes de sacarla del

armazón o escalera, debía tener preparado el cacinglo de madera que fijaría y tensaría todos los hilos de la urdimbre: “Madera de fresno, porque se le puede dar la vuelta, que la otra se rompe. Pero que no toda vale. Hay que saber elegirla.”

Para su fabricación utilizaba las ramas de fresno cortadas en la “mingua” de invierno y trabajadas en verde: “Hombre, en verde, en seca no la torcerás, no. Porque no se polilla, aguanta más. Antes mirábamos la mengua para todo, para cortarnos el pelo, en mengua no crece tanto.” A golpe de hacha dividió una rama a lo largo por su mitad y repasó su superficie con la navaja.

Para poder doblar la madera sin romperla, José procedió a cocerla durante unas horas en el fiemo o estiércol de las ovejas: “Si quieres que plegue bien se pone en estiércol, en estiércol de ovejas. Y al hervir, ésto reviene enseguida. Equis horas que hirve, entonces se quita” La cocción en el estiércol durante el tiempo suficiente dio a la madera de fresno la flexibilidad y resistencia necesarias. José comenzó a doblar la pieza sobre su rodilla para darle la forma de U, trantado de que no se rompiera. Con unos retoques finales con la navaja y la azuela y la perforación de los agujeros por los que pasó una clavija de cierre, también de madera, el cacinglo quedó terminado.

José ya podía terminar de tejer la cincha y sujetar sus puntas. Empezó soltando los dos palos que tensaban el tejido en la escalera: “Esto ahora hay que ir con cuidado, que no se crucen los hilos estos. Tienen que ir cada uno en su sitio.” El método de fijación del final del tejido al cacinglo requería habilidad, y había que coger, de dos en dos, los extremos de cada vuelta de la urdimbre, retorcerlos y pasarlos



Finalizando el cacinglo



Colocando el palo en el otro extremo del cacinglo



Cincha terminada y dispuesta para su uso

por la clavija de madera del cacinglo. En el otro extremo de la cincha atravesó un palo de madera de fresno con unas muescas para que quedaran sujetas todas las puntas de la urdimbre. Con una aguja de madera de boj tallada con la navaja fue tensando las puntas de la urdimbre en el palo final, y repasó todo el contorno de la cincha hasta dejar cerrada y segura la pieza. Finalmente, José dio los últimos retoques a la cincha dejándola dispuesta para su uso en las labores de carga y transporte.

“Si están bien hiladas duran mucho. Antes teníamos, las que hacíamos en este año, para la hierba, para cargar paja y todo y para la leña, que es con lo que más se rompen, las malas. Y así siempre tenías las buenas para lo preciso, que era hierba, grano y paja.”

Texto y fotos:
Eugenio Monesma Moliner

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Juanjo Banegas. Notafilia

España y los reales de vellón del Banco de Zaragoza de 1857

¡Hola amigos y lectores de “El Gurrión”!

Agradeciendo nuevamente la oportunidad que me brinda Mariano, os traigo nuevos coleccionables notafílicos con su historia. Esta vez nos acercamos a la España de mediados del s. XIX para revisar el billetario de uno de esos Bancos provinciales a los que se les permitió emitir billetes, para su zona de influencia, con el permiso del recién creado Banco de España. Esto permitiría que el papel moneda comenzase a moverse en todo el territorio nacional. Revisaremos algunas de las emisiones de 1857 del Banco de Zaragoza.

El Banco de España fue creado en 1856 como transformación del Banco Español de San Fernando, que una década antes se había fusionado con el Banco de Isabel II (en 1847). Paralelamente a esta fundación, se permitiría la creación de Bancos provinciales en diferentes ciudades de España, aunque en dos de ellas ya existían entidades de emisión desde unos años antes (el Banco de Barcelona desde 1844 y el Banco de Cádiz desde 1847).

El billetario del Banco de Zaragoza (FOTO 1) vio la luz como tal en 1857, junto al del Banco de Bilbao, al de La Coruña, al de Málaga, al de Santander, al de Sevilla y al de Valladolid. Otras ciudades se unirían unos años más tarde como emisores provinciales (el Banco Balear, el de Burgos, el de Jerez, el de Oviedo, el de Pamplona, el de Palencia, el



FOTO 1. España reales de vellón 1857 Banco de Zaragoza unificadas con matriz

de Reus, el de San Sebastián, el de Santiago y el de Tarragona). Todas estas entidades gozarían de permiso de emisión durante apenas dos décadas, ya que en 1874 se legisló para que fuese solo el Banco de España quien monopolizase la emisión de billetes para el país, convirtiéndose en emisor único a partir de entonces y dejando a los Bancos provinciales mantenerse ya solo como comerciales, sin posibilidad de seguir emitiendo billetario. Fue el Banco de España, a partir de 1874, quien asumiría la ardua misión de recoger todos los billetes de los bancos provinciales

que hasta entonces estuvieron circulando como dinero fiduciario.

Contemplamos los billetes del Banco de Zaragoza de 1857 de 100 reales de vellón (FOTO 2), 200 reales de vellón (FOTO 3), 500 reales de vellón (FOTO 4) y 2.000 reales de vellón (FOTO 5). Todos los ejemplares mostrados son anversos, uniface, con matriz y sin firmas. La serie se completaba con los valores de 1.000 y de 4.000 reales de vellón. La equivalencia monetaria en esa época, con la coexistencia de diferentes tipos de monedas, nos daba la siguiente paridad:



FOTO 2. España 100 reales de vellón 1857 -Banco de Zaragoza (315x195mm) pk.S451 anverso



FOTO 3. España 200 reales de vellón 1857 -Banco de Zaragoza (315x195mm) pk.S452 anverso



FOTO 4. España 500 reales de vellón 1857 -Banco de Zaragoza (315x195mm) pk.S453 anverso

- 1 escudo = 2 pesos = 1.088 maravedís = 10 pesetas = 40 reales de vellón

El Banco de Zaragoza se fundó en 1856 por el burgués aragonés y comisionado en la ciudad por el Banco de España, D. Juan Bruil y Olliarburu (1810-1878). En el conocido como Bienio Progresista del general Espartero (entre 1854 y 1856, con el reinado de Isabel II) Juan Bruil ejerció de Ministro de Hacienda dos años. Antes había dirigido la primera sociedad anónima aragonesa, la *Caja de Descuentos Zaragozana* (1845-1857), que convertiría en el Banco que revisamos. El Banco de Zaragoza se mantuvo hasta 1875, año en que pasaría a llamarse *Banco de Crédito de Zaragoza*, ya sin privilegio de emisión de papel moneda.

Los billetes, de un tamaño considerable (315x195mm), portaban matriz lateral y superior, que era recortada en el momento de las firmas manuscritas y validación por el Comisario Regio, el Director, el Interventor y el Cajero. Existen variedades uniface (sin reverso) y con reverso (con el valor en nº y texto en una sencilla composición geométrica). Contemplamos ejemplares tipo uniface con matriz.

Sus anversos centran la composición del billete en su esquina inferior derecha ocupando dos tercios del papel (210x135mm), que es el tamaño que tendría el billete validado y recortado. Se usan papeles de distintos colores sobre los



FOTO 5. España 2.000 reales de vellón 1857 -Banco de Zaragoza (315x195mm) pk.S455 anverso

que se graba una misma composición de base. Así el ejemplar de 100 reales de vellón se imprime en papel amarillo, el de 200 en papel azul, el de 500 en papel rosa y el de 2.000 en papel salmón.

El marco reticulado nos muestra en su parte superior el nombre del Banco en letras artísticas con florituras sobre un entramado floral barroco. También aparece el texto del Banco en el lado izquierdo sobre un entramado semejante pero ya con letras normales. Para los lados derecho e inferior se reparten rosetas de cicloides y en sus centros una cartela con la letra de serie (abajo) y otra con el valor (derecha). En su parte superior una artística orla con motivos florales envuelve el blasón que preside el billete (FOTO 6), un blasón coronado (con corona real) con dos escudos de armas ovalados; en su

derecha el escudo de Isabel II (en sus cuarteles los escudos de Castilla, León, Granada y el escusón de los Borbones, con corona real) y en su izquierda el escudo de Zaragoza (león rampante con corona real abierta -corona de infante y ramas de laurel).

La filigrana solo cubre la parte dibujada en el billete y es de trama geométrica diferente para cada valor. Se acompaña del valor en texto en su pie central, con letra mayúscula de distinto color según éste (letras marrones para el de 100 reales de vellón, letras azules para el de 200, rosas para el de 500 y granates para el de 2.000). Sobre estas letras la filigrana compone el escudo de Zaragoza con un sencillo blasón con el león rampante, que queda como marca de agua central al billete.

Interesante billetario de liberalización económica para un periodo progresista y de expansión comercial. ¡Espero que os guste!

Fuentes/ Bibliografía:

- Blog <PASIÓN NOTAFÍLICA, BUSCAR,...VIAJAR>
- Billetes, coleccionables e ilustraciones de colección propia



FOTO 6. España reales de vellón Banco de Zaragoza 1857 filigranas

Comunicaciones electrónicas recibidas...

El Gurrión 183 sale al extranjero. Unas coplas acompañando el pdf:

Todos los años, en mayo, / nace un nuevo Gurrión. / Lo emplumamos con esmero / para que se lea mejor. / Está en la imprenta, esperando / convertirse en papel / para que, quienes lo reciban, / lo puedan tocar y leer. / A vosotras que estáis lejos / os llega en forma digital; / resulta mucho más barato / para poderlo enviar. / Ojalá guste el pajarico / que acabamos de mandar. / En agosto, intentaremos / que os vuelva a visitar. (5 de mayo de 2026)

■ El Gurrión 183. Agradezco precioso envío con este **gorrión** de Julio J. Casal que fue Cónsul de Uruguay en Galicia. Cariños del Sur. (**Sylvia Puentes de Oyenard** – Uruguay) (*Ese poema que nombra Sylvia, sobre el gorrión lo publicamos en la sección “Los gorrones y la poesía” del número 165 - de noviembre de 2021*)

■ Gracias querido amigo, ya lo estoy leyendo con placer. Un abrazo. (**Osvaldo Berenguer** – Argentina)

■ 1 Hola, Mariano. Te escribo para ver si me puedes ayudar con una cosilla. Tengo un amigo escribiendo sobre música del Sobrarbe y no consigue localizar un artículo de la revista L’Alcaugüet de Chistén, nº 63 de 2024, titulado: “El baile de la Gaita de Chistén”. Como intercambias revistas del entorno, se me ha ocurrido preguntarte por si la recibieras y pudieras enviarme unas fotos de esta reseña, si lo ves posible. Gracias, un saludo (**Pablo Founaud Cabeza**)

■ 2 Hola, Mariano. Muchas gracias por la revista en pdf y las fotos. Te comentaré si publica algo en relación a temas de gaitas y

músicas. Un saludo.

pd. Por cierto, escuché la entrevista en la SER del Sobrarbe sobre la el número 182 de la revista El Gurrión y el interés de la presentadora sobre el molino de Boltaña me resultó curioso y gracioso. Habrá una tercera parte y estoy en ello, pero es la más elaborada...Tendrá que esperar un poco más. Mientras tanto que conozca las casillas de peones camineros en próximos números. (**Pablo Founaud Cabeza**)

■ Mi amigo Mariano Coronas, adalid de la ya veterana publicación EL GURRIÓN, me acaba de enviar el último número en el que he aportado una colaboración sobre los cabezales y otros usos de la paja de centeno. Con el mismo entusiasmo que él pone para que la revista salga puntualmente cada tres meses, me tendrá a mí con algún artículo sobre esos viejos oficios, muchos desaparecidos, que he venido documentando a lo largo de más de cuatro décadas. Si no me equivoco, El Gurrión nació por aquellos años en que yo empezaba a recorrer los pueblos con mi cámara.

(**Eugenio Monesma Moliner**)



■ Hola Mariano, he llegado a casa, después de unos días por el Pirineo catalán, y me he encontrado “El Gurrión “. Ha sido una ilusión especial, cómo siempre, pero



esta vez con un añadido. En el viaje he conocido a un colaborador, Jesús Castiella. Yo, como siempre, presumiendo de pueblo, él se ha presentado y me ha explicado que te conoce, qué sois de la misma promoción y que colabora con “El Gurrión”, entre otras revistas. Ya he visto “El Romance al brasero” y “La perla del Somontano” de este número. Voy a tener que repasar los anteriores. Con el artículo del tío Sebastián me siento muy satisfecho, porque siempre recordaba y quería mucho, mucho a su pueblo y en la guerra, en su momento, lo defendió todo lo que pudo. Un abrazo. (**Aurora Blan Larrosa**)

■ O mío pai continua vivo con “El Gurrión”. Grazias. (**Betato de Molinero l’Arco**)



■ Hoy ha llegado. 59 páginas. Tabla de salvación para quien navega por esos mares agitados, y peligrosos. Muy bien, señor editor, escritor, y maestro. De niños y adultos. Mucho y buen trabajo. No es peloteo. No sirvo para ese detestable oficio. Culpa de esa carencia, es que no ascendí más en la oficina. Estoy bien. Un fuerte abrazo. **(Luis Buisán Villacampa)**

■ Hola Mariano. La foto que adjunto es un “vuelo muy cercano” a la cascada de Sorrosal (Broto) ... Probablemente ya debes tener una foto similar, pero *anyway*, como dirían los anglosajones, o por si acaso, te la adjunto porque ahora ya soy una de tus fieles suscriptoras y lectoras. ¡Larga vida a El Gurrión! Un fuerte abrazo’. **(Olga Blan Gibert)**
Casa Vajillero (dcha)

■ Cómo me fa goyo recibir lo nuevo numero de “El Gurrión”! Con amplio y cudiau panorama de noticias y afers. Y con a revista en as mans, me plega la nostalgia d’aquels anyos en que tanta cercanía tenié con chents compromesas de Sobrarbe y las suyas vals. Un buen treballo este “Gurrión” de Mariano Coronas. **(Chorche Cortés)**

■ Buenos días Mariano. He recibido el último número de tu revista “El Gurrión” y quiero expresarte mi agradecimiento y el de toda mi familia, por la atención que tú y tu revista, habéis prestado siempre a la figura de mi padre, Sebastián Calvo Sahún. Eso es si cabe, más de agradecer, por cuanto no ha sido siempre la actitud habitual, por parte de sus conciudadanos. Nos alegra saber que tu salud ha experimentado una clara mejoría y te saludamos afectuosamente. **(Humberto Calvo Pardina)**

■ El Gurrión vuela alto. Mientras unos juegan a destruir España, a

sembrar odio y racismo, a dinamitar todos los avances conseguidos en educación, sanidad y pensiones, un hombre se dedica a extender el amor a su tierra, a Labuerda, un pueblo de 166 habitantes censados, al Sobrarbe y a todo el Pirineo.

Mariano Coronas Cabrero es el alma de El Gurrión, una modesta e interesante revista, que fue fundada en 1980. Acaba de llegar a casa el número 183, fiel, trimestre a trimestre. Con algunos colaboradores habituales y otros que vuelan con El Gurrión de vez en cuando. Temas de antropología, folklore, geografía, arte, historia, museos, bibliografía y noticias o comentarios de actualidad. Una joya que Mariano confecciona con voluntad y mimo. Prestigiosas firmas avalan algunos de sus contenidos. Otros, como yo mismo, ofrecemos alguna reflexión o el retazo de un viaje con El Gurrión en la maleta. Cosas como esta revista son las que nos deben ilusionar. Las que merecen todo nuestro respeto y apoyo. Gracias, Mariano. Tu Gurrión vuela alto.

(Adolfo Ayuso Roy)



De Pere Cardona

■ Hola, ayer recibimos El Gurrión 183, al abrir el buzón tras una semana “abueleando” con los nietos en Madrid. Lo vamos saboreando poco a poco tras el desayuno, antes de ir al mar (ya no está nada fría el agua, a unos 17 grados. ¡El Cantábrico ya no es lo que era!) De

momento, me encantó la historia de Luis Felipe Carrasco y su carrito de libros, olé y olé por él. Qué entrañable la historia que cuenta José Manuel Abad; da gusto leer que chicas de Primero de Bachillerato tienen esa sensibilidad por la historia de su familia. Dales nuestra enhorabuena. La nueva sección de Gurriñécdotas me encantó, anda lo que da de sí el nombre de esta fantástica revista, jejeje ... Me queda mucho por degustar, pero lo que cuentas de D. Sebastián Calvo Sahún me tiene impresionada, ¡¡¡qué vida y qué coherencia!!! En estos tiempos que corren leer biografías como esa iluminan el alma. Raul mientras la ojea me dice “Mariano sí que es un sabio”. Lo suscribo por supuesto:)

(Rosa Piquín Cancio)

■ Hola. Recibido el Gurrión 183. Gracias por publicar el artículo Por supuesto que ningún problema en que lo republiquen donde quieran. La pregunta es, si esta revista (L’Alcaugüet) tiene página web o algo así o con quien se puede contactar. Un cordial saludo.

(José Antonio Cuchí)

■ Arribado “el Gurrión” a estos lares, medido y ayudado por el viento, se ha juntado ya con éste, el nuestro. **(Marino Carazo)**

■ El mío llegó hasta Boltaña, pero eso tiene menos mérito: de Labuerda a Boltaña vuelo hasta yo, si me pongo en ello...

(Antonio Revilla)



De Marino Carazo

Noticias, con nombres propios, en tres líneas y entre 50 y 60 palabras

Seguimos con este nuevo reto de nombrar a personas que han tenido protagonismo, como consecuencia del desarrollo de su actividad profesional y que, de algún modo estén vinculadas a nuestra comarca.



✓ **Francho Sarrablo Castillo** presentó en primavera el libro “*El indómito errante*” y recibió, por aquellos días, el premio a la “*Mejor canción en lengua autóctona*” (que ya es afinar en la denominación), en la Gala de los Premios de la Música Aragonesa, celebrada en Monzón. Nos alegramos y le mandamos nuestra felicitación y un abrazo.

✓ **Alberto Martínez Cebolla** y **Roberto L’Hôtellerie** presentaron a finales de abril, coincidiendo con el Día del Libro, la obra: “*Aragón. Momentos de un pasado vivo. Instantes en la memoria*”. Libro escrito por Alberto e ilustrado por nuestro colaborador, Roberto. Nuestra felicitación para ambos y que sea un éxito de ventas.

✓ **Milia Juste** y **Ana Arasanz** lo han vuelto a hacer... Y van ocho años. Hace todo ese tiempo se pusieron a la faena para crear una revista-libro anual, denominada *Viello Sobrarbe*, en la subcomarca del mismo nombre, con capitalidad en Buil. Ilusionaron a muchas personas para escribir sus historias de vida y otros textos. Felicidades.

✓ **Luis Alfonso Arcarazo**, médico e historiador militar y colaborador de El Gurrión, ofreció el pasado 30 de abril, en el Museo de la Laguna de Sariñena, una conferencia sobre **Fidel Pagés Miravé**, médico militar también, nacido en Huesca en 1886, inventor en 1921 de la anestesia epidural. Fidel falleció de accidente en 1923.

✓ **Ramón Ferreira Aragunde** es el artífice del popular belén que, cada año, se instala en la iglesia de Boltaña y que es muy reconocido en la comarca. Ramón explica que el trabajo para construir alguna maqueta es amplio, costoso en tiempo y dedicación; “hay que cortar piezas de distintas medidas y lijar una por una, hasta 7290”.

✓ **Jesús Bosque** es el director de “*Cuatro casas*”, la película protagonizada por **Mariví Broto** y **Severino Pallaruelo**, que se pudo ver en la *III Muestra de Cine Etnográfico Altoaragonés*, el pasado mes de mayo. Festival organizado por el Instituto de Estudios Altoaragoneses, el Instituto Aragonés de Antropología y la colaboración de Espiello.

✓ **Fernando Rabal Durán**, maestro jubilado y suscriptor de la revista El Gurrión me hace llegar un ejemplar de la revista de su pueblo, denominada “*El Secastillano*”. Y en ella escribe un artículo, nuestro colaborador, **Cristian Laglera Bailo**, sobre el libro que publicó y se reseñó en El Gurrión 172: “*Puy de Cinca, el pueblo que fue*”.

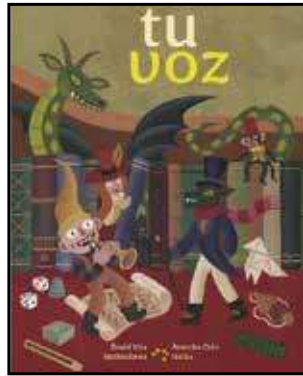
✓ **Andreu Lascoz Arcas**, Presidente del CES y amigo de El Gurrión ofreció el pasado 19 de mayo una conferencia, titulada “*La vida judía en la Corona de Aragón entre los siglos XII y XV*”, en un centro cultural de Valencia. Analizó el legado de las comunidades judías en la península ibérica durante la Edad Media.

✓ A finales del pasado mes de mayo, fallecía **Mª Victoria Nicolás**, profesora, escritora, poeta y amante del cheso. En 2016 recibió el premio Juana Coscujuela, en su primera edición, en reconocimiento a su trayectoria. Fue una de las primeras escritoras en aragonés. Toda su obra fue recogida en Plevias, editada por Xordica en 2010. DEP.

✓ **Enrique Satué Oliván**, amigo y colaborador de esta revista; etnólogo y escritor de largo recorrido y extensa obra muy reconocida, profesor jubilado, fue el encargado de inaugurar la 42 edición de la Feria del Libro de Huesca. La cita con los libros tuvo lugar en la Plaza López Allué, entre el 29 de mayo y el 7 de junio.

✓ Los fondos del MIM (Museo de Ingenios Musicales) de Labuerda han crecido, con la adquisición de 200 nuevas piezas de una colección particular de Dinamarca. **José Luis Mur Vidaller** no cesa en su propósito de que la Colección Mur aumente continuamente y que su museo sea referente necesario en España y en Europa.

✓ **Eugenio Monesma Moliner** no para en ese afán de documentar patrimonio por todos los rincones de Aragón. El pasado 23 de mayo inauguró unas jornadas culturales en Escatrón. Allí, con la gente de la *Asociación Los Lorros*, han documentado colmenares, norias, masías, hornos de cal, etc. Al final del acto le regalaron un sombrero. ¡Chapeau!



✓ **Ana Rodríguez Anoro** es amiga de El Gurrión, suscriptora y colaboradora. Denuncia lo que está ocurriendo en Xendive (Ourense). Están destruyendo el patrimonio natural del municipio, tras la venta de la madera de los bosques propiedad del Obispado y la tala de carballos y castaños centenarios. ¡Dineros terrenales y asuntos celestiales...!

✓ **Arancha Ortiz** es maestra y escritora. Es suscriptora de la revista El Gurrión. Arancha ha escrito varios libros destinados al público infantil. El último, titulado “*Tu voz*”, está ilustrado por **David Vela**. Arancha es una activista cultural allí donde trabaja. Fue el alma fundadora del Maratón de Cuentos del CEIP San José de Calasanz, de Zaragoza.

✓ **Alberto Lanao Alfós**, de Labuerda, es noticia porque fue nombrado Presidente de SCLAS (Sociedad Cooperativa Limitada Agropecuaria del Sobrarbe) el pasado mes de junio. La citada cooperativa inició su funcionamiento en 1983 y ha sido clave para el desarrollo agrícola y ganadero de Sobrarbe. Felicidades y éxito en la gestión.

✓ **Leonor Barrau Gairín**, natural de Espés (Huesca), falleció en Barcelona, a principios del pasado mes de junio a la edad de 98 años. Su nombre aparece en algunos números de la revista, compartiendo recuerdos de su infancia. Leonor era seguidora del Barça y este año celebró el título de Liga masculino y femenino. DEP

✓ **Óscar Ballarín Plana** presentó en la **XVI Feria del Libro Pirenaico de Aure y Sobrarbe**, celebrada en Boltaña el pasado junio, el libro “*Nabaín, montes y hombres. Huella recíproca*”. El lema del encuentro: “*Sueños que se leen, montañas que se encuentran*”. Nabaín, una de las montañas más humanizadas del Pirineo aragonés.

✓ **Ombeline Pérez**, alcaldesa de Saint-Lary, realizó a mediados del pasado junio su primera visita oficial a Boltaña. Se da la circunstancia que este año se cumple el 40 aniversario del hermanamiento entre Boltaña y Saint-Lary. Dos villas que comparten cultura, tradición, proyectos comunes... a un lado y otro de los Pirineos.

✓ **Luis Manuel Casáus**, ha sido distinguido con el Premio Nacional “Antonio Morillas”, a los valores sociales, a través del Teatro, en la gala celebrada en Getxo el pasado 20 de junio. Como Luis andaba por Argentina de gira, fueron Clara y Fernando y otros miembros del Teatro de Robres quienes recogieron el premio. ¡Enhorabuena, amigo!

Mariano Coronas Cabrero



Josep Rocarol i Faura.

Capítulo 6. Josep Rocarol y sus Apuntes de Aragón, 3

Con esta entrega llegamos al final de las láminas que Josep Rocarol le dedicó a Biescas. Son 10 dibujos conservados en el Álbum 4, dedicados a aspectos arquitectónicos: cinco referidos a viviendas, cuatro a chimeneas y uno a la ermita de Santa Elena. Sigue tratándose de gouaches y, además de los edificios, aparecen personas que humanizan el paisaje. Sin embargo, en ninguno indica el emplazamiento. Solo escribe en la zona inferior derecha o izquierda la palabra BIESCAS.

Las láminas de viviendas que nos ha legado Rocarol se corresponden con casas que se hallan en muy buen estado si tenemos en cuenta que hacía dos años el barrio de La Peña había saltado por los aires. Son inmuebles de dos o tres plantas, habitados, ya que en sus ventanas aparecen ropas colgadas, de las chimeneas sale humo, algunas puertas cuentan con gatera, y se denotan claramente los materiales tradicionales de los que están hechas, destacando, sobre todo, las losas de piedra, propias de tejados y tejadillos, o los muros de mampostería o de sillarejo.

Así, una casa de tres plantas (**Lámina 1**), cuenta con ventanas enmarcadas por piedra caliza y tejado de losas, dintel y jambas de la puerta de madera con dos hojas horizontales. Y dos chimeneas. Se accede a la vivienda por tres escalones, pero también a otro espacio semicircular cubierto con losas. La calle sobre la que se alza esta vivienda cuenta con un murete de mampostería a la izquierda, y a la derecha con otro, más alto, de sillarejo, por el que entre crece la vegetación. Una mujer, vestida de negro y con pañuelo a la cabeza, porta un fajo de hierba bajo su brazo izquierdo. Al fondo los montes.

Otra (**Lámina 2**), podría tratarse de algún tramo de las “escarambetas” o escaleras que transitan por el barrio de La Peña, y el ábside agrietado de la iglesia de San Salvador que fue parcialmente dañada durante la guerra civil, aunque se salvó esa parte. Algo más arriba puede apreciarse otra vivienda de tres plantas, y en la segunda se denota en fachada el saliente de una “tizonería”. Chimenea en perfectas condiciones y vivienda con escasos vanos en la otra fachada para protegerse del frío. Los árboles cubiertos de hojas podrían hacernos pensar en una primavera ya avanzada. Tres mujeres, desarrollando sus faenas de llevar y traer productos, suben o bajan por este camino enrevesado, con muro de sujeción. Al fondo, los montes.

La siguiente imagen (**Lámina 3**), muestra una vivienda de mampuesto o sillarejo, con piedras tos-



Láminas 1, 2, 3 y 4. Gouache sobre papel. Josep Rocarol. Biescas. Hacia 1940-1942. Fuente: Biblioteca General. Universidad de Zaragoza

camente desbastadas y labradas. Es casa de grandes dimensiones. Cuenta con tres plantas, con ventanas enmarcadas con piedra caliza, igual que los dinteles y jambas. La entrada principal adintelada apeada sobre ménsulas convexas de piedra y con puerta de madera de doble hoja horizontal con una gatera en la inferior. Las dos chimeneas que sobresalen del tejado se alinean con dos “tizonerías” en el muro exterior que permiten intuir que el fuego del hogar no es central, sino que el fogaril está pegado a una de las paredes. Delante de la puerta principal se levanta una construcción prismática con tejado cuadrangular de losas, a la que se accede por seis peldaños. Allí mismo se ve una mujer sentada, posiblemente cosiendo. La vegetación desordenada que rodea este lugar no da idea de que se corresponda con una zona de huerto, al menos cuando se hizo el dibujo. La parte inferior derecha del papel lleva filigrana o la marca de agua: [SUC^S BORRAS HER]MANOS BARCELONA.

Otro dibujo (**Lámina 4**), nos muestra la vista de una calle, levemente encostada, por la que desciende una mujer vestida de azul y con una carga de hierba en su cabeza. A ambos lados de la calle se perciben viviendas de mampostería y tejados de losa. En primer término, una casa rectangular de dos plantas más falsa, con dos puertas y ventanas y con una galería de tabletas de madera de lado a lado por la fachada principal, apoyada sobre vigas y de la que cuelga una manta roja. Cubierta a doble vertiente. La fachada más estrecha solo cuenta con una ventana en la falsa y una “tizonería” en la segunda planta alineada con la

1.- Archivo de Fotografía e Imagen del Alto Aragón, hoy Fototeca de la Diputación de Huesca.

chimenea del tejado de la que sale buena humareda. Poyatos a ambos lados de las puertas de entrada. En la parte derecha del dibujo se ve otra vivienda cubierta con losas, con peldaños para entrar, y un gamellón de madera. Algunos matorrales de hierba por la calle y al fondo chopos y montes. No sabemos el nombre de esta calle, pero entre las fotos recopiladas en la obra *Biescas no tan lejana* seleccionadas por Jesús Escartín, aparecen dos que tienen como motivo esta misma casa de galería de madera. Una, aparece en la página 80, titulada “Calle del Barrio de La Peña” que se realizó hacia 1890, sin citar autor, y que pertenece al AFIAA¹. La otra, titulada “Una calle”, fue realizada por Ricardo Compañé entre 1920-1930. La guerra civil todavía no había ocurrido y ambas imágenes cuentan con más edificaciones que cayeron varios años después y que, por tanto, ya no dibujó Rocarol.

Una quinta imagen (**Lámina 5**), nos muestra una vivienda de dos plantas, de mampostería. Se trata de la fachada de una casa en la que, en la puerta, parece que dos personas hablan, pudiéndose tratar de un hombre y una mujer que se saludan o preguntan por algo, o de una pareja que estuviera festejando. Pudiera tratarse de la llamada Casa del Moro. Esta vivienda se caracteriza por la conjunción de puerta y ventana que repiten una misma decoración, arco y dintel respectivamente, tipo conopial (terminado en punta de flecha) presentando la ventana, además, alfeizar labrado escalonado. Sobre el tejado, una chimenea. En la esquina de la casa de enfrente, Rocarol se fijó en dos aspectos que tienen un importante valor etnográfico: una “tizonería” y un banco de piedra o poyato conocido como “pedriño” que suele estar al lado de la puerta de entrada a las viviendas. Es el lugar donde aún se sientan los vecinos para hablar o tomar la fresca en el verano. Antes, también se empleaba para, puestos de pie encima, subirse los hombres a una caballería.

En casi todas las viviendas hemos visto “tizone- ras”. Son unos saledizos de piedra que se aprecian por el exterior de los muros y que por el interior de las cocinas se corresponden con un espacio que servía para alargar la zona del fogaril (cuando el hogar y la chimenea estaban en un lateral de la cocina) para que cupieran, y pudieran ir quemándose, los troncos sin necesidad de cortarlos, evitando el humo. Como contrapartida, esa zona quedaba muy manchada con los tizones que combustionaban. De ahí su nombre. El hueco, era pequeño, pero los gatos y los críos, cabían. Aunque todos salían tiznados.

Con el fuego del hogar están relacionadas las chimeneas o “chamineras” a las que Rocarol dedicó unas láminas. Identificarlas no ha sido posible. Ya, cuando en 2017 le mostré esos dibujos a Máximo Palacios, no pudo resituirlas. Otros documentos gráficos como la foto que Otto Wunderlich tomó de Biescas, titulada



Láminas 5, 6, 7 y 8. Gouache sobre papel. Josep Rocarol. Biescas. Hacia 1940-1942. Fuente: Biblioteca General. Universidad de Zaragoza.

Dorfeingang [Entrada al pueblo] (IPCE, Ministerio de Cultura, WUN-02839) dejan a la vista, al menos, una docena. Y Rocarol dibujó 13. Tampoco se corresponden. Pero con todas ellas, que se caracterizan por su gran tamaño, sí puedo llevar a cabo una clasificación tipológica y explicar su significado. En tiempos pasados, un buen fuego con su correspondiente chimenea, era la única manera de hacer frente al frío del invierno. Generalmente, la cocina contaba con una gran campana que no siempre era visible desde el exterior, pero sí el cañón de salida. Se elaboraban con piedra “tosca” o “toba” (pesa menos que la caliza), es blanda, ligera, y cuenta en su composición con materiales vegetales lo que favorece su porosidad. Entre las que dibujó Josep Rocarol nos encontramos estos tipos:

- Chimeneas troncocónicas: indicadas para las cocinas con hogar central (**Lámina 6 a y b. Lámina 8 b, c y d. Lámina 9 a**).
- Chimeneas cilíndricas: también correctas para un hogar situado en el centro de una cocina, pero con menor tamaño que las troncocónicas (**Lámina 7 a. Lámina 8 a**).
- Chimeneas prismáticas: con dos versiones:
 - rectangulares (**Lámina 6 c. Lámina 7 b y c**).
 - cuadradas (**Lámina 9 b**).

En ambos casos son las idóneas para hogares situados en un muro lateral de la cocina, generalmente alineadas con la “tizonería”.

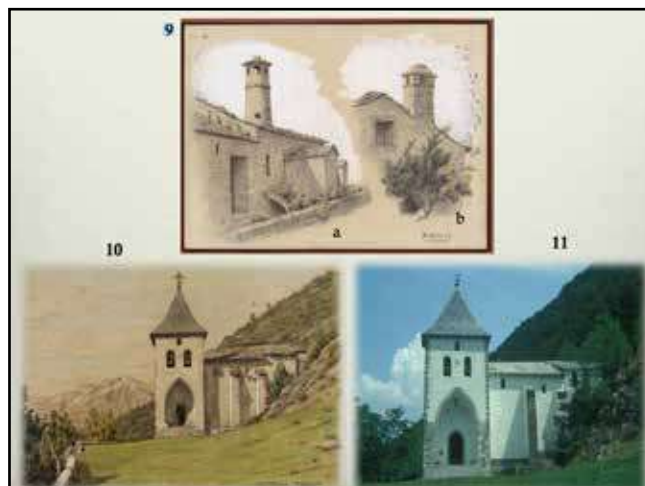
Todas sobrepasan ampliamente el tejado de losas o de tejas planas (en La Jacetania).

Estas estructuras estaban diseñadas para la salida de humos por unos huecos (o aberturas) que se disponían en uno o dos pisos (a veces, hasta en tres) separados por collarines. Se hacían con losas colocadas verticalmente de las que resultaban unas ventanitas cuadrangulares o con losas inclinadas dando lugar a

ventanitas triangulares o en zigzag. Los collarines tenían por misión que la nieve o el agua de lluvia resbalase y no entrase hacia el interior.

El remate de la chimenea se hacía en función de su forma. Si era circular se cerraba con un sombrerete hecho con losetas, superpuestas en hiladas concéntricas que se aseguran con una piedra piramidal o cónica llamada “capiscol” que hacía de contrapeso evitando que se desplazaran con la fuerza del viento. Si era prismática se cerraba con un tejadillo a dos o cuatro vertientes. Ese “capiscol” es un recurso funcional, pero existen otras formas de acuerdo a los gustos de los propietarios, y vemos rostros humanos, cruces, vasijas de cerámica, bolos de granito, etc., que desde los años sesenta del siglo XX se las llama “espantabrujas” dándoles también un sentido simbólico porque se creía que protegían a las personas y animales de la casa de los malos espíritus y de fenómenos atmosféricos (brujas, maleficios, rayos, centellas...).

Respecto a la ermita de Santa Elena (**Lámina 10**), Rocarol nos la muestra junto al paisaje y montes que la rodean. Tomada de frente se percibe la explanada que antecede al templo. La entrada al recinto sagrado se hace por los seis peldaños². Se accede por un arco ojival, del que se denotan las dovelas. La portada, de medio punto, cuenta por encima de ella con un crucificado y dos rostros (o “motilones”) a sus lados. La torre-campanario tiene tres ventanales de medio punto, con dos campanas colgadas con sus melenas. La torre se remata con un chapitel de pizarra a su vez terminado con una bola metálica y encima una veleta y cruz. El resto del templo, rectangular, presenta tejado de lajas con bolos encima para que el aire no las mueva, dos ventanas en la nave y dos contrafuertes. Como fondo, el cielo y las nubes. Nos encontramos ante un paisaje sacralizado desde la prehistoria ya que en sus inmediaciones se alzaron dos dólmenes destruidos precisamente durante la guerra civil. Y ese espacio sagrado se ha mantenido durante siglos. Una leyenda cuenta que, en el siglo IV, santa Elena, madre del emperador Constantino se refugió en una cueva (donde después se construyó esta ermita), para ocultarse porque era perseguida por los “infieltes”. Una araña tejó una tela de modo que hizo desistir a sus perseguidores de buscar en dicho lugar pasando de largo porque pensaron: “Donde la araña tejó, santa Elena no entró”. De esa cueva donde se dice que se escondió la santa, brotó una fuente, llamada La Gloriosa, cuya agua tiene propiedades curativas. Y aquí se acudía a curarse de tiroidismo (mal endémico en el valle de Tena, abundante en granito, pero escaso en aguas con sales). Es una surgencia intermitente de agua, es decir una fuente vauclusiana, Aunque las gentes creen



Láminas 9 y 10. Gouache sobre papel. Josep Rocarol. Biescas. Sta. Elena – Biescas.

Hacia 1940-1942. Fuente: Biblioteca General. Universidad de Zaragoza.

Lámina 11. Ermita de Santa Elena de Biescas.

Foto: M.^a Elisa Sánchez Sanz. 24 de julio de 2017.

que el caudal aumenta o disminuye según el estado de ánimo de la santa y presagia calamidades o momentos de prosperidad. A la ermita de santa Elena se acude cuatro veces al año. Desde 1200 se celebra el domingo de Pentecostés con una procesión a la que concurren 33 cruces procesionales de varios pueblos de las parroquias del valle de Tena, Tierras de Biescas, Sobremon-te y Serrablo (Senegüé, Piedrafita de Jaca, Barbenuta, Espierre, Escarrilla, Gavín, Arguisal, Polituara, Escuer, Sandiniés, Aso de Sobremonte, Oliván, Berbusa, Sallent de Gállego, Hoz de Jaca, Lanuza, El Pueyo de Jaca, Ainielle, Orós Bajo, Yosa de Sobremonte, Panticosa, Lárrede, Aurín, Búbal, Betés, Susín, Yésero, Orós Alto, Tramascatilla, Casbas de Jaca, Saqués, Javierre del Obispo) y desde 2015 el Equipo Ecu-ménico Sabinánigo. Los “cruceros” antes de llegar a la ermita son recibidos por las cruces de las iglesias de San Pedro y del Salvador de Biescas y tiene lugar la ceremonia del “beso” o “Besacruces”, un saludo que realizan todas las demás cruces a la cruz de Biescas. Después se almuerza en familia y el ayuntamiento obsequia con migas a todos los asistentes.

Tras la guerra civil, Biescas perdió importancia en lo que a su vida mercantil se refería. Pero a medida que fueron resurgiendo sus edificaciones, se recompuso, y hoy se ha convertido en uno de los centros turísticos más importantes del Pirineo aragonés.

(En la próxima revista, seguiremos con los dibujos que Rocarol le dedicó a Broto).

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

2.- Aunque en estos aspectos no se fijase Rocarol, en el último peldaño de la escalera existe un alquerque de 3.

Rincones con magia

Sarratillo y Santa María de Buil (I)

Encuentro escrito, en una de las fichas etnográficas de mis primeros tiempos, este refrán o mazada: "Sarrato, Sarratillo y Sarratiás, once casas, tres llugars".

Estamos en el Viello Sobrarbe, una subcomarca golpeada duramente por la despoblación, pero reanimada de manera desigual, por la restauración de viviendas, espacios comunes, servicios, cultivo de la tierra, fiestas y actividades culturales, etc. Sarratillo es una de las aldeas que pertenecía al municipio de Santa María de Buil. Desde que la despoblación dejó patas arriba la zona, Buil y todas sus aldeas (Sarratillo - San Martín - La Ripa - La Lecina - La Cuadra - Gabardilla - Urriales - Linés - La Capana - Bruello - Coronillas - Sarratiás - El Sarrato - Pelegrín y Puybayeta) pertenecen al Ayuntamiento de Aínsa. Como decía, algunas de esas aldeas se han despoblado de manera irreversible y, en otras hay signos evidentes de restauración de casas y edificios anexos e incluso de nuevas construcciones... Pero, en todo caso, siguen faltando personas que desarrollen a diario su vida en esos entornos, como en tantos sitios...

Refiriéndome a Sarratillo, a casi 900 metros de altitud, destacan en el poblado las casas Juste y Mur. Todavía podemos encontrar recias y erguidas chamineras (que instalan en los tejados una muestra de arte funcional de piedra y de "tosca"), tejados de losas, fachadas de piedra, puertas envejecidas con una pátina de lustre intemporal y un entorno de campos cultivados y de árboles pluricentenarios, a juzgar por sus dimensiones espectaculares. Algunos parece que tienen la salud algo tocada, pero su presencia es imponente. Colocarse bajo su sombra, al lado de sus enormes troncos, es estar en contacto con la fuerza descomunal de la naturaleza. Vetustos caixigos; cada uno de ellos, un monumento irreplicable; un milagro de la naturaleza; una escultura imposible de clonar, pero que hay que disfrutarla contemplando cada "camal", cada brazo retorcido. Hay que apoyarse en el tronco para estar en contacto con quienes habitaron esos predios con anterioridad, pues fueron varias las generaciones que ya vieron esos árboles en diferentes fases de crecimiento... Y celebrar que nadie los haya cortado hasta el momento.



Cerca del poblado, encontramos la Cueva del Anís o cueva del alambique. Una visera rocosa espectacular da forma a la citada cueva, de poca profundidad, pero de altura considerable. Cuando la lluvia ha sido propicia, cae una cascada hermosa y sonora, aportada por el Barranco del Solano. Algunos inviernos duros, el agua se congela y el paisaje ya parece de algún enclave nórdico, con una belleza desmesurada. Al fondo de la cueva, se aprecian los restos de una caseta que es donde se ubicaba el alambique y donde la gente del lugar acudía a procesar licores. Actividad que estaba prohibida y que debía hacerse con las debidas precauciones y en un lugar escondido. Igual que los gigantescos caixigos, este enclave de la cueva tiene también un punto de misterio y de magia y, al margen de lo que te puedan contar, siempre tienes la posibilidad de colocarte frente a ese rincón natural y dejar que la imaginación haga el resto.

El acceso a la cueva mencionada podemos hacerlo por medio de un paso técnico consistente en descender un par de metros por una cuerda, atada al tronco de un gran caixigo que, además dispone de un pequeño abultamiento en el tronco que sirve de inesperado peldaño. Hay otro modo de llegar, dando un

pequeño rodeo hasta bajar a la zona de la cueva. Antes de llegar a ese enclave, habremos caminado un trozo de la senda "de los dineretes", una acumulación extraordinaria de fósiles de nummulites (seres unicelulares, de millones de años de antigüedad); "dineretes" que encontramos en otros lugares de Sobrarbe y que parecen monedas.

Desde Sarratillo, tenemos unas vistas de impresión, siempre que el día sea claro, que no haya la calima veraniega que difumina el horizonte. En primer plano, tenemos una magnífica postal; parte del poblado de Santa María de Buil y detrás, a lo lejos, Treserols; los tresmiles del Pirineo central. Si la visita la haces en los meses que es bien visible la acumulación de nieve en los picos, todo resulta más espectacular. Si la haces en primavera, con los campos brotados en primer plano y la nieve en el horizonte, eso ya es una imagen brutal, llena de magia y misterio.

Para terminar esta nueva entrega de "Rincones con magia" que, como se aprecia en el subtítulo, tendrá continuación, hablo de la revista "Viello Sobrarbe". Una iniciativa de la que Ana Arasanz (de Sarratillo) y Milia Juste (de Buil) son sus principales valedoras, amparadas en un grupo de personas más amplio que colaboran de diferentes maneras. El caso es que este verano de 2026, habrá salido ya el número 8. Cuando redacto estas líneas aún no está emplumado El Gurrión que debes estar leyendo ni sé exactamente la composición del citado número de Viello Sobrarbe, por lo que no puedo dar más datos. La revista nació en 2019 y ha mantenido su calidad desde el número 1. Es una revista-libro, de más de cien páginas, impresa en color y que recoge, fundamentalmente, historias de vida de la gente del viejo municipio de Santa María de Buil y también de otros asuntos comarcales, abriendo el abanico de invitaciones a participar con sus textos, a diferentes personas con las que tienen relación. En el número 186 de El Gurrión (febrero de 2027) hablaremos más concretamente de Santa María de Buil, en una nueva entrega de los "Rincones con magia".

Mariano Coronas Cabrero

Vuelos cercanos y vuelos lejanos



Daniel Coronas. En la cima de la Peña Montañesa



Olga Blan delante de la cascada de Sorrosal - Broto



En el TGV, dirección París



M. Coronas. Budapest. Zapatos en la orilla del Danubio.
Memoria del Holocausto